AVISO IMPORTANTE

En lo concerniente a comunicaciones, canje, remisión de libros, giros postales, etc., dirigirse únicamente al

Sr. Director General del Instituto de Estudios Superiores
D. Luis A. Barbagelata Biraben
18 de Julio, 1824.
MONTEVIDEO (Uruguay)
América del Sur.

AVIS

A ce qui se rapporte á communications, échanges, envoi d'ouvrages, mandant postales, &., &., on est prié de s'adresser au

Sr. Director General del Instituto de Estudios Superiores
D. Luis A. Barbagelata Biraben
18 de Julio, 1824.
MONTEVIDEO (Uruguay)
América del Sur.

NOTICE

Concerning to correspondence and also periodicals, reviews, books, &., address all communications to the

Sr. Director General del Instituto de Estudios Superiores
D. Luis A. Barbagelata Biraben
18 de Julio, 1824.
MONTEVIDEO (Uruguay)
América del Sur.

AVVISO IMPORTANTE

Nello concernente a comunicazioni, scambi, invio di livri, giri postali, ecc., ecc., dirigersi unicamente al

Sr. Director General del Instituto de Estudios Superiores
D. Luis A. Barbagelata Biraben
18 de Julio, 1824.
MONTEVIDEO (Uruguay)
América del Sur.

AVISO IMPORTANTE

No que se refere a communicaçoes, permutas, remessa de livros, giros postaes, etc., etc., ha que dirigir-se unicamente ao

Sr. Director General del Instituto de Estudios Superiores
D. Luis A. Barbagelata Biraben
18 de Julio, 1824.
MONTEVIDEO (Uruguay)
América del Sur.

MITTEILUNG

In Bezug anf Mitteilungen, Austausch und Rückgabe von Büchern, Postanweisungen usw. wende man si ch bitte nur an den

Sr. Director General del Instituto de Estudios Superiores
D. Luis A. Barbagelata Biraben
18 de Julio, 1824.
MONTEVIDEO (Uruguay)
América del Sur.

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES
DE MONTEVIDEO

BOLETIN DE FILOLOGIA

TOMO V - N.os 34-35-36



MARZO • JUNIO • SETIEMBRE DE 1947
MONTEVIDEO • URUGUAY

BOLETIN DE FILOLOGIA





BOLETIN DE FILOLOGIA

Publicación trimestral de la

SECCION DE FILOLOGIA Y FONETICA EXPERIMENTAL DEL

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTEVIDEO



Aparece en los meses de MARZO, JUNIO y SETIEMBRE de cada año.



Director:

Profesor Dr. ADOLFO BERRO GARCIA

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

BOLETIN DE FILOLOGIA

SUMARIO

TOMO V - Nos. 34 - 35 - 36

"IMPRESORA URUGUAYA" S. A. — CERRITO Y JUNCAL

MONTEVIDEO *** MARZO - JUNIO - SETIEMBRE 1947

ANALISIS COMPARATIVO DE LA LENGUA HUITOTA

POR EL PROF. RAMÓN HEYSER E.

PROLOGO

"In un periodo antichissimo nella evoluzione della civiltà gli uomini cominciarono a sollevare questioni intorno alla lingua...". (A. D. White, "Storia della Lotta della Scienza con la Teologia", p. 505).

"El habla de un pueblo es un sistema artificial de signos, que bajo muchos respectos se diferencia de los otros sistemas de la misma especie: de que se sigue que cada lengua tiene su teoría particular, su gramática" (1). *Estas palabras de* Bello *en el Prólogo de su Gramática de la lengua Castellana, nos dice que, para conocer el habla de un pueblo, debemos previamente reconocer sus aspectos interiores, es decir, la teoría propia de la lengua. Y, si ello es aplicable a nuestra florida y hermosa lengua castellana, ¿no podríamos también aplicar ese mismo principio al lenguaje americano?*

Intentaremos esto en el presente trabajo.

Hemos principiado con el idioma de los indios huitotos, *por estimar que, en la obra cuyo análisis haremos más adelante* (2), *se contienen algunos elementos que nos darían la pauta para iniciar una especie de esquema más amplio hacia el estudio de los elementos comparativos entre los diversos idiomas americanos entre sí, y, en consecuencia, dejaremos de mano cualquier concepción que no sea otra que el estudio mismo de él.*

Para la distribución de la materia a tratar, hemos empleado los esquemas sacados de las obras de Lenz (3) *y* Buechel (4), *y en cuanto a la conjugación, los de* Charencey. *Para la clasificación, emplearemos las definiciones que da* Boas, *relacionando unos idiomas con otros.*

No pretendemos que ésta sea una obra de carácter profundo, sino un simple ensayo sobre las posibilidades de ampliar este mismo método a otros idiomas más tarde, una vez que estudiemos analíticamente el huitoto.

Hemos dividido este trabajo en tres partes: la primera, trata de las formas del lenguaje; la segunda, de sus elementos; y la tercera del vocabulario.

Siendo la obra de von Kinder *una especie de recopilación de los elementos principales del* huitoto, *nuestro estudio se debe circunscribir al análisis de ellos, desarrollándolos y analizándolos separadamente, para ver de qué modo encuadran dentro del marco idiomático de las demás lenguas americanas.*

NOTA IMPORTANTE

Por no existir las letras con los signos diacríticos empleados por el Profesor Keyser, han sido sustituídas, en el presente trabajo, de la siguiente manera:

VOCALES

a larga por a^2
a breve por a^1
a gutural por *a,*
a nasal por a^n
a oscura por *a.*
a modificada *ä*
ə indistinta —

Y así las demás vocales

CONSONANTES

r como la rr española por *r.*
k como la k nasalizada por *k*ˆ
g como la g nasalizada por *g*ˆ
t como la t nasalizada por *t*ˆ
d como la d nasalizada por *d*ˆ
p como la p nasalizada por *p*ˆ
b como la b nasalizada por *b*ˆ
s como la sh inglesa por *sh*
c como la ch española por *ch*
z como la z inglesa por *zh*

CONSONANTES

h como j española por *h'*
k como ch alemana por *k'*
g como la g alemana por *g'*
k como la j inglesa por *k'*
z-g como las j-g ingl. por *z.-g.*
k como la qu española por *k.*
t como la th inglesa por *t'*
d como la th ingl. de *thou* por *d'*
t como la t inglesa por *t'*
b como la w inglesa por *b'*
n como la ng inglesa por *ng*

l linguodental (araucano) por *l.*
n " " " *n.*
tr del araucano por t^r
z " chiquito " *s.* (ts)
x " " " *sh*
ç " " " *s'*
hu " goajiro " *w*
j " " " *g'*
r " " " *r'*
tl " nahoa " t^l
z " " " *tz*, etc.

PRIMERA PARTE

FORMAS

Entraremos a estudiar en esta parte, las formas morfológicas y sintácticas de la lengua *huitota,* por medio del método comparativo, para poder establecer las relaciones de parentesco entre las diversas lenguas del continente americano.

Dejamos establecido sí, que, por el momento, no nos proponemos incluir este idioma dentro de ninguna de las grandes familias lingüísticas indígenas de América, y la trataremos como si fuera una lengua independiente, sin conexión con otras, parentela que analizaremos más adelante, cuando nuestros medios y estudios hayan sido ampliados o conozcamos más a fondo la estructura de otros idiomas de posible influjo en el *huitoto.*

CAPITULO PRIMERO

Antecedentes

Para *von Kinder,* la primera impresión, al empezar el estudio del idioma, fué que se trataba de un idioma "rudimentario e imperfecto", y un estudio más profundo lo llevó a la convicción que, en su tiempo, el *huitoto* fué uno muy desarrollado, estimando que tiene formas análogas al *fenicio* y al *griego.* El autor estima que el idioma puede proceder de éstos, atendidas las semejanzas que ha encontrado entre la rama semítica e indoeuropea por un lado, y la *huitota,* por el otro.

Las razas americanas, tal como fueron halladas a la época del descubrimiento, se encontraban muy mezcladas entre sí, hasta el extremo de haber desaparecido los vestigios de su origen, y tanto es así, que muchas tribus se creían hijas de la tierra en donde vivían (6). Esta diversidad de razas, civilizaciones e idiomas, se hizo más patente cuando empezó la época de los estudios etnográficos y lingüísticos de América, avanzándose lentamente en las investigaciones, debido a la carencia de documentos sobre la historia de las razas americanas, carencia debida en parte a que muchas tribus no conocían la escritura, ora a que se han perdido sus anales, ora a que éstos no han podido ser descifrados o, finalmente, a la pasión y afán de destruir de los conquistadores.

Las razas que existían o habitan la América no están correlacio-

nadas entre sí, y al parecer, han debido de irradiar de diferentes focos originarios.

Rivet (7) estima que el continente americano ha sido poblado por corrientes sucesivas que han venido del Asia, de Australia y otras partes; para otros investigadores, el fenómeno ha sido todo lo contrario, y siempre quedamos en la misma oscuridad.

Debemos, pues, ceñirnos solamente a lo que expone *von Kinder* en su trabajo, y ver qué conclusiones sacamos de él.

Aunque es improbable una unidad racial o cultural entre las ramas semíticas y *huitota* o indoeuropea y ésta otra, veamos las tres cuestiones fundamentales que se plantean al respecto:

I) época de separación del *huitoto* de dichas familias;
II) formas morfológicas afines;
III) formas primitivas del *huitoto*.

≠ I. *La época de separación*

Esta primera cuestión es muy difícil de probar o establecer por cuanto no tenemos los siguientes elementos: a) estado primitivo de las comunicaciones intercontinentales; b) estado primitivo de las lenguas citadas; y c) estado primitivo del *proto-huitoto*.

Si nos atenemos a que, según *De Lapparent* (8), al fin del carbónico o carbonífero, en la época secundaria, existió una división geológica que formaba las tierras brasilio-etiópica, con un apéndice indo-malgache, y la tierra sino-australiana, ella debió haberse producido en una época en la cual el hombre aun no había aparecido sobre la tierra. Aun más, no existen tradiciones semíticas y menos indoeuropeas, que nos refieran a esos datos, con lo que esta hipótesis, aun cuando no la demos como imposible, sí la damos como sumamente improbable.

≠ II. *Formas morfológicas afines*

No habiéndose establecido la relación que pudo haber entre estas razas, veamos si, por medio de las características principales de sus idiomas, podemos llegar a ello.

Estudiaremos, primeramente, las formas del semítico, por cuanto el fenicio es solamente una rama de esta familia.

A) *SEMITICO* (679): 1) *Vocales.* — El vocalismo semítico

aparece frente al indoeuropeo y ugro-finés, más pobre, siendo la pobreza actual el resultado de la reducción de un vocalismo más rico en épocas anteriores.

2) *Consonantes.* — El consonantismo es rico y persistente; la base de las articulaciones es más clara que en las lenguas indoeuropeas, en la que se nota la riqueza de las laringales ('; h'; h; '; g') y de las consonantes llamadas enfáticas (d.; q; s.; t.; z.), aunque (h') es una laringal enfática. Hay también abundancia de sonidos silbantes (s; sh; z); la (sh) es una silbante palatal; (s.; z.) son silbantes enfáticas, mientras que las palatales están ausentes (g' del árabe [23], c. del amhárico [8], son secundarias), no siendo muy abundantes las velares (k; g; q es velar enfática); las labiales (p, reducida a su equivalente f, que es una espirante); las dentales (d; t; con las relativas espirantes *d, t*). Otras espirantes (interdentales) son secundarias en el *hebreo* (370) y en el *aramaico*. En cuanto a los numerosos sonidos consonantes del *etiópico* (8) (especialmente cacuminales y precacuminales), son desconocidos en otras lenguas semíticas, y se deben posiblemente al influjo cushita. 3) *Morfología.* — En la morfología es típica la persistencia de la raíz temática, fácil de reconocer en todas las formas derivadas, siendo no menos característico, el triconsonantismo. La gran mayoría de las raíces están constituídas de tres consonantes, no siendo desconocidas las de una, dos o más letras. Los elementos nominales son numerosos y se forman, ya por medio de la modificación del vocalismo de la raíz (que hemos denominado alternancia vocálica), ya por medio de afijos, siendo notable el uso de los infijos pronominales, sea con el nombre, en función de posesivo, sea con el verbo, en función de complemento objeto. Los casos son simples y reducidos a tres. Característico del semítico, pero conservado actualmente en el árabe y etiópico, es el "plural interno", formado por la modificación del vocalismo de la raíz. La flexión del verbo es muy simple: una forma de perfecto, da la acción completa, un imperfecto (aoristo), la acción en vías de cumplirse. Los modos verbales, indicativo, conjuntivo, yusivo, inactivo, etc., se conservan íntegramente en el árabe solamente; en las otras lenguas no han avanzado Las personas se distinguen por medio de sufijos en el perfecto y de prefijos en el imperfecto, reconociéndose fácilmente, en unos y otros, el origen pronominal. El desenvolvimiento de las formas verbales es grande, en las cuales, por medio del redoblamiento (reduplicación) consonántico, prolongamiento vocálico, etc., se forman las funciones de reflexivo, recíproco, causativo, incoactivo, etc. La composición es

casi desconocida en las lenguas semíticas durante su fase histórica, mientras que, probablemente, fué cosa frecuente en la prehistórica. El llamado caso construído (casus constructus) o anexión, con que se da la relación de genitivo, es una cosa o forma del nombre, sin mayor uso, salvo en el *hebreo.* En cuanto a la sintaxis, ésta es muy simple, dado el escaso desenvolvimiento de los modos y elementos verbales.

B) *INDOEUROPEO* (674): griego. 1) *Vocales.* — En comparación con la rama analizada anteriormente, el *griego* sólo tiene cinco vocales sencillas, y de éstas, dos son largas (e^2; o^2). La "ypsilón", debió sonar como "u" en tiempos prehistóricos, pero después varió su significado hacia la "i", y quedando como u, el diptongo (ou). Ya en la época de Homero, la (y) sonaba como la (ü) alemana, aun cuando todavía prevalece en algunas palabras esta vocal con el espíritu suave. 2) *Consonantes.* — El sistema consonántico del idioma *griego* es más simple que el semítico. Carece de varios sonidos fuertes, y de las consonantes enfáticas, poseyendo solamente las consonantes aspiradas ph, kh, th y la consonante (ps).

3) *Morfología.* — En la morfología (674, 675), se reconoce en *griego* el género en tres clases: singular, plural y dual; el artículo definido, del que carece el sánscrito y latín, siendo muy poco frecuente en Homero. De los casos, se han perdido el locativo y ablativo, confundiéndose con el genitivo y dativo. El plural se forma regularmente por —ai y —es. La conjugación, aunque rica y más regular que la latina, puede decirse que está reducida a dos: la que termina en —o^2 y la que termina en —mi, teniendo algunas subdivisiones que son más de forma que de fondo. El uso del aumento y de la duplicación (o reduplicación), son comunes al *sanscrito,* y en cierto modo, al *latín,* y que caracterizan ciertos elementos temporales. La facultad del *griego* de formar palabras nuevas, por medio de la derivación de los temas nominales o de las raíces verbales. En cuanto a la sintaxis, se ha desarrollado en forma muy distinta a la semítica, y puede decirse que, toda ella está llena de figuras de dicción, que hacen del *griego* uno de los idiomas más sonoros y hermosos.

C) *HUITOTO:* El vocalismo de este idioma contiene la gama o serie universal de las cinco vocales, y, además, por modificaciones, la (ä) y la (ö), ya conocidas, y una especie de (o) abierta, y que designaremos por (o.). El consonantismo es mucho más simple que en el semítico, y no existen en este idioma las series laringales, enfáticas y guturales. Ausencia de (l), y derivación de (p) a (f). Entre

las paladiales, existe la (k) y la (g), y la (j), que es más suave que algunas del mismo tipo, del semítico.

En el aspecto morfológico, se reconoce la abundancia de raíces mono y bisilábicas, no siendo raras las de más de dos letras. Se reconoce la existencia de afijos, para modificar el significado de la raíz. Existe el dual, y la distinción del género en el adjetivo, como también de prefijos, con el mismo fin, existiendo irregularidades en el modo de formar este género. La flexión del verbo es muy simple. Hay un tiempo futuro que también se usa en el sentido de presente, siendo la tercera persona del singular, igual en ambas formas, a excepción de la del aoristo. Hay introducción de infijos para la formación de ciertos tiempos de la conjugación. Los pronombres son independientes de las personas del verbo, produciéndose un verdadero caso de flexión en este último. Se encuentra un condicional caracterizado por un prefijo. La voz pasiva se forma por un elemento verbal compuesto del participio pasivo, más el pronominal agregado a éste. Se nota la ausencia de conjunciones, supliéndose por formas verbales especiales. La sintaxis es muy sencilla y hay ausencia de giros especiales, o hasta cuánto hemos podido encontrar, falta una construcción regular.

Vemos del estudio anterior, que no existe relación alguna entre este idioma, el *Huitoto,* y los otros indicados.

Dejamos establecido, en consecuencia, que no hay semejanza fonética entre ellos; veamos si la hay en cuanto al léxico, y correlacionemos unos con otros; tenemos de este modo, el siguiente cuadro, para las palabras que se indican:

	Hebreo	*Griego*	*Huitoto*
montaña	kár	óros	jarike
pueblo	‘am	éthnos	nairai
hombre	’i^2sh	ane^2 r	i^2ma
agua	máyim	hy^2do^2r	hainoy
mano	yad	$máre^2$	ono.chi
tierra	’érets	ge^2	ennie

¿Dónde se encuentra la semejanza? ¿Cuáles son las leyes fonéticas por las cuales se han derivado las palabras *huitotas* de esas otras lenguas reputadas como sus originarias? ¿Cómo se explicaría, por ejemplo, el paso de y/n, —d/ch, para la palabra que significa "mano"?

Todas estas interrogaciones son fundamentales para llegar a la afirmación de que "muchas analogías dan pie para pensar que se trata de una lengua originaria de las semíticas y más especialmente del *fenicio (hebreo)*, y particularizando todavía más, del *fenicio greizante* que ya recibe muchos elementos griegos".

Vemos de este modo, que la afirmación es audaz y carente de base sólida, o, cuando menos, no hay una hipótesis o teoría sobre la cual poder construir, a su vez, una discusión más a fondo, de este intrincado y difícil estudio. No basta afirmar el parentesco de un idioma indígena americano con uno asiático, no, hay que tratar de demostrar cuáles son los estratos de este idioma, que permanecen como derivados de aquél. Que los idiomas indígenas americanos pueden venir del otro lado de los mares, puede tener base cierta, y aun ser posible, pero mientras no se comprueben estos datos, no nos será posible establecer las bases ciertas sobre las cuales descansa esta teoría.

≠ III. *Formas primitivas del Huitoto*

Rechazado el primer intento de interpretación del idioma, por la relación fonética con los otros mencionados, procedamos a establecer cuáles serían los términos semejantes morfológiocs del huitoto, para llegar a conocer sus formas primitivas.

Veremos primeramente los temas nominales, esto es, las palabras del huitoto, comparadas con otros idiomas, para aclarar el caso de encontrar en otros, los mismos elementos de significación y encadenar sus relaciones.

a) *Nombres.* — He tomado seis palabras elementales y comunes a todos los idiomas, y que dicen relación a las denominaciones del hombre, mujer, río, agua, fuego y tierra.

"Hombre" se dice en huitoto "i^{2}ma". En la lista adjunta, encontramos el Bororós "i'me"; también hay en el Atacameño "sima", con el mismo significado. Ahora, sabiendo que la labial (m) puede modificarse por la otra labial (b), esto es, m/b, fenómeno por lo demás muy común a muchas lenguas, tenemos:

Pomo	bah	Guaraní	abá		
Pomo 4	baa	Pomo 6	baí' a	Pomo 9	ibbaia

y posiblemente relacionados con:

Mutsun 10	mi 'wa	Maidu 10	mailik	Maidu 2	maidu
Maidu 5	miduk, etc.				

Compárense los términos semejantes para la denominación de esta voz, en las diferentes lenguas insertas en el cuadro.

"Mujer" es "riño" (o "röño", posiblemente por variación del tono), y solamente podría aproximarse, aun cuando hipotéticamente, con las formas siguientes:

Bororós	aredo	Salina	lèts'é'
y quizás con		Chinuk	la^{2}gil.

"Río" es igual a "iche", con cierta relación al Shasta 2, "itchah", al Maidu 5 "sho". Es curiosa la semejanza entre el Kasinawá

(pano)	hönö
y el Chimárico	huno-ini.

Para "agua" tenemos en significado huitoto "hainoy" (o "hainoi"), que solamente podríamos relacionarlo con el quechua "hunu"; el Guaná "houna"; posiblemente (por n/l) con el Wishosk 3 "hole", con el Tlingit "hi^{2}n"; etc. Llamo la atención hacia las siguientes concordancias:

Chol	ja	Guaraúno	jo	Takelma	xi
Biloxi	ani	Tacano	ena	Ofo	a'ni
Guambiano	pi	Tewa	po	Shoshoni	ba^{2}'
Araucano	ko	Chicriabá	ku	Carajó	ko
Pomo 4/5	ka	Pomo 2/11	aka	Choktaw	oka
Cimáriko	aka	Millkayak	aka	Atakapa	ak,

y otras relaciones más.

Por un estudio hecho en más de sesenta vocabularios, y en los cuales hemos encontrado igual denominación para "agua y río", podríamos hacer una aproximación entre la serie "hainoi", los que hemos indicado más arriba, aun cuando su establecimiento es discutible.

Al "fuego" se le denomina en huitoto "bo^{2}döno". Esta palabra no la hemos encontrado en forma semejante en ninguno de los otros idiomas ya citados, e incluso, la variedad se hace mayor.

Finalmente, para la palabra "tierra", que en el huitoto corresponde a "ennie", solamente podrían hacerse, aproximadamente, las siguientes relaciones:

Mataco-Mataguayo 7 onnet.

Compárese el Kasinawá mapo con la misma denominación del Araucano mapu; el Tacano "medi" con el Bororós "moto"; el Guambiano "piré" con el Mutsun 5 "pire", etc.

Nos hallamos, nuevamente, en el mismo punto de partida; no tenemos las bases y relaciones necesarias para poder establecer las formas nominales primitivas del huitoto, y sus comparaciones, o términos afines con otros idiomas, son solamente ocasionales, como las hemos visto.

Más adelante, volveremos sobre esta interesante materia, al tratar de los pronombres y otros elementos mecánicos del idioma.

Conclusión. — Resumiendo lo expuesto precedentemente, podemos establecer, si no en forma categórica, a lo menos en forma presuntiva, que el *Huitoto,* nada tiene que ver con las lenguas semíticas, ni con otras ramas del lenguaje del Viejo Mundo, y que, en relación con los posibles nexos que existen con otros idiomas americanos, es necesario, previamente, conocer la estructura de éstos y su estudio, antes de poder pronunciarse sobre esta cuestión.

Insertamos un cuadro de las formas nominales de varios idíomas, que pueden servir de referencia al estudio comparativo de las formas similares del *huitoto* con otros idiomas, dejando constancia que, los signos fonéticos empleados, son los de los respectivos autores, con algunas modificaciones, atendida la falta de signos especiales para indicarlo.

Además, del estudio hecho, podemos establecer también que el *Huitoto* no se encuentra actualmente emparentado con otras ramas o familias de idiomas indígenas americanos, y ello debemos dejarlo para una investigación posterior, una vez que hayamos logrado estudiar otras ramas del lenguaje americano.

Lenguas	*Hombre*	*Mujer*	*Río*	*Agua*	*Fuego*	*Tierra*
Esmeralda	ilo	tiona		úvi	muchite	dúla
Cayapá	ombére	supúla	pi	pi	ningoma	tu
Colorado	unilla	sona	pi	pi	ni	to
Mangue	d⌢ipu	noji	neju	nib⌢u	naku	nikupu'
Chol	güinik	ishik	mukjá	ja	kajk	lum
Moseteno	soñi	phen	inak	ogñi	tsi	ak
Kaingangue	io	ñá	kran	kran	péin	
Kiowa	kya^{2}.ni^{n}a.	ma.^{2n}y⌢iã^{n}	p.a.	t'ou^{n}	p'ia.	da.^{n}m
Popoloca	lendua	leneshin	danince	inda	zua	inkce
Chinanteco			manjoe	gbman	yie	
Biloxi	a^{n}ya	à^{n}xti	tcaha.ma^{n}	ani	peti	ma
Osage	nik.a	wak.'ó	ni	ni	p.edsi	t.o.^{n}dse
Chañabal	uinik	ishuk	ugum	ja	*kak'*	lum
Atakapa	sha	nikiil	akon	ak	kam	ne
Klamath	mák.laks	shnáwedsh	k.ók.e	áp⌢u	lúloks	käíla
Choktaw	hatak	ohoyo	bok	oka	ito	lukfi
Alsea	ka^{2}'alt	meshálsla	na^{2}'tk.	k.ílu^{2}	*l*k.ili^{2}'t'a	le'wi^{2}
Mataco	asnàj	ejuàj	teuktàj	huàj	ytòj	ujnàt
Tacano	deja	epuna	kuahua	ena	etiki	medi
Kwakiutl	be.ku	ts'e.da^{2}k.	wa	"wap	gu^{2}lta	
Natick	ninnu	skua^{2}'s	sepu	nippe	nootau	ohke
Araucano	wentru	domo	t.'eufu	ko	kütral	mapu
Choroti	külái	ajo^{2}et	kiújuine	anát'ü	éite	ut
Guaraní	abá	kuña^{n}	ï	ï	tatá	ïbï'
Chibcha	cha	fucha	to	sie	gata	ie
Huitoto	i^{2}ma	riño	iche	hainoi	bo^{2}döno	ennie
Kashinawá	huni	ai^{n}bo^{n}	hönö	u^{n}pash	ti	mapo
Kakchiquel	achi	chima		ya	kak'	uleu

Lenguas	*Hombre*	*Mujer*	*Río*	*Agua*	*Fuego*	*Tierra*
Goajiro	jashíchi	jiér	síchi	güín	siguí	múa
Guahibo	pebi	petchor.obato	mene	mer.a	isoto	
Chiquito	ñoñeis	païs		tu^{2}s	pe^{2}z	kïïs
Kunza	sima	lix.au		puri	umur	oytu
Ofo	itó	iya^{n}'	aboki	ani	topi	
Guaraúno	nibora	tida	naba	jo	jekunu	jobaji
Allentiak	ñuchum	asheyag	poto	kaha	kútek	teta
Crow	batsé	bí.*e*		biré	biré.	
Chinuk	i'kala	*l*''a^{2}'gil		*l*tshuk.		
Coos	dä'mi	hu^{2u}'mis	a^{2}'nik.	xa^{2}'^{a}p	tsh'wä	*l*'ta^{2}
Esquimo	an.ut	arnaq	kook	ímeq	ikíneq	nuna
Fox	íneniw^{a}	í'kwäw^{a}		nép^{i}		á'kyän^{i}
Guajajara	awa	kuze	i	i		
Haida	ï'iña	dja^{2}'da		g.án*l*'ai	tsha^{2}anu	*l*ga
Jívaro	áisman	núa	kanúsh	énza	jí	nún.a
Paez	piz	petam	yombo	yo		
Sáliba	yojo	noju	eje	kaite		reuje
Seri	kutumm	kmamm		ak'	a'má'ka⌢	am't
Siuslaw	texmu^{2}ni^{2}	ki^{2}'u^{2}tsh	ink'ai^{2}	tsi^{2}'	*l*i^{2}ya'a^{u}	*l*'a'^{ai}
Takelma	yap'a	k'ai''la'p'a	gelàm	xi'	p'i^{2i}	t'ga^{2}
Navaho	hastiin	'asdzání		tó	ko^{n}'.	ni'
Arawak	wadili	hiaru	wuni	wuni	hikkihi	wunabu
Hoka	daka	wöxti	möna	köyi	göahi	döva
Shoshone	tenip	waip		ba^{2}'	k'ou^{n}	sog'up
Karok	awans	asikitáwa	oskam	a^{2}s	oh	susani
Alikwa	pegur'h	wentsus	kueraih	pahah	mets	chal
Chimarico	itchi	pu^{2}ncharhi	hunoini	aka	apu^{2}h	ama
Wiyot	koé	kabutsh	lalihl	powi	mas	letkuk

Lenguas	*Hombre*	*Mujer*	*Río*	*Agua*	*Fuego*	*Tierra*
Pomo	bah	mata	biddah	kah	hoh	mah
Kowilth	kowa	kabo^{2}ch	lalihl	hole	mass	letkock
Yiki	íwup	mu^{2}sp	mull	u^{2}k	yekum	o^{2}n
Gallinómero	atabu^{2}nya	bai	bidakka	aka	oho	ama
Kulanapo	ka	da	bidame	k'ha	k'ho	kai
H'hana	kak	da	b^{i}dami	k'hach	k'hoch	kai
Venaamb.	ibbaia	khel	khamutz	o^{2}	igiuso	igiukabe
Chwachm.	atcha	imatake	k'abidá	aka	okho	amá
Wi^{2}ntu^{2}n	witah	poktah	mempum	min	pau	pum
Costano	imhen	ratichma	orush	se^{2}e	roretaoh	wahiep
Tchoky.	tai^{2}s	kuleis	polá	kik	wekikh	wea
S. Clara	teresh	mukurma	ho^{2}me	si^{2}	shottó	warep
Chumtéya	nánga	óhha	vokhálmato	pi^{2}'ko	huyu	túkkä
Yokuts	kochun	kaiina	wukich	idi^{2}k	usi^{2}t	tingi^{2}t
Maidu	yépim	ku^{2}lleh	sewi	momeh	sham	k'awi
Olamentke	tai	kulle	tcho^{2}k	liva	vili	ioa
Achomawi	yalliuh	metautsan	achomah	a^{2}s	maliss	tikkateh
Shasta	ish	serriche	ottatiwa	atshah	immah	tutsho
Pemón	kurai	ueri	tunaparu	tuna	apok	pata
Yurumangui	keobai	kitina	ayo	aia		minni
Guambiano	mueg	ishumbur		pi	nag	pire
Metzontla	lendua	lehexhin	daninche	inda	zua	inkche
Mazateco	shin	shion	janian	nandá	shitzihin	ninde
Trique	tsixnagu	tsichunaha	nekíngaha		yaghui	yoóha
Cuicateco	tsan	ndata	iku	nuni		
Papago	tsheo'tsh	uvi	ahki	shu.da'ki	tai	tsheweht.

CAPITULO SEGUNDO

Relaciones

Hemos establecido en el capítulo anterior, la falta de relación entre el *huitoto* y otros idiomas del continente americano, como también con los del viejo mundo.

Por otro lado, se ha querido emparentar al *huitoto*, ya con la familia *Caribe*, con la *Arawak*, e incluso con la *Guaraní*. Nosotros podemos disentir de esas opiniones, por no hallarse establecido en ninguna forma tales relaciones.

Que cualquiera de estas ramas pudieran haber influido en él, es muy probable, pero, actualmente, es imposible establecer dicha relación, por las razones que ya hemos expuesto, y porque nuestros actuales conocimientos, nos impiden establecer los nexos que este idioma pudiera tener con los otros.

El *huitoto* se nos presenta como un idioma sencillo, suave, sin sonidos extraños, de una estructura bien uniforme, con algunas características especiales (nexos, modos especiales), y que analizaremos, en comparación con otros, lo cual viene a confirmar una vez más, nuestro aserto de que el *huitoto* (o la familia lingüística *huitota*), es independiente de todas las demás.

CAPITULO TERCERO

Temas

Los temas nominales pueden dividirse en: a) el nombre; b) casos (declinación); c) género; d) número; e) variaciones de origen morfológico; y f) variaciones de origen sintáctico.

a) *Temas nominales.* — Las categorías gramaticales se refieren a la variación del tema nominal, ya sea por medio de afijos, ya sea por medio de otros elementos que modifican la raíz de ese mismo tema.

Hay en el *huitoto* algunos elementos nominales que representan una variación (o sustantivación) de la raíz, siendo los principales:

1) -kino, -köno: significación de la acción de la raíz:

adivinar	:	nimeraike	adivinación	nimeraikino
ordenar	:	jögödoike	ordenanza	jögödoiköno
feliz	:	kaimataide	felicidad	kaimaköno;

2) -(r)aima: también significa la acción de la raíz:

guiar	:	ifoike	guía	ifoiraima
vigilar	:	ketaike	vigilante	ketairaima
pescar	:	aimaike	pescador	aimaraima;

posiblemente, también represente otras ideas:

egoismo	:	keidie	egoista	keidiraima
sastre	:	tiforirano	sastrería	tiforiraima
reprender	:	chetaike	reprensor	chetairaima;

3) -ua: nombre de diversas acciones o efectos:

leer	:	ñaidoike	lectura	ñaidua
germinar	:	sökoike	gérmen	sökua
tronar	:	guruike	trueno	gurua;

4) -(i)ra: el acto?:

trabajar	:	maijjike	trabajo	maijjira
adornar	:	ebiretaike	adorno	ebireitara
jugar	:	jöfanoike	juguete	jöfanora;

5) -(a)no: posiblemente el lugar:

amarrar	:	maike	amarradero	mairano
despachar	:	oreike	despacho	orerano
fumar	:	haike	fumadero	harano;

6) otros nombres se forman, cuando tienen como raíz el verbo, por la pérdida del signo de la primera persona del presente -ke:

gozar	:	kaimareike	gozo	kaimare
obrar	:	maijöike	obra	maijöa
desarmar	:	judaike	desarme	judai;

hay otros elementos que aparecen en el nombre, como modificaciones de la raíz verbal, y que trataremos de establecer más adelante.

Es lástima que el autor no haya dado las reglas para la forma-

ción del nombre, por cuanto con ello habría aliviado en mucho el estudio de la composición del nombre.

Hemos ya establecido las variaciones del nombre, por medio de algunos afijos, pero estimamos que deben existir en gran número, con lo cual vamos relacionando este idioma, como creador de elementos, que no habríamos pensado fuera capaz de hacer; por otro lado, parece encontrarse al lado de los temas verbales, otros de origen nominal de igual significación, como lo veremos luego.

Se encuentra, además, una modificación en las consonantes de la raíz del verbo, que, al dar base a un nombre, se transforma en otra, como, por ejemplo, en la palabra

descubierto	beiga

y que, esta —g—, se cambia en —ch—, en "beichakino", descubrimiento, suponiendo un verbo "beigaike", descubrir, que no aparece indicado ni en el Vocabulario ni en la lista de verbos irregulares, el cual hemos deducido, por la comparación de otros elementos similares.

Además, el verbo aparece con muchos elementos incorporados a él, que se pierden al formarse el nombre, p. ej.: "irai-na-ike", desear, forma "irai-e", deseo, con pérdida de la sílaba —na—, etc.

Esta elisión de elementos interiores (infijos de carácter primitivamente demostrativo o nominal?), como en las palabras:

—na—	irai-na-ike	irai-e
—ta—	kaima-ta-ide	kaima-köno,

y otros, no aparecen indicados en la Gramática, y trataremos de hacer más adelante, una lista de ellos, pues nos podría dar la clave de alguna relación de caracter especial, como los "elementos petrificados" del Takelma, que indica Boas.

En la formación del tema del adjetivo, también encontramos numerosos elementos que parecen contener uno formador de esta clase de nombres, que le dan un sentido activo o pasivo al adjetivo, cuando se deriva del verbo.

≠ I. *Formas comparativas*

Empezaremos con este párrafo, a hacer algunos estudios comparativos del *huitoto* con otras lenguas indígenas americanas, para

tratar, de este modo, de descubrir alguna relación entre éste y los otros.

a) TEMAS NOMINALES. — Todo nombre, en el singular, en su forma absoluta, en huitoto, es igual al nombre corriente, pero en el chiquito, no relacionado con un afijo posesivo, se conoce en ese número, por la terminación —s (excepción de la palabra cuando termina en —e, en cuyo caso la —s se cambia en —z), y así, tenemos:

poo-s	casa	amene-z	día
tamoko-s	perro	ais	boca
auzaci-s	corazón	ciyi-s	sal
chiqui-s	huevo	ocipe-z	hormiga
tau-s	barro;		

pero, como hemos dicho, en el huitoto, esta determinación del nombre no se conoce, como podemos ver en los ejemplos siguientes:

hofo	casa	fie	boca
jögö	huevo	iuy	día
jiko[2]	perro	komekö	corazón
rakiño	hormiga	iä	sal
zakob	barro;		

como puede verse, no existe en este último idioma,, la característica del nominado —s (-z) del chiquito. Por otra parte, se echa de ver que, el chiquito, tiende a hacerse más eufónico, en contra del huitoto, más silábico (poos frente a hofo; auzacis frente a komekö), etc. El goajiro también participa de esta característica del huitoto, como p, ejem.:

pínche	casa	kái	día
ér	perro	ánöka	boca
áin	corazón	ichípará	sal
jushuku	huevo	jeyú	hormiga
pótishi	barro;		

y debemos relacionar, en consecuencia, el chiquito, a otras familias lingüísticas.

Para ver esta diversificación de elementos formativos, podemos establecer su comparación, en el cuadro adjunto, que contiene algunas palabras tomadas de varios idiomas, y que indican términos muy comunes.

	mano	*casa*	*sol*	*perro*	*piedra*
Chorotí	sikiói	sau^2	kilái	no'u^2	nopói
Mataco	kuéi	huétte	juala	sinój	ténteh
Vejoz	no-guki	lobuke	yjuaba	signag	tu^{2}nte
Araucano	kuk	ruka	antü	trewa	kura
Guaraní	po	og	kuara.s.ï	yagua	ytá
Chibcha	ita	güe	sua	——	jika
Huitoto	onochi	hofo	jitoma	jiko^2	mofikki
Kashinawá	mökoe	hiwö	bari	box'	maxax'
Klamath	nép	chi^2'sh	shápash	wachága	ktai
Kakchiquel	k'a	jai	k'ij	——	abaj
Choktaw	ibbak	aboha	ha.shi	ipa.f	ta.li
Goajiro	jápo	pínche	kái	ér	ípa
Guahibo	kobe	bo	——	abirri	iboto
Chiquito	eez	po^{2}s	s.u^{2}s	tamokos	kaas
Kiowa	ma.^{2n}da.	tipi	pa.e	tseïhïa.^{n}	t'sou
Kunza	suyi	t'uri	x.apin	lox.ma	x.aich.i
Osage	no^{n}bé	t.si	mi	sho^{n}g'e	i^n'
Biloxi	tshak	ti	ina	tshu.ñk.i	a^{n}xu
Ofo	itsháki	a.thí	íla	atchúñki	tuk
Guaraúno	mojo	janoko	jokoji	beroro	joyo
Kwakiutl	a''yaso^2	g.o^{2}ku	*l*e^{2}se.la	"wa^{2}s	t'e^{2}se.tn
Atakapa	wo^{2}sh	añ	ish	shul	wai
Natick	menutcheg	wétu	onkauohteau	——	qussuk
Alsea	ta^2'mte.m	i^{2}tsai^2's	pi^2'tskom	wa^2'sis	k.i^{2}l
Takelma	iux	wi'li	be	ts.'ixi	dan
Salina	me'n	ta.m	na'	xutsh	sxa.p
Papago	novi	va'ahki	tash	go'ks	ho'dai
Arawak	kabbu	sikua	haddalli		siba
Wiyot	we's	mo.l	ta.'m	waíyits	p*l*a.k
Wappo	me.	tshúya	hin	haiyu	
Crow	ishtsé	ashé		mishgyé	bí.e.
Kawaiisu	moomi	gani	davi	bug utsi	düpi
Nahoa	maitl	kalli	tonatiuh	tshitshi	tetl
Huicol	mama	ki	tau	tsuko	tete
Hopi	mat	kihö	tava	puxtu	oa
Cora	moama	tshi	shiga	tseuk	tete
Pima	ma	ki	tash	koks	hote
Karok	ti^2'k	kliwída	kusudah	chishi	a^{2}s
Yurok	tsewa^{2}ss	hálemhl	wunausleh	tseshyuh	haegu^{2}n
Chimariko	hícha	áwa	alla	sichella	ka^2'h
Wishosk	rewes	mo'hl	ta^{2}m	waits	platuk
Yuki	mippat	hun	pilütti	atuwushit	lil
Pomo	tána	chah	dah	haiyu	kabeh
Chwachamaju	isha^2	ka	áda	ao	ka^{2}be
humteya	tíssono	úcho	ua'tu	chóko	haúa
lamentke	tali	——	g'i	ainisha	luppu
asuá	pu	aph	álish	tsu^{2}n	khup
unjuni	tshapai	he^2	oko	shu	o

Achomawi	ilh	apuleh	chu^{2}l	chanimmaka	alliste
Shasta	upka	umma	chowot	assho	jetsha
Pemón	yenna	tapui	uei	arimaraka	etek

1) *Plural.* — La denominación de plural nos representa la facultad de un lenguaje de poder expresar, por medio de signos especiales, una cantidad superior de un mismo género de cosas u objetos denominativos de la idea primaria.

Estos índices se encuentran en las siguientes modalidades: afijos, reduplicación y duplicación de la raíz.

Además, se han dividido estos índices por medio de series o cuadros en los cuales predomina cierto elemento constante a un cierto y determinado grupo de idiomas, aun cuando ellos no se encuentren relacionados entre sí por otros medios morfológicos.

Huitoto: el huitoto posee los siguientes índices-sufijos de plural:

a) —ai : como en

ukube	dinero	plural	ukubiai
iniki	mosquito	"	inikiai
jobeime	ejército	"	jobeimiai
ikkino	razón	"	ikkinuai
zigai	cuerno	"	zigaiai;

b) —rue:

guyra	desayuno	plural	guyrarue
ifenua	revuelta	"	ifenuare
beike	encuentro	"	beikerue
eichue	grande	"	eichorue
aibaije	pequeño	"	aibaijerue;

éstos son los dos elementos principales para el plural huitoto. Es de notar que parecen producirse solamente por eufonía (u origen morfológico?) algunas intrusiones en la raíz y el sufijo plural (como infijos de origen desconocido), por medio de ciertos elementos constantes, y que, según se ha catalogado, son los siguientes:

a) —ch— :	igorei	abismo	pl.:	igorei	-ch-ai
	jerei	estómago		jerei	-ch-ai
	uvei	razón		uvei	-ch-ai
	iniroi	calzón		iniroi	-ch-ai
	raei	yerba		raei	-ch-ai
	iji	sucio		iji	-ch-ai
	enejebei	lado		enejebei	-ch-ai;

b) —zö— : este infijo aparece siempre como indicador de plural en los nombres adjetivos, y con la facultad, además, de hacer fuerte el término del adjetivo, no obstante las muchas excepciones halladas; variante de —zö— puede ser —zi—, que aparece en algunas formas como las siguientes:

zedaka	acompañado	pl.:	zeda-zö-ga
jasede	inocente		jase -zö-te
hefide	raro		hefi -zö-te
borejeiga	divisible		borejei-zi-ga
chibide	enjuto		chibi -zi-te;

c) —si— :

keide	aproximado	pl.;	kei-si-te
uñoga	conocido		uño^2-si-ga
jeareide	femenino		jearei-si-de
janoreide	pobre		janorei-si-de
inoreide	húmedo		inorei-si-de;

d) —n— :

nuikö	águila	pl.:	nuikö-nö-ai
raiko	enfermedad		raiko-ni-ai
jeio	serpiente		jeio-ni-ai

Son, pues, elementos de plural, en el huitoto, los siguientes índices:

—ai	—rue
—zö— (—zi)	—ch—
—si—	—n—

He aquí algunos índices del plural, en diversas lenguas americanas:

Atakapa y Chitimacha	—m					
Chitimacha		—ka				
Caribe	—em		—ium	—a	—(o) na	
Cumanagoto		—kom				
Chaima	—am	—kon				—ton
Goajiro					—iru	
Aruaco					—nuti	
Chiquito		—ka				

Araucano	—pe	—ke				
Algonquino (Fox) an.		—gi	in.	—ni		
Arawak				—nu		
Abipon		—ka	—a —era		—el	
Jébero					—losa	
Maina	—pi					
Cahita	—m					
Cora			—(e) ri			—te
					—zi	—tzi
Dakota	—pi					
Ponka		—i				
Guahibo		—ji				
Hupa				no^2—		
Mohegan-Pequot in.		—(a) sh				
Mohegan-Pequot an.	—a.g	—na.g				
Maidu	—sem	—söm				
Nahoa	—me	—tin	—ke			
Payas			—ka			
Quechua			—kuna			
Popoloca: Chocho	—tse—	tshe—				
Popoloca	tse—	—tshe—				
Mazateco			ki—			
Trique	ne—					
Winnebago	—wi					
Alsea	—ye.m	—o.o	—u^2			
Maratino	—a					
Leca	—aya					
Köggaba	—kuéin					
Tarasco	—(e) cha					
Wappo	—te.					
Nort. Paiute	—me					
Yaqui	—m					
Salina	—el					

Como podemos ver por esta lista de índices de plural, notamos que no hay relación alguna entre los diversos elementos que sirven para indicar este género en las diversas lenguas y el huitoto, con lo que puede excluírse cualquiera afinidad que existiera entre él y los otros idiomas, por medio de la comparación de este elemento, y más aún, entre los idiomas indígenas de más allá del istmo de Panamá y las regiones del Ecuador al Polo Sur.

Es de notar, al respecto, que una de las relaciones más seguras para estudiar la afinidad de los idiomas entre sí, no es tanto el estudio comparativo de sus vocabularios, atención hecha a que no es ésta la manera más segura de establecer sus relaciones, dado el hecho de que, por prestaciones mutuas, muchas palabras de un idioma pueden pasar al de otro, sin que con ello se establezca la afinidad de origen o parestenco, y *sí* pueden serlo los elementos constructivos del lenguaje, que siempre son formas propias de cada uno de ellos.

Podemos, de acuerdo con los índices indicados anteriormente, hacer algunas comparaciones de interés, relacionándolos, unos con otros.

El índice —m— es común al Atakapa y Chitimacha, al Chaima —(a)m, Cahita —m, Yaqui —m; también puede relacionarse con el Caribe —em, —ium. Más común es el índice —p— (de —m—?), como en Araucano: pe; Cahuapana: Maina —pi, Dakota —pi; Nahoa —me, Nort. Paiute —me. Para el índice —n—, común en el Huitoto, en composición, hay relación con el Caribe —na, Achagua —nai, —na; Arawak —nu; y posiblemente con el Hupa no²— y el Trique (Popolocal) ne—. Abundante es también el índice —k— y su variante suave —g—, como puede apreciarse en la lista siguiente:

Chitimacha	—ka	Cumanagoto	—ko-m	
Chiquito	—ka	Chaima	—ko-n	
Abipon	—ka	Quechua	—ku-na	
Payas	—ka	Köggaba	—ku-éin	
Araucano	—ke	Nahoa	—ke	
Mazateco	—ki	Algonquino	—gi	(animado).

Conforme lo expresado, no encontramos en el Guahibo ni en el Caribe, semejanza de plural, excepción hecha del índice —n(a)—, entre el huitoto y las otras lenguas, aún cuando la —ch— fuera una palatización de —j(i)— del Guahibo, pero que no tiene un carácter estable en el que estudiamos, y sí en ese otro, pero no es imposible su influjo, aún cuando no lo podemos establecer fehacientemente. ¿Fué este índice un signo común de plural en un estado anterior de este idioma? Posiblemente, y aun podría colegirse de que sea una transformación de —k— / —ch—, no obstante aparecer actualmente como plural solo en los nombres terminados en diptongos, salvo algunas excepciones.

II) CASOS. — Posee el huitoto cuatro casos: genitivo, dativo, acusativo y ablativo; éste último podría decirse que más parece ser

un caso locativo, puesto que admite las partículas (posposiciones) que dicho estado representan. Estudiaremos cada caso en particular.

a) *Genitivo.* — Este caso se indica por el sufijo —yä, y parece indicar la posesión expresa del sujeto (Regla 2.ª, pg. 7), ejs.:

motai-yä	del padre	amena-yä	del árbol.

No obstante ser este caso poco abundante en las lenguas americanas, encuéntrase en algunas, que podemos indicar a continuación:

Bribri	—chi			Köggaba	—chi	
Cayapó	—chi			Páez	—n	—ons
Eudeve	—ke	—te	—e	Guaraúno	a	
Goajiro	—na	—nu		Maidu	—m	
Ópata	—te	—ri	—ku	Quechua	—p	—pa
Tarasco	—ni			Aymara	—na;	

y casi siempre se usan en el sentido de indicar la posesión, más que en el de relación, por lo que puede estimarse como un genitivo posesivo.

b) *Dativo.* — El dativo —mo del huitoto no parece ser otra cosa que la posposición —mo, que significa para (pg. 103), por cuyo motivo no nos extendimos más al respecto.

c) *Acusativo.* — El acusativo se conoce por el sufijo —na, y que podemos comparar con el Jívaro —n, Quechua —ta, etc. Sobre el uso de este caso, analizaremos más adelante algunos ejemplos, tomados de la Gramática.

d) *Ablativo.* — Este caso, que con mejor propiedad debía haberse denominado "prepositivo o locativo", no es otra cosa que la agregación o sufijación, al nombre, de las posposiciones o sufijos locativos del huitoto, no existiendo, en consecuencia, en este idioma, el verdadero caso ablativo.

Para llegar a una mejor comprensión del empleo y posible uso de estas formas (que, desgraciadamente, no son indicadas en la Gramática), debemos proceder a un pequeño estudio sobre la composición o "fraseología", como dice el autor, y, si es posible, sentar algunos principios al respecto.

No obstante que, en la mayoría de las lenguas americanas, la situación de los casos o declinación no es clara, ya que estas relaciones se indican o representan con otros elementos, puede ser posible formar o reconstruír un cuadro con los restos de una verdadera declinación huitota, y que se ha ido reduciendo con el uso constante de

otras formas, como ha pasado con el inglés, alemán, chino, etc., idiomas cultos que han perdido casi completamente su declinación, supliéndola con giros y otras modalidades especiales del idioma, y que, si existen, se usan muy poco.

Haremos a continuación, un pequeño análisis de dos frases indicadas en los ejemplos de la Gramática, y sacaremos sus consecuencias morfológicas, de acuerdo con los elementos proporcionados por el mismo trabajo. En la numeración que se indica (ej. 9.32), el primer número indica la página, y el segundo la frase.

Análisis morfológico.
(9.32).

habla Ud. el huitoto?
odö: komiuveido ñaito?
(a) (b) (c)

a) odö: en esta palabra encontramos dos elementos compositivos: o y —dö. La "o" es sin duda alguna, el pronombre de segunda persona singular tú; y el —dö, es un término del que hablaremos luego;

b) komiuvei-do: Palabra compuesta de los términos siguientes: SC. komi— del tema kom— que significa "indio", y en el sentido adjetival puede escribir komöe (véase lec. 3.ª, 2, pg. 10); —uvei— nombre sustantivo singular, que significa idioma, y sin SC.; y —do.

Refiriéndonos a la forma "komöe uvei", y de acuerdo con lo que dice Von Kinder en la pg. 7, lec. 2.ª, regla 2, esto es, que el genitivo (posesivo), se expresa por la simple aposición de su término, debemos traducir esta frase por "del indio su lengua", o bien, "komöe ie uvei", (pg. 57, rg. 2), que significa lo mismo.

Ahora bien, el —dö (o —do) que aparece como término de estas palabras, puede tener estos dos usos: 1.º— indicar la aserción, esto es, la forma afirmativa de la pregunta, en cuyo caso muy bien podría suplir a un adverbio de afirmación (habla pues Ud. el huitoto), o 2.º— ser un signo que indica la posesión del sujeto al cual se refiere el verbo:

komiuvei-do o komöe uvei-do

significan "del indio (su) lengua", y, posiblemente, el —do, puede estar en lugar del pronombre "ie" (su), o sea,

komöe ie uvei;

c) ñaito: es la segunda persona singular del presente del verbo ñaike, yo hablo.

Resumiendo, la frase

"o-dö komiuvei-dö ñaito?"

puede traducirse por "hablas tú la lengua del indio".

Tomemos otro ejemplo:

(9.48) cómo se llama esto en huitoto?
kominina biede mikana mamekiaide?
(a) (b) (c) (d)

Análisis:

a) komöe indio (véase nota (b), del ejemplo anterior) y komi— en SC.;
—nina posposición que significa en.

Respecto de esta posposición, no hemos encontrado en la Gramática su correspondiente significado, pero dada su semejanza con el adverbio nino, dónde? (pg. 99), ya que "en", sería —mo (komimo), estimamos que ésta sería la mejor manera de traducirla;

b) biede compuesto del pronombre demostrativo bie, este, pg. 53), tomado en su forma neutra, (compárese con los adjetivos neutros en —de), y cuyo significado, es esto;

c) mikana acusativo singular del pronombre relativo-interrogativo mika qué?, y cuya significación es, por lo tanto a qué?;

d) mamekiaide compuesto de mamekö (pl. —iai), que significa nombre. De acuerdo con la regla 4.ª, (lec. 5.ª, pg. 28), la 3.ª persona singular, es igual a la de los adjetivos neutros en —de, y como ésta es una palabra que tiene un término neutro "biede" (esto), el sustantivo-verbo (o proverbo), también acepta dicha forma. De aquí que, "mamekiaide", deba traducirse por "nombre es".

Parece oscura la aplicación del pronombre en acusativo, mikana, ya que se interpreta bien la frase íntegra sin él.

(1) komi-nina bie-de mika-na mameki-ai-de
indio-en est-o qué a nombre es

y tal sería su traducción literal.

Si aplicamos el interrogativo cómo? —nifö o nifo²?— y de acuerdo con la traducción que hace von Kinder, tendríamos:

(2) nifö kominina biede jideite?
cómo en indio esto llamas?

Lo oscuro del término "mamekiaide" en la oración (1), hace pensar que su traducción más aplicable sería la siguiente:

cómo en indio esto llamas, o, mejor aún,
qué nombres (das) a esto en indio, huitoto?

supliendo el verbo "dar", por la verbalización del sustantivo "mamekö". Con esto también se podría (aplicar) explicar la forma en acusativo del nombre relativo-interrogatorio mikana, lo cual vendría a ser

(cómo) nombras a esto en huitoto?

Como la Gramática no explica el uso del acusativo en las oraciones, ni menos los giros especiales del idioma, es muy difícil precisar sus usos.

Por el análisis de esta dos oraciones, hemos comprendido un poco más el mecanismo interior del idioma, análisis que ampliaremos más adelante a otros términos, para poder explicar sus desarrollos.

III) *Adjetivos.* — El género en el adjetivo, se conoce por los elementos:

masculino	—möe	—moe
femenino	—ñeiño	
neutro	—de.	

Estos elementos son invariables en su aplicación a los adjetivos y a los participios, como se verá más adelante.

Dentro del adjetivo, pueden formarse algunos elementos que indican su situación, calidad, motivo, movimiento, etc., ya sea por medio de afijos, ya por medio de otras partículas, que se agregan al nombre, como veremos luego. Especialmente, en este aspecto, el idioma indígena americano posee toda una gama de afijos para designar los diferentes estados de adjetivos, pero, en el huitoto no los encontramos, ya que el investigador no los ha recogido, o porque el idioma no los tiene o los ha perdido, y así solamente nos dá la indicación

del negativo,, comparativo y superlativo, por lo cual debemos buscar en el vocabulario los restos de esa clasificación general, tal como lo hicimos con los afijos clasificadores del nombre.

Un elemento muy común como formador del adjetivo, es —re—, que podemos ver en:

jiteike	yo necesito	necesitado	jitei-re-de
kaimadua	cariño	cariñoso	kaima-re-de

y, eliminando la —de, indicador del género neutro del adjetivo, nos queda la terminación ya indicada de —re, como elemento formador de tales adjetivos.

≠ II. *Formas pronominales*

1) *Pronombres personales.*

El sistema pronominal del huitoto, en cuanto a los personales se refiere, podemos resumirlo en el siguiente cuadro:

Personas	*Independientes*	*Verbales*
Singular:		
yo	kue	—ke
tú	o	—to
él	naime, immea	—te
ella	iñeiño	—
Plural:		
nosotros	kai	—kai
vosotros	amoi	—amoi
ellos	imako	—(ei) site
ellas	iñeiñuai	—
Dual:		
nosotros dos	koko	—koko
vosotros dos	amiko	—amiko
ellos dos	naizaimeiyai	—meiyai
ellas dos	neiñeiñoimeiyai	—

Como podemos ver por el cuadro precedente, solamente son diferentes a los pronombres independientes, los verbales afijos:

Sg. 1.°) —ke —to —te; Pl. 2.°) —(ei) site
Dl. 3.°) —meiyai.

Los demás, se forman afijando a la raíz del verbo, el mismo tema que sirva a los pronombres independientes, sin alteración de ninguna especie.

Entraremos a las comparaciones, para poder encontrar las relaciones de afinidad del huitoto con otros idiomas, en cuanto a estos pronombres.

Primera persona singular:

El tema independiente (kue) y el verbal (—ke), pueden relacionarse con:

Yurok	—k—	Cheroki	g—
Quiché	ki—	Sáliba	—cha;

Segunda persona singular:

independiente (o) y verbal (—to), que pueden compararse con:

Aymara	—ta	Wiyot	—a.t
Kakchiquel	—at—	Itonama	o—
Pemón	u—;		

podemos comparar en este caso como elementos más próximos, el Ayma-rá-ta con el huitoto —to, y, para el Wiyot y Kakchiquel, tendríamos que suponer una forma más antigua como

—a.t(a) o at(a)—

que no encontramos como referencia histórica en ninguna de las obras consultadas, pero que puedo haber sido posible.

Cabe decir, al respecto, que ello podría haber sido posible de reconstruír, si hubieran existido textos que contuvieran las formas primitivas de dichos idiomas, pero la carencia de escritura, hecho digno de ser tomado en cuenta, al tratar de explicar la venida de razas no-americanas en épocas remotas al Continente, ha impedido la estabilización de los idiomas aborígenes, como ha sucedido en Asia, en donde se encuentra, por ejemplo, textos en antiguo, medio y neoelámico, etc.

En cuanto al tema (o), nada podemos decir, ya que su diversidad respecto al verbal es manifiesta, y solamente hechos posteriores podrían dar alguna luz sobre este pronombre, el cual solamente hemos

puesto como comparación de los temas verbales de esta persona en otros idiomas, para indicar una aproximación de sonidos, dado que ignoramos cuál de las dos formas es la más primitiva.

Tercera persona singular:

Independiente (naime, immea), verbal (—te). Para la segunda de las formas independientes, solamente podríamos compararla, y con mucha reserva, con el Seri imk' y el Tarasco hinde y huma, dado que no hemos encontrado en otros idiomas formas parecidas. Para la forma verbal, tenemos:

Paiute (Nt.) —te

y una serie de índices que se representan con s/n/z, que estimamos pueden relacionarse con el en estudio, siempre que fuera posible el establecer su relación segura.

Primera persona plural:

Se interrumpe con esta persona plural, la variedad de los índices respectivos, dado que, según hemos indicado en el cuadro anterior, un mismo elemento sirve tanto para el pronombre independiente como para el verbal afijado.

La forma —kai podemos relacionarla con las homólogas de la familia Maya-Quiché, que son:

Quiché	k'oh—	Maya	k'—
Kekchi	ka—	Pocoman	k'o—

Y, podría entrar en este grupo el Chibcha chi—?

Estimamos que, atendida la palatización que sufren las consonantes g/k en algunas lenguas, podría hacerse esta relación, pero no recomendamos el camino, atendido lo expuesto precedentemente.

Segunda persona plural:

Para el índice (—amoi) tenemos ya una mayor riqueza de apro-

ximaciones, y, si hacemos valer la relación b/p/m, común a la mayor parte de las lenguas del mundo, tenemos:

Yaqui	em	Chibcha	mi—
Coahuilteco	mai—	Brunka	ba(n)
Araucano	—im(n).		

Otras formas con estas mismas letras, las encontramos en este mismo pronombre, pero en singular.

Tercera persona plural:

La tercera persona plural independiente es (imako), que no podemos comparar con otras formas; y el plural, es solamente una repetición del pronombre de tercera persona singular —te, con la infijación del elemento de plural —si—, que hemos tratado anteriormente.

Para una mejor comprensión de estos pronombres, insertaremos al final un cuadro sinóptico de ellos.

Dentro de la conjugación huitota, estos pronombres-afijos, cambian, como puede verse en el texto, y como lo demostraremos después, siendo de notar la falta de términos que indican el objeto o, al menos, von Kinder no expresa cuáles son los elementos formadores de la conjugación transitiva de esta clase de verbos.

2) *Pronombres demostrativos.*

Los pronombres demostrativos del huitoto son los siguientes:

éste	bie
ése	hadie
aquél	bei(yä).

Según lo expresado por von Kinder en su obra, y tomando en consideración los elementos indicadores del género, podemos establecer como bases o raíces de ellos, los siguientes:

bi— bei— hadi—

que se combinan con las formas genéricas, para dar campo a los términos de masculino, femenino y neutro.

Entrando en algunas comparaciones, como lo hemos hecho con los pronombres personales, podemos establecer el siguiente cuadro:

lenguas	*éste*	*ése*	*aquél*
Huitoto	bi—	bei—	hadi—
Araucano	fa—	fei—	tie ayé
Foz	m.an	i^{2}n	i^{2}na^2—
Atakapa	ha		ma—
Atacameño	anta	iya	kachi
Alsea	tas	as	kwas
Biloxi	do	te	
Chibcha	sis	is	as
Caxinawá	na	oa	ra
Cakchiquel	re^2	wae	jari
Eskimo	manna		una
Jívaro	ju		nu
Maidu	uni^2		ama^2
Opata	ve		me
Quechua	kay	chay	chakay
Siuslaw	ta^{2a}k	tu^{2}'	ants
Tupí	ka^{2}'		ña'
Tarasco	y	inde	hinde
Pemón	se—	chi—	mayi
Choktaw	himak	ak.	

Del cuadro anterior, podemos sacar algunas comparaciones intesantes:

a) el Huitoto bi— éste, se corresponde perfectamente con el Araucano fa—; b) y bei— ése, con fei—, del mismo idioma. Por otro lado, es de notar el paralelismo entre:

Algonquino (Fox)	ma.n—
Eskimo	ma.nna,

y que podrían, posiblemente, allegarse al Huitoto-Araucano bei— / fei—.

3) *Pronombres posesivos.*

Los pronombres posesivos del Huitoto se corresponden en todo con los pronombres personales, salvo algunas pequeñas diferencias de

orden variable, como ser, los casos, por cuyo motivo no nos extenderemos sobre ellos. Lo mismo podemos decir de los interrogativos.

4) *Género.*

El género se expresa en este idioma, solamente en los adjetivos y pronombres suceptibles de tal condición. Los índices de estos elementos son:

masculino	—moe	—möe	
femenino	—ñeiño		
neutro	—de	—je	—a,

que son formas invariables, pero que carecen, a su vez, de los índices para el superlativo o comparativo, hecho que se encuentra más avanzado en otras lenguas.

CAPITULO CUARTO

El verbo

El verbo ha sido conceptuado como el motor del idioma; en unos, representa el estado más perfecto de la evolución del idioma; en otros, se encuentra aun estacionario; y, entre ambos casos extremos, la escala varía grandemente.

Estudiada la estructura del verbo huitoto desde este punto de vista, podemos catalogar el verbo huitoto en un estado de semidesarrollo o evolución. En realidad, y como lo dice von Kinder, al parecer se trata de un idioma que ya ha sufrido una etapa en su evolución, pero estimamos que no ha sido más perfecto en su pasado, sino que, por el contrario, el idioma marcha hacia su perfeccionamiento, el cual alcanzará la plenitud de su evolución en épocas posteriores.

≠ I. *Características*

Debemos distinguir en el verbo huitoto:

a) los términos personales;
b) los elementos indicadores del tiempo;
c) los modos;
d) la reduplicación.

Sobre los *términos personales* hemos hablado ya al tratar de los pronombres personales.

b) *Elementos indicadores del tiempo.* — Tomando como base para nuestro estudio, la conjugación del verbo regular "guyke", yo como;

presente	guy-ke	aoristo	guy-ti-ke
imperfecto	guy-zoid(e)—	futuro	guy^2-ke
presente pasivo	guy-ga-ke	aoristo pasivo	guy-zoi-ga-ke
futuro pasivo	guy-chi-ke,		

tenemos, por tanto, los siguientes índices:

presente	no tiene	aoristo	—ti—
imperfecto	—zoid(e)—	futuro	alargamiento vocal
presente pasivo	—ga—	aoristo pasivo	—zoi-ga—
futuro pasivo	—chi—.		

1) *Presente.*

Es de notar que, en el huitoto, como en muchas otras lenguas, tanto americanas, como europeas o asiáticas, el tiempo presente se forma por la simple afijación de los pronombres a la raíz temática o pura del verbo; mas, encontramos en algunos americanos, ciertos índices para este tiempo, que daremos a continuación:

Athapaska	—x	poco usado en esta forma;
Atacameño	k.'— " —ma	común a casi todos los verbos;
Caribe	—oyem	regular;
Coos	—u^2—	solamente en pasiva;
Bribri	—ka	irregular;
Maidu	—ka	irregular;
Nahoa	—ani	2.ª conjugación.

Nótese el paralelismo entre el Maidu —ka y el Bribri —ka, para indicar este mismo tiempo.

Lo anterior, corresponde a aquellos verbos que llevan los pronombres afijados al verbo; pero, en otros, solamente el índice tem-

poral va agregado a la raíz verbal y el pronombre es independiente, como en el Goajiro:

yo duermo	atúnk-ashi	táya
yo vengo	éint-ishi	táya
yo salgo	ajuit-úshi	táya,

forma, por lo demás, muy usada en diversos idiomas.

2) *Aoristo.*

Este tiempo, denominado pasado o imperfecto por diferentes gramáticos, y que en realidad indica el pasado a secas, aparece en el huitoto con dos índices:

—zeid(e)— —t(i)—:

guy-ti-ke	yo comí	zei-ti-ke	yo bailé
areta-ti-ke	yo prolongué	abi-ti-ke	yo subí;

este índice —t(i)—, lo hallamos en varias lenguas, como podemos ver por el siguiente esquema:

Atakapa	at—	Kwakiutl	—i²d
Nahoa	—ato;		

pero, un índice más común para el aoristo, es el que tiene —n— como característica principal:

Athapaska	—en	Atacameño	—na
Biloxi	—na	Bribri	—na
Haida	—(g) an	Chinuk	ni—.

3) *Futuro.*

El futuro se forma en el huitoto por la simple duplicación o alargamiento de la vocal de la raíz:

comer	guyke	comeré	guy²-ke
llegar	rike	llegaré	ri²-ke
acompañar	zedaike	acompañaré	zeda-²ke.

En otros idiomas indígenas americanos, el índice de futuro es muy

variado, ya sea por reduplicación, por prefijos, por sufijos, etc., como podemos ver por la lista adjunta.

Araucano	—fa—		Aymara	—ha—	
Atakapa	—he		Athapaska	—te	
Atacameño	—o	—k	Alsea	—aa	i²
Caribe	—tuba		Chinuk	a—	
Bribri	—a		Cahita	—te	
Kakchiquel	—na—		Jívaro	—tta—	
Maidu	—ma		Nahoa	—az	
Paiute	—tua		Salipa	—no	
Tarahumara	—ra	—ta	Tlingit	—gu—	
Tarasco	—uaka—		Yahgan	—ana	
Yaqui	—nake—		Yurok	—ki—	
Wiyot	—wi²—		Wappo	—si	
Miwok	—i		Pomo	—eg‘a	
Yuki	—pa		Huasteco	kia—.	

Puede ser que, en otros tiempos, el huitoto haya tenido un índice especial para designar este tiempo, especialmente en los verbos que tiene —i— (—ai—, —oi—, —ui-ke), con elisión de esta vocal, pero en el estado actual del idioma, no se puede establecer la presencia de tal índice, dado que, según von Kinder, este tiempo es poco usado.

c) *Los modos.* — Es norma común señalar en un idioma, un grupo determinado de modos en la conjugación verbal, sosteniéndose que, los principales, son: indicativo, imperativo, subjuntivo, condicional y optativo. En algunos, se refunden varios modos en uno solo; en otros, y muchas veces pasa esto último por el criterio de los gramáticos, se duplican estos mismos modos fundamentales, haciéndolos variar enormemente.

He tomado, en consecuencia, como base o mejor dicho, como modos principales, los indicados anteriormente, y sobre cuyo significado y frecuencia se ha tratado en el trabajo "La conjugación en las lenguas americanas", y que hemos estimado el más racional para aplicarlo al estudio de las lenguas americanas en general.

Debe notarse que el huitoto carece de un modo subjuntivo real, el cual es suplido a veces por el contexto de la frase misma, o por medio de los modos o formas conjuncionales, según se verá luego, como tampoco se ha encontrado la base de un modo optativo, según indicaremos luego.

1) El volitivo que indica von Kinder en pg. 80, rgl. 4.ª, nota, puede estimarse mejor como un optativo. Fórmase este modo por el infijo —yaka— interpuesto entre la raíz del verbo y las formas tempo-personales del mismo, como

gui-yaka-dike
gui-yaka-ike etc.

2) El condicional o intencional se conoce por el sufijo —na, puesto después de la persona en todos los tiempos:

guy-tike-na
guy-zoidike-na etc.

3) Indica el autor una forma perifrástica del verbo basada en la reduplicación de la raíz, la que se usa en los tiempos simples de la conjugación, como también en los modos antes indicados:

guy-guy-ke
guy-gui-yaka-dike
guy-guy-dike-na etc.

4) El imperativo tiene como forma propia en el llamado imperativo 1.º, —o, como índice de la persona de 2.ª singular: guycha-o y -ño en el imperativo 2.º: guy-ño.

5) El infinitivo termina en —chena en todos los verbos:

guy-chena.

6) El participio de presente se conoce por la reduplicación de la raíz y la terminación —de, como:

guy-guy-de,

y el participio pasado por la terminación —ga, como guy-ga, que también sirve de base a la voz pasiva, y de la cual hablaremos más adelante.

Tales son los modos y participios del verbo huitoto.

En otros idiomas americanos, existen varios índices para señalar

los diversos modos del verbo, de los cuales damos aquí una lista de los principales:

Miwok	potencial	—uni		Pomo	imperativo	—m
Araucano	condicional	—l—		Aymará	condicional	—s—
	infinitivo	—n			infinitivo	—ña
	gerundio	—am	—üm		gerundio	—ssima
Siuslaw	imperat. act.	—i^2	—e.m		imperat. act.	—pa—
	imperat. pas.	—i^{2}s	—ai^{2}s	Athapaska	imperativo	—ne"
						—o^2—
Atacameño	infinitivo	—tur		Alsea	imperat. tr.	—s
Alsea	imperat. intr.	—x			imperat. pas.	—st
	infinitivo	—t		Abipón	imperativo	—er'a
Baure	participio ac.	—na			optativo	—na
Caribe	part. activo	—uti			gerundio	—iona
Coos	imperativo	—e			part. pas.	—a^{2}ya^{2u}
Chitimacha	infinitivo	—sh		Chibcha	condicional	—nan
Chibcha	imperativo	—u			infinitivo	—skua
	participio	—ska		Cahita	participio	—me
Haida	imperativo	—a—			participio	—si
Huitoto	condicional	—na—			imperativo	—o
	infinitivo	—chena		Jívaro	imperativo	—t
Jívaro	imperativo	—n		Maidu	imperativo	—p(a)
Maidu	infinitivo	—n			participio	—do
Nahoa	imperativo	—m (a)—		Quechua	condicional	—man
Quechua	participio ac.	—k			part. pas.	—ska
Salina	condicional	—t.a—			imperativo	m—
Tunika	infinitivo	—tsh		Tlingit	infinitivo	—wu
Tlingit	particip. pas.	—k^u		Takelma	infinitivo	—(a)x
Takelma	infinitivo	—k'wa			participio ac.	—t'
	part. pas.	—(a)k^w		Tarasco	infinitivo	—ni
Yahgan	imperativo	—ina	—n		participio	—a
Yana	infinitivo	—'	—i		participio	—mau

Sobre las comparaciones que de estos índices se deducen, puede verse el trabajo antes citado, sobre conjugaciones verbales en las lenguas americanas en general.

d) *Otras formas.* — Sobre los modos conjuncionales y las otras formas del verbo huitoto, remitimos al estudioso a la Gramática, en general, ya que, por tratarse de formas casi exclusivas de esta lengua, estimamos innecesario extendernos sobre ellas.

CAPITULO QUINTO

Numerales

Los numerales absolutos del huitoto, es decir, los que no tienen

otra raíz y no son derivados, solamente pueden ser: uno, dahe, o daje; y dos: mena.

De tres en adelante, son compuestos, y hasta donde hemos podido establecer, por medio del vocabulario de tres a cinco, se forman como sigue:

3. — *Daheamany:* forma compuesta de dahe-amani, 1-2, esto es, tres; o también, de "daje", mismo, o sea, "el mismo dos" (subentendiéndose amani, de a)mena?). Creo que ésta pueda ser la interpretación correcta, más puede haber otra que, por el momento, no estoy en calidad de contestar.

4. — *Naga²maga:* al parecer compuesto de naga, ambos y amaga, contado, esto es: "naga onokay amaga" ambos dedos contados (?), o sea, 1, 2 y 3. La duda que se presenta al respecto de estos numerales, queda en las mismas condiciones que lo expresado para el numeral "dos".

5. — *Dabbäkuiro:* compuesto de daje (SC. da (je) —), mismo, según se ha expresado, abbbä, cuerpo y de un término —kuiro cuya equivalencia desconozco en absoluto y que no he encontrado en el Vocabulario, y que debe ser un término de relación, ya que aparece también en los numerales 6, 7, 8, 9, 10, de 15 a 19, y posiblemente en la forma "eikuiro", formando parte de los numerales del 11 al 14. En resumen, la forma de cinco podría ser "da-(a)bbä-kuiro", mismo cuerpo o misma parte del cuerpo?

En los numerales de 6 a 9, aparece una forma compuesta, que contiene los elementos ene-(ä) —, äbä— y kuiro, ya citado, más el —mo, que puede estimarse como la posposición —a, el numeral simple correspondiente y un verbo faite, que debe ser simplemente asetivo.

No nos extendemos más sobre esos números, por las razones que hemos podido indicar anteriormente, dejándose su estudio para nuestro trabajo sobre los numerales, que formularemos para una investigación posterior.

CAPITULO SEXTO

Conclusiones

1.ª) Del estudio que hemos hecho en los capítulos anteriores, podemos señalar que nos encontramos en presencia de un idioma que, puede decirse, ha salido en parte de su estado de aglutinación, y deriva lentamente hacia la flexión, o bien a la pérdida de sus formas conjugativas y nominales fijas. Ello lo deducimos de la existencia de la anexión y de la desaparición paulatina de las formas verbales secundarias.

2.ª) Por no tener algunos de los trabajos citados en la *Introducción,* (pgs. V y sigtes.), no hemos podido hacer un estudio de conjunto sobre los otros dialectos de esta lengua, ni conocer algo de su origen o lugar de dispersión.

3.ª) Puede ser, como dice von Kinder, que esta lengua en tiempos pasados, haya sido muy rica en formas, más ignoro en absoluto qué trabajos pudieran haberse hecho en los tiempos de la Conquista y Colonización de esa parte de Colombia por los Misioneros que recorrieron la zona, con lo cual podría haberse formulado una especie de gramática histórica; pero, desgraciadamente, por el momento esto es de todo punto de vista irrealizable. Debemos esperar de algunos investigadores especializados en la materia, y sobre todo colombianos, que se encuentren algunos trabajos de la índole de los que señalamos, para poder reconstruír, siquiera en parte, la vida pasada de este idioma.

4.ª) De la presentación del *huitoto* puede establecerse que se trata de un lenguaje armónico, suave, sin estridencias o asperezas, como sucede con el civilizado *quichua,* semejándose más a los idiomas eufónicos de la familia Maidu o Pomo, de Norte América, por este carácter. Si ha tenido consonantes fuertes en época anterior, muy bien pueden haberse perdido por el fenómeno de la anexión, quedando las palabras reducidas al estado en que hoy las encontramos.

5.ª) La anexión en el *huitoto* parece ser un fenómeno de mucha importancia, ya que no hemos encontrado, en la misma escala que en éste, tal caso en otros idiomas. Declinamos su estudio para futuras investigaciones relacionadas con este fenómeno.

Finalmente, debemos hacer algunas consideraciones sobre la fonética y signos empleados en este trabajo. (Ver *Nota importante,* pág. 150).

a) *Vocales.* — La serie natural de los vocales: a, e, i, o, u puede sufrir algunas modificaciones, que pasamos a expresar:

1) Pueden modificar su sonido, haciéndose largas, y que indicamos en la forma siguiente: *a²*, *e²*, *i²*, *o²*, *u²*: por ej.: Huitoto: heiri²de, unido; ifo²de, semblante;

2) pueden también modificar el sonido, inclinándose a e, es decir, los mismos sonidos que en el alemán se indican como ä, ö, y que existen también en el huitoto;

3) existen además vocales que se pronuncian guturalmente, y que hemos señalado por una comilla a continuación de la vocal. Hay vocales guturales en el *Chiquito,* una de las lenguas *Shoshoni,* etc.;

4) las vocales breves o de pronunciación rápida, son indicadas: a^1, e^1, i^1, o^1, u^1;

5) las vocales nasales se indican por una (^{n}), excepto cuando se trata de diptongos o conjunto de sonidos nasales, en cuyo caso se ha empleado el signo (¨̄);

6) las llamadas vocales cerradas o oscuras, muy comunes en las lenguas de Norte América, y nosotros las hemos marcado por medio de un punto detrás de ellas: *a., e., i., o., u,* éstas son las que se representan por algunos autores con una mayúscula pequeña, y que pueden verse en los cuadros que hemos colocado anteriormente.

b) *Consonantes:* 1) la *—j—* del *atacameño* debe ser la —ch— alemana de geschichte, y que indicamos por *k'*; las consonantes dobles *pp, tt, kk,* las señalamos respectivamente por *p, t, k,* dado que deben ser un sonido fuerte; la "*qk*" del atacameño la transcribimos por *k'*;

2) la "z" del *Chibcha* que es más dura, casi como tz, la indicamos por *z.* (z enfática); la "*ch*", debe representar nuestro sonido sh, por ser dental; la "*chy*", la representaremos por *k'*; y la "*y*", por *ë*, como sonido intermedio;

3) la *l.* es una linguo-dental o dento-lingual, usada en el *araucano,* y que, como la *n.*, dejamos subsistente; el sonido indicado por Augusta "*tr*', lo marcaremos por t^r.

4) la *z* del Chiquito, la señalamos por s. (ts), por ser más suave; la *x, es* nuestra *sh,* ya indicada; la *ç,* por *s'*, como la s suave o dulce del francés;

5) "*hu*" del Goajiro, parece ser el sonido semi-vocal *w,* y así lo hemos transcrito; "*gu*", equivale a "*gw*"; j— antes de consonante, es más suave, casi una g dulce, que señalaremos por *g'*; la serie del sonido vibrante *r,* que contiene: r— inicial, aspirada, la señalamos por *r'*—; *r* media, entre dos vocales por *d'*;

6) la *ch* del Nahoa la representaremos por *ch*; *x* como *sh; qu,* como *k.*; *tl,* por t^l; *z.* por *tz*;

7) la *rh* del Tarasco, como *r* suave (castellano r en pera, loro); tz como z.; *ts* como *s.*;

8) Quechua: *ch* ante consonante, se pronuncia como sh; *chh,* como *ch; k'* es una k aspirada, o sea, *kh; kj,* como *k'*; *ll,* por *l; pp,* por *p.*, enfática; *q,* por *k.*; *h,* por *j*; *tt,* por *t'*; *g'*, por *j* suave;

9) las consonantes de la serie *l,* empleadas en las lenguas de

Norte América, las hemos indicado por los signos que ya hemos transcrito con anterioridad.

Finalmente, las consonantes especiales que se señalan en algunas lenguas, serán en lo posible reducidas a nuestro sistema fonético, con las indicaciones y salvedades especiales que se mencionarán en su lugar.

A continuación, ponemos los cuadros correspondientes a las consonantes que hemos estudiado anteriormente, para ver, de conjunto, las variaciones de los sonidos:

Consonantes

a) *sencillas*

Clasificación	*sencillas*		*aspiradas*		*espiradas*	
	(F)	(S)	(F)	(S)	(F)	(S)
Guturales	h	'				
paladiales	k	g	kh	gh	k'	g'
linguo-dentales	t	d	th	dh	t'	d'
labiales	p	b	ph	bh	p'	b'
silbantes	s	z				
nasales		n				n'
linguales		r				
linguo-paladiales		l				l'

b) *palatizadas*

Clasificación	*nasalizadas*		*sencillas*		*espiradas*	
	(F)	(S)	(F)	(S)	(F)	(S)
Paladiales	k⌒	g⌒	k.	g.	x	
linguo-dentales	t⌒	d⌒				
labiales	p⌒	b⌒	f	v		
silbantes			sh	zh		
nasales				ñ		
linguales		r⌒		r'		
linguo-paladiales		l⌒		*l*		
labial enfática				m		

Sobre otras equivalencias, se darán, por regla general, al tratar de cada idioma en especial.

BIBLIOGRAFIA

Bello, Andrés: "Gramática de la lengua Castellana". Buenos Aires, 1942.

Kinder, Leopoldo von: "Gramática y vocabulario de la lengua Huitota". Pasto, 1936.

Lenz, Rodolfo: "La Oración y sus partes", (IV ed.). Santiago, 1944.

Buechel, Eugene: "A Grammar of Lakota. The language of the Teton Sioux Indians". St. Louis, 1939.

Charencey, H. de: "De la conjugaison dans les langues de la famille Maya-Quiché". Lovaina, 1885.

Pericot y G., Luis: "América Indígena", Vol. I. (de la Historia de América). Barcelona, 1936.

Rivet, Paul: "Los orígenes del hombre Americano". México, 1943.

Gray, L. H.: "Introduction to semitic comparative linguistic". Londres.

Brockelmann, C.: "Grundiss der vergleichende Grammatik der semitischen Sprachen". 2 Vols. Berlín, 1908-13.

Howell, M. S.: "A grammar of the clasical Arabic Language". 5 Vols. Allahabad, 1880-1900.

Bopp, Franz: "Vergleichende Grammatik des Sanskrit, Zend, Griechischen, Lateinischen, Gotischen und Deutschen". 2.ª ed. Berlín, 1857-63.

Brugmann, K.: "Griechisches Grammatik". 3.ª ed. Munich, 1900.

Lapparent, A. de: "Traité de Géologie". 2 Vols. Paris. 1893.

Grassiere, R. de la: "De la famille linguístique Pano". París, 1903. — "Langue tarasque, grammaire, dictionaire, textes analysés". París, 1896. — "Le Nahuatl, langue des Aztéques". Paris, 1898. — "Langue Zoque et langue Mixe". París, 1898.

Armentía, Fr. Nicolás de: "Los indios mosetenes y su lengua". Buenos Aires, 1901-1902 (ASCA, LI-LIV).

Brinton, Daniel: "A grammar of the Cakchiquel language of Guatemala". Philadelphia, 1884. — "The American Race. A linguistic classification and ethnological description of the native tribes of North and South America". New York, 1891.

Bridges, Thomas: "Yamana-English. A dictionary of the Speech of Tierra del Fuego". Mödling, 1933.

Tozzer, A. M.: "A Maya grammar". Harward, 1921.

Ortega, José: "Vocabulario Cora". México, 1832.

Córdova, Fray D.: "Arte de la lengua Tarasca". México, 1886.

Cordero, L.: "Breves nociones gramaticales concernientes al idioma quechua". Quito, 1884.

Pareja, Francisco: "Arte de la lengva Timvqva". París, 1886. (BLA, XI).

Kroeber, A.: "The Yokuts language of South Central California". Berkeley, 1907. (UCP, II-5).

Goddard, P.: "The Morphology of the Hupa language". Berkeley, 1905. (UCP, III).

Kroeber, A.: "The Shoshonean Dialects of California". Berkeley, 1907. (UCP, IV-3). — "The Washo language of East Central California". Berkeley, 1907. (UCP, LV-5). — "Notes on Shoshonean Dialects of Southern California". Berkeley, 1909. (UCP, VIII-6).

Roehring, F.: "Vocabulary of the Pomo and Mutsun Families". Washington, 1898. (CNAE, Vol. III).

Martius, Karl von: "Glossaria linguarum brasilensium". Erlangen, 18-63.

Lafone Quevedo, S.: "Grupo Mataco-Mataguayo del Chaco. Dilecto Vejoz". Buenos Aires, 1896. (B/IGA). — "Idioma Abipón". Córdova, 1897. (B/ANC, XV).

Peleschi, J.: "Los indios Matacos y su lengua". Buenos Aires, 18-96-97. (B/IGA, XVIII).

Uricoechea, E.: "Gramática, catecismo y vocabulario en la lengua Goajira". París, 1878. (BLA, III).

Adam, Lucien: "Arte y vocabulario de la lengua Chiquita". París, 1880. (BLA, VI).

Breton, R.: "Grammaire Caraïbe". París, 1877 (BLA, III).

Ambrosetti, J. B.: "Material para el estudio de las lenguas del grupo Kaingangue". Córdova, 1896. (B/ANC).

Fernández, M.: "Ensayo de Gramática Hispano-Goahiva". Bogotá, 1895.

Abreu, Capistrano de: "A lingua dos caxinauás do rio Ibuaçú". Rio do Janeiro, 1914.

Augusta, Félix de: "Gramática araucana". Valdivia, 1903.

Boas, Franz: "Handbook of American Indian Languages". 2 vol. Washington, 1911-22 (BAE, Bull. 40).

Sapir, E.: "Southern Paiute and Nahuatl, a study in Uto-Aztekan". Paris, 1913-19. (J/SAP, X-XI).

Tolme, W.: "Comparative vocabularies of the Indian Tribes of British Columbia". Montreal, 1884.

Pimentel, F.: "Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas de México", 2.ª ed. México, 1874-75.

Byington, Cyrus: "A dictionary of the Choctaw language". Washington, 1915. (BAE, 59).

Castillo y O. E. del: "Vocabulario Páez-Castellano, Catecismo, Nociones Gramaticales". Paris, 1877. (BLA, II).

Marquez M., Fdo.: "Los textos Millkayak del P. Luis de Valdivia". La Plata, 1943. (RM de La P., Sec. Antr. Tomo II).

San Roman, Fco. J.: "La lengua "kunza" o aborígen de Atacama". Santiago, 1922 (1880). RHG, XLI, N.º 45).

Frachtenberg, Leo J.: "Alsea Texts and Myths". Washington, 1920. (BAE, 67).

Maggio, A.: "Arte de la lengua de los indios Baures". París, 1880. (BLA, VII).

Lowie, H.: "The Crow language". Berkeley, 1941. (UCP, 39).

Celedón, R.: "Gramática, Catecismo y vocabulario de la lengua Goajira". París, 1878. (BLA, V).

Olea, Bonifacino M. de: "Ensayo gramatical del dialecto de los indios Guaraúnos". Caracas, 1928.
Davidson, A. B.: "An introductory Hebrew grammar". Edinburg, 1878.
Remedi, Joaquín: "Vocabulario Mataco-Castellano". Buenos Aires, 1904. (A/SCA, LVIII).
Speck, Franck A.: "Native tribes and dialects of Connecticut". Washington, 1925-1926. (AR/BAE, XLIII).
Rincón, Antonio del: "Arte Mexicana". (Reimpreso por A. Peñafiel). México, 1885.
Armellada, Cesáreo de: "Gramática y Diccionario de la Lengua Pemón". 2 vols. Caracas, 1943.
Marsden, W. L.: "The Northern Paiute language of Oregon". Berkeley, ... (AAE, XX).
Weitlaner, R.: "Otomí de Txtenco". (A/MNA, VIII-4).
Piccolomini, Enea S.: "Grammatica della lingua Otomí". Roma, 1841.
Perea y Alonso, Sixto: "Filología comparada de las Lenguas y Dialectos Arawak". Vol. I, Montevideo, 1942.
Young, R. W.: "The Navaho language".
Fabo, Pedro: "Idiomas y etnografía de la región oriental de Colombia". Bogotá, 1911.
McGee: "Seventeenth Annual Report of Bureau of American Ethnology. 1895.96", Washington, 1898. (Lengua Seri, págs. 302 y sgtes).
Mason, Alden: "The language of the Salinan Indians". Berkeley, 1918. (UCP, XIV-1).
Henderson, J.: "Ethnozoology of the Tewa Indians". Washington, 1914. (BAE, 56).
Tellechea, Miguel de: "Gramática Tarahumara". México, 1826.
Swanton, John: "A structural and lexical comparison of the Tunica, Chitimacha and Atakapa languages". Washington, 1919 (BAE, 68).
Basalenque, Diego: "Arte de la lengua Tarasca". México, 1886. (Reimpresión de A. Peñafiel).
Yahgan, Lucien: "Grammaire de la langue Jagane". París, 1885.

Abreviaturas

ASCA	Anales de la Sociedad Científica Argentina.
BLA	Bibliothèque Linguistique Américaine.
UCP	University of California Publications.
CNAE	Contributions of Nort-American Ethnology.
B/IGA	Boletín del Instituto Geográfico Argentino.
BAE	Bureau of American Ethnology.
RM de La P.	Revista del Museo de La Plata.
RHG	Revista de Historia y Geografía (Chile).
AR/BAE ...	Annual Report of Bureau of American Ethnology.
AAE (UCP)	University of California Publications in American Archeology and Ethnology.
A/MNA	Anales del Museo Nacional de Arqueología (México).
BF	Boletín de Filología (Uruguay).

Valparaíso, Chile, 1947.

Arcaísmos portugueses na linguagem popular do Rio Grande do Sul

POR EL PROF. WALTER SPALDING

"A língua portuguesa entre as mais é a que em menos palavras descobre maiores conceitos, e a que com menos rodeios e mais graves têrmos, dá no ponto da verdade. Mas tem filhos tão ingratos que a modo de venenosas víboras, lhe rasgam a reputação e crédito devido".

BERNARDO DE BRITO, in MONARQUIA LUSITANA, 1597. (Conf. Arí Maurell Lobo: Cânones Gramaticais e Estilísticos para bem escrever a língua nacional). (Tip. Leuzinger. Rio de Janeiro. 1939).

PROLEGÔMENOS

Rui Barbosa, em 1902, na sua famosa Réplica, entre outros conceitos no mesmo sentido, escreveu:

"Depois que se inventou, apadrinhado com o nome insigne de Alencar e outros menores, o "dialeto brasileiro", todas as mazelas e corruptelas do idioma que nossos pais nos herdaram, cabem na indulgência plenária dessa forma de relaxação e do desprêzo da gramática e do gôsto".

Rui, agredindo por essa forma o que se pretendia, e pretende ainda, apresentar como *língua brasileira,* não se referia à formação de vocábulos e à linguagem típica de regiões brasileiras, mas à relaxação gramatical e ao máu gôsto, —abusivo no geral— de formações estrangeiras e deturpações gráficas e vocálicas de certas palabras, só pelo gôsto de deturpar.

Em todos os paises, e em todo o mundo, há variações dialéticas absolutamente necessárias.

Que interesse poderá ter o pescador pelos modismos peculiares à vida rural, e vice-versa? Cada um desses dois típos, bem, como o

agricultor, o marinheiro, o ferreiro, etc,, tem seus modos de falar, de dizer as cousas suas e que, quasi sempre, o outro ignora.

É por isso que, no geral, nos países de grande extensão territorial, cada região tem seu línguajar a que se convencionou denominar "regionalismo".

Afora a formação de novos vocábulos, próprios da região, no Rio Grande do Sul tem a linguagem mais duas características: 1.ª) mudança de significado de palavras do português clássico; 2.ª) conserva, em seu modo de falar, palavras obsoletas, trazidas do Continente e das ilhas pelos primeiros povoadores.

Muitas destas últimas expressões que são as que pretendemos examinar tanto quanto possivel, vieram-nos através os açorianos que, ainda hoje, falam, popularmente, a língua arcaica e clássica, usada por Alciati, Francisco Manoel de Melo, Fernão Mendes Pinto, Garcia de Rezende, Gil Vicente, Duarte Nunes de Leão, o escritor, compilador ou tradutor do Santo Graal e entre dezenas de outros anteriores, o velho e sempre novo Luiz de Camões.

Inutil seria justificar a permanência entre o povo, nas campinas gaúchas, de palavras arcáicas, desconhecidas, hoje, no próprio Portugal, cujos vocabularistas e dicionaristas modernos ou as ignoram ou, como quasi todos os gramáticos, as consideram deturpações gráficas, erros dialetais, linguagem cassange, etc., etc.

Inutil, dizemos, porque todos sabemos que o Rio Grande do Sul teve seu início de povoamento luzitano somente em 1737, embora já desde 1635 incursões bandeirantes se faziam pelo *hinterland* da despovoada e desconhecida "Capitania d'El Rei" que os jesuitas espanhois já haviam visitado e estavam catequizando desde 1626 e denominavan "adjacências do Paraguai".

Mas, na realidade, oficialmente, só em 1737 a Capitania d'El Rei deixou de ser *reiuna*, isto é: terra de ninguem.

Com Silva Pais entraram a Barra do Rio Grande contingentes os mais variados, portugueses continentais e ilheus e brasileiros do Rio de Janeiro, Bahia, São Paulo...

Logo depois colonos açorianos e, oficialmente, entre 1749 e 1752, "Casais de número" das diversas ilhas do arquipélago dos Açores vieram engrossar o que já havia e, pelo número, —cerca de 2.300 pessoas para o total, incluindo estes, de 3.400 almas, mais ou menos—, influir enormemente (1), na vida, nos usos, nos costumes, no linguajar.

---

(1) *Veja-se: Aurélio Pôrto: Os Casais Açorianos, im "Boletim Municipal", N.º 23. — Pôrto Alegre, Janº. — Março de 1946.*

Luiz da Silva Ribeiro, em precioso trabalho *Arcaismo na linguagem popular da Ilha Terceira,* (Angra do Heroismo), demonstra que o ilheu nunca abandonou de todo o velho e já hoje obsoleto linguajar do Continente. Ora, transportado para o Rio Grande do Sul, continuou aqui a mesma lingua e, por necessidades ambientes e meios e modos de vida, modificou, por analogia ou necessidade de crear têrmos, o sentido de muitas palavras, conservando, porém, no geral, seu modo arcaico de falar e expressar-se.

Dessarte, confrontando o atual linguajar gaúcho com o velho e ainda atual linguajar açoriano e o dos escritores portugueses de 1.400 a 1.800, veremos que nós, na gleba gaúcha, não sofremos, como é habito afirmarem, influência castelhana digna de nota, mas conservamos, intacto por assim dizer, o linguajar açoriano.

Muito espanholismo que existe na língua popular sulriograndense não foi, propriamente, introduzida pelo gaúcho, mas tem sua origem na triste época do domínio espanhol em Portugal (1580-1640), época em que até certos escritores para serem agradaveis aos reis de Castela escreviam em língua castelhana.

Exame detido de nosso vocabulário nos provará isso à saciedade.

Além do mais, precisamos ter em mente o analfabetismo da época, especialmente dos que maior contato tinham com os platinos: contrabandistas, tropeiros, piões e estancieiros.

Ora, assim sendo, as palavras castelhanas deveriam ter vindo para o Rio Grande do Sul por via oral e não escrita. A pronúncia, entretanto, que deveria ser a base das palavras castelhanas usadas, não existe. Nós por exemplo, não dizemos *tocajo,* (grafia espanhola: tocayo) e sim *tocaio;* não dizemos *tropija* (em espanhol grafado tropilla), e assim por diante. Seria admissivel essa influência se tivesse sido cultural em vez de popular, como somente poderia ter sido, na época. Nós, isso, sim, é que influimos no linguajar do Prata porque nosso *lh* corresponde aos dois éles (ll) espanhois, deturpados, na pronuncia popular para *j* (quasi gutural ou com som de g) que os mais cultos, lá apanharam integral, pois é inegavel que no Prata havia mais cultura do que no Rio Grande do Sul.

Diz Roque Callage (*Vocabulário no Fogão do Gaúcho*) que 60 % dos têrmos regionais usados no Rio Grande do Sul são de origem platina e espanhola. Dí-lo influenciado especialmente, por Romaguera Corrêa (Vocabulário) que a mais clássica palavra portuguesa declara de origem platina só porque *tambem* é usada no Uruguai ou na Argentina. Essa teoria, filha de precipitações e falta de exame, muito mal nos tem feito.

Paulo Prado, in "Retrato do Brasil" (ensáio sôbre a tristeza brasileira, IVª edição, F. Biguiet & Co. — Rio de Janeiro, 1931), dizendo que o "véo da tristeza se extende" por todo o Brasil, excetua o Rio Grande do Sul e o povo Carioca:

"Destacam-se somente nesse fundo de grisalha melancolia o Gaúcho fronteriço, *mais espanholado*, com um folclore cavalheiresco levemente nuançado de saudade que o acompanha nas correrias revolucionárias e o Carioca, já produto de cidade grande e marítima"...

É a continuação da lenda do *espanholismo* que o estudo superficial de nossa vida e de nosso linguajar, impingiu ao resto do Brasil como *cousa feita*, isto é: questão decidida.

Já antes disséra Amadeu Amaral, conforme o afirma Joaquim Ribeiro (Folclore dos Bandeirantes, livraria José Olimpio, Rio de Janeiro, 1946), que os espanholismos do linguajar bandeirante eram influência sul-riograndense. O autor do Folclore dos Bandeirantes, entretanto, não acredita, e com razão, na afirmativa de Amadeu Amaral, e diz:

"Já João Ribeiro, com a dupla visão de linguista e historiador, salientava a *colonização espanhola* em São Paulo, desde o século XVI".

Na realidade, São Paulo teve colonização espanhola ao passo que o Rio Grande do Sul não teve depois de povoado pelos portugueses (1737) e o que fizeram os jesuitas espanhois, embora monumental, não influiu em nada no linguajar português, mas apenas no indígina, o tupí-guaraní.

A razão de João Ribeiro é comprovada com detido estudo e nós, em ensáio rápido ou melhor, notas à *"Coleção de Vocábulos e Frazes usadas na Província de São Pedro do Sul"*, demonstramos que muitos *chamados* espanholismos, são palavras obsoletas no linguajar português, como o são as que neste ensáio relacionamos, tidas, no geral, por deturpações apenas.

Não negamos, entretanto, que na linguagem comum do riograndense do sul haja enorme quantidade de autênticos e injustificaveis espanholismos. Mas estes, é preciso que se note, fazem vida especialmente na zona fronteiriça e são, em sua grande maioria, novas, introduzidas pelo pedantismo de estancieiros ricos que costuman copiar e, para *arrotar grandeza* e mostrar que são viajados, empregam a torto e a direito o que por lá ouviram.

E assim surgiram as *cabañas*, o *despilchado*, *arreglo*, *buenas*, *buenacho*, *pulperia*, *pulpero*, *hay* (verbo haver, por há), *muchacho* (rapaz; para espanholar termo português chegaram ao cúmulo de

deturpar o velho *mochado*, en muchacho!...), *malo*, *duraznal*, *culò* e *suerte* (no jogo de osso) e, entre outras, frases completas andam de também nos acusam de deturpadores da língua. É isso que, com o significado.

E, assim como injustamente nos acusam de espanholizados, também nos acusam de deturpadores da língua. É isso que, com o presente ensáio, pretendemos desmentir.

Aliás, grande número das palavras que aqui figuram são usadas em outros pontos do país e algumas em todo o Brasil.

A estas, essa universalidade dá ainda mais força e valor.

* * *

Diz Pereira Fortes no Vocabulário apenso a seu poema "A Marcação" que "os prefixos são usados como partículares de realce". Em verdade, assim parece ser embora, às vezes, a particula desapareça em outros. Se muitas palavras dessas tem exemplos no antigo português, outras são autênticas formações sulriograndense.

Dentre as primeiras, abonadas por clássicos, citaremos, como exemplo, Abastente, arrapiar e bastecer. Entre outras de forma clássica também usadas no Rio Grande do Sul, mencionaremos: acodir, apretar, afregir, comissairo, concruir, contrairo, crara (clara), decrarar, defamada, detreminar, devação, devinhar, dovidoso, envenção, escretura, esprito, fantesia, fegura, gasalhar, grórea, julgar, menistro, mengoado, perfundo, perdedinha, perguiça, presioneiro, repricar, rosairo, santeficado, sengelo, simpres, simpreza, socesso, sojeito, sospirar, sospiro, travisseiro, tromenta, ventagem.

De todas estas palavras encontramos o uso em Resende (Cancioneiro e Micelanea), Vasconcellos, Andrada, Castelbranco, Remédios (diversos autores), Bluteau, Natividade, Guedes, Toscano, Rodrigues, Camões, Castelo Branco (Soropita), Brunswick, Ribeiro, Silva, Magne, etc.

CONCLUINDO:

Aí ficam relacionadas no vocabulário a seguir, alfabeticamente, todas as palavras do antigo linguajar português usadas ainda hoje, com o mesmo significado, na linguagem popular do gaúcho.

Além destas comprovadas com clássicos portugueses, outras muitas existem, portuguesas autênticas, amplificadas apenas no sentido, quasi sempre por acrescismo de letra ou pela transformação de substantivo em verbo.

A respeito diz o dr. Manuel Duarte (*No Planalto*):

"A provar de como o vérbo inventado, ou adaptado, a pról, rezúme, pela vigorosa desteridade da imagem, o período, ou situação, que se tem em fito expressar, ou representar, ilustram algúns exemplos, tirados ao vocabulismo opulento do Planalto".

Estáo perfeitamente enquadradas na lição acima, entre outras e sem contar as citadas pelo dr. M. Duarte, as seguintes que colhemos nos escritores regionais citadas, —formas verbais (*) que tudo dizem, algumas—, outras, expressões que a mudança de letra, ou transplantação deu nova vida e novo sentido: arrecusar (Maya), arreparar (Maya), amolestar (Callage), arreferir (Maya), arresestir (Callage), arrodeiar (Lopes - Cancioneiro), achegar (Callage, Maya), apertencer (Maya), arresponder (Fortes), assuceder (Juvenal, Maya, Fortes), aperciar (Fortes), aluminar (S.), adominar (S.), arresolver (Callage, Fortes), arreter (Callage), arreceber (Aquino), arresedir (Correa), alevianar (Maya), apestear (Maya), chalaçar (Acauan), embretar (Acauan), matear, mosquear, frentear, graxear, verdear (Laf), e centenas de outras das quais a maioria figura na relação do dr. Manuel Duarte, e algumas em Laytano (*Notas de linguagem*).

* * *

A maleabilidade da língua portuguesa parece propícia a deturpações que, entretanto, encontramos, no geral entre os grandes clássicos e, muitos deles, em uso até os albores do século XIX. Basta passar os olhos pelos documentos oficiais da época (1740 a 1830) e encontraremos, a todo o passo, tabalião, percisar, sastifação, percurar, perferencia, ermão, rezão, fermosa, ofecial, detreminar, admenistração, rematação, destrito, almario, milhor, proguntar, desestir, vertude, precurador e percurador, etc., etc.

Ricas são, nesse particular, as vereanças das Câmaras Municípais do Rio Grande do Sul, bem como a correspondência oficial e as informações de engenheiros e militares sôbre sesmarias, terras e movimentos de fôrças.

Tudo isso comprova o uso, ainda hoje, de arcaismos portugueses no linguajar do povo gaúcho.

Esse linguajar, aliás, é, mutatis mutandis, comum a todo o interior brasílico, onde a chamada civilização, com seus estrangeirismos, ainda não chegou.

(*) *Aliás, em Soropita encontramos a formação verbal* — fatia — *"que me fatia" —, que Camilo Castelo Branco, em nota, explica: —"Fatiar-cortar em fatias".*

Aos estudiosos apresentamos o presente ensáio. Não nos move intuito outro que o de cooperar, ainda que insignificantemente, para a grandeza e harmonia da grande pátria comum.

BIBLIOGRAFIA

Para abonar os velhos termos portugueses usados em nosso linguajar, consultamos as obras a seguir que, em exame mais detido maior número de palavras nos forneceria, pois é enorme a riqueza vocabular obsoleta nelas contida.

Alciati: Emblemas de Alciati. — Porto, 1917. (Citado pelo dr. Luiz da Silva Ribeiro in Arcaismos).

Andrada: Vida de D. João de Castro IV Viso-Rey da India. Escrita por Jacinto Freyre de Andrada. — Lisboa. Na Officina de Domingos Rodrigues. Anno de M.DCC.XLVII.

Assumpçam: Vida da Fenis da Penintencia St^a^. Maria Magdalena, Assombro dos desertos, etc. Seu author Fr. Antonio de Assumpçam da Sagrada Ordem dos Pregadores. — Lisboa. Na. Offic. de Domingos Rodrigues, Anjos. Anno M.DCC.LI.

Bluteau: Oraçam: Oraçam Funebre nas Exequías Reaes da Sereníssima Rainha de Portugal, Da. Maria, Francisca, Isabel de Saboya, Celebrados na Santa Casa de Misericordia de Lisboa, aos 27 de Janeiro de 1684, Clerigo Regular Teatino da Divina Providencia, etc. — Lisboa. Na Officina de Miguel Deslandes. M.DC.LXXXIV.

Bluteau: Serman: Serman no Sexto dia do Outavario da Festa de S. Francisco, Pregado pello P. D. Rafael Bluteau, Clerigo Regular Theatino da Divina Providencia no Mosteiro da Esperança desta Cidade de Lisboa. — Em Lisboa. Na Officina de Ioam da Costa. M.DC.LXXIII.

Brunswick: Diccionario da Antiga Linguágem Portugueza. Intercalado com grande número de vocábulos hodiernos de obscura significação. Coordenado por H. Brunswick. Empreza Lusitana Editora. — Lisboa. s/d. (1911?).

Camões: Os Lusiadas de Luiz de Camões. Edição in "Terra de Sol", vol. IV, 1924, da 1.ª edição. — Edição do Annuario do Brasil. Rio de Janeiro.

Castelbranco: O Heroe Portuguez. Vida, Proezas, Victorias, Virtudes, Morte do Excellentissimo Senhor D. Nuno Alvarez Pereira, Condestavel de Portugal, etc. Escrito pelo P. Fr. Antonio de Escobar... E novamente traduzido da língua Castelhana no Idioma Portuguez por Bernardo José Lemos Castelbranco, etc. — Lisboa.

Na Officina de Pedro Ferreira, Impressor da Augustissima Rainha N. S. e impressor a sua custa. 1744.

Condestabre: Cronica do Condestabre de Portugal — Coimbra, 1911. (Citada pelo dr. Luiz da Silva Ribeiro. Arcaismos).

Freire: Vida Admiravel e Morte Precioza da Bemaventurada Santa Roza de Santa Maria, natural da cidade de Lima, Religiosa da Terceira Ordem de N. P. S. Domingos. Recopilada em lingua latina pello Mt°. Rd°. Pe. Mestre Frei Leonardo Hansen, etc. Tradusida em Portuguez pello R. P. Mestre Fr. Domingos Freire, Deputado na Inquisição de Coimbra. — Em Lisboa. Na Officina de Joam da Costa. M.DC.LXXIX.

Guedes: Breve Epitome da mais dilatada vida, etc. São Joam de Deos. Traduzido do Castelhano em Portuguez, pello P. Balthezar Guedes, Clerigo do Habito de São Pedro, etc. — Em Coimbra. Por Joseph Ferreyra, Impressor da Universidade. Anno 1692.

Magne: Augusto Magne. A Demanda do Santo Graal. Vol. I, vol. II, vol. III Glossário.— Imprensa Nacional Rio de Janeiro, 1944. (Ministerio de Educação e Saúde. Inst. Nacional do Livro).

Melo: Fidalgo Aprendiz de D. Francisco Manuel de Melo. — Coimbra. (Citado pelo dr. Luiz da Silva Ribeiro. Arcaismos).

Natividade: Serman, que pregou o Padre Mestre Frei Antonio da Natividade da Ordem de S. Agostinho, nas exequias, que os Religiosos, da mesma Ordem fizerão na Se de Lisboa, pelo illustrm°. e Reverm°. Senhor Don Rodrigo da Cunha, Arcebispo da mesma cidade, etc. Anno de 1643. — Em Lisboa, por Antonio Aluarez, Impressor Del Rey N. S.

Pinto: Peregrinação de Fernão Mendes Pinto. — Gaia, 1930. (Citado pelo dr. Luiz da Silva Ribeiro. Arcaismos).

Remédios: Mendes dos Remédios. Historia da Literatura Portuguesa. Desde as origens até a actualidade. Terceira Edição Refundida. — Coimbra. F. França Amado, Editor. 1908. — Nota: Os nomes que figuram após o do autor, nas citações são os dos trabalhos transcritos por M. dos Remédios na parte antológica.

Resende: Cancioneiro: Cancioneiro Geral de Garcia de Resende. Nova Edição preparada pelo Dr. A. J. Gonçalves Guimarães. 5 tomos. — Coimbra. Imprensa da Universidade. M.DCCC.X a M.DCCC.XVII. — *Nota:* Os nomes que se seguirem, nas citações, à palavra "Cancioneiro", são os dos poetas nele incluidos por Garcia de Resende.

Resende: Miscelânea: Garcia de Resende. Miscelanea e Variedade de Historias, Costumes, Casos, e Cousas que em seu tempo aconteceram. Com prefácio e notas de Mendes dos Remédios. — Coimbra. França Amado, Editor. 1917.

Ribeiro: Arcaismos: Luiz da Silva Ribeiro. Arcaismos da linguagem popular da Ilha Terceira. Separata do N.° 1 do "Boletim do Inst. Hist. da Ilha Terceira". Angra do Heroismo, s/d.

Ribeiro: Formação: Luis da Silva Ribeiro. Formação Histórica do Povo dos Açores. Subsidios para o seu estudo. Separata de "Açoreana". Boletim da Sociedades Afonso Chaves. — Tip. Andrade Ltda. Angra do Heroismo, s/d.

Rodrigues: Relaçam da Aclamação que se fez na Capitania do Rio de Janeiro Estado do Brasil, etc. — Em Lisboa. Por Jorge Rodrigues. Anno 1641. Reedição "sob os auspícios da Delegação Oficial do Brasil as Comemorações de 1940". — (Tip. da Atlantica. Coimbra).

Silva: Diccionario da Língua Portuguesa composto por Antonio de Moraes Silva. Natural do Rio de Janeiro. — Quarta Edição, Reformada, Emendada, e muito acrescentado pelo mesmo autor: Posta em Ordem, correcta e enriquecida de grande numero de artigos novos e dos synonymos. Por Theotonio José de Oliveira Velho. 2 tomos. — Lisboa. Na Impressão Regia. Anno 1831.

Soropita: Poesias e prosas inéditas de Fernão Rodrigues Lobo Soropita. Com uma prefação e notas de Camillo Castelo Branco. — Pôrto. Typografia Lusitana. 1868.

Souza: Vida de D. Frei Bartolomeu dos Martyres, por Frei Luis de Sousa. — Lisboa, 1818. (Citado por Luiz da Silva Ribeiro. Arcaismos).

Toscano: Parallelos de Principes e Varoens Illustres, etc. Por Francisco Soares Toscano. Natural da Cidade de Evora. Agora novamente acrecentados, etc. — Lisboa Occidentel, Na Officina Ferreiriana. M.DCC.XXXIII.

Vasconcellos: Memorial das Proezas da Segunda Tavola Redonda, por Jorge Ferreira de Vasconcellos. Ao Muyto Alto e Muyto Poderoso Rey Dom Sebastião Prymeiro deste Nome em Portugal, Nosso Senhor. — Impressa pela primeira vez em 1567. 2.ª edição. Lisboa. Typ. do Panorama. M.DCCC.LXVII.

Dentre os escritores e regionalistas gaúchos, foram consultados os seguintes:

Acauan: "Ronda Charrúa", por Manoel Acauan. — Centro da Bôa Imprensa. Pôrto Alegre. 1931.

Aquino: Eurico Aquino. "Gaúchos". Contos Regionais. — Livraria do Globo. Pôrto Alegre, 1935.
Azambuja: Darcy Azambuja. "No Galpão". (Contos Gauchescos). — Livraria do Globo. Pôrto Alegre, 1925. (Existem novas edições).
Callage: Roque Callage. "Vocabulário Gaúcho", contendo mais de 2.000 termos usados no linquaja rriograndense. — Livraria do Globo. Pôrto Alegre, 1926. (Existe 2.ª edição).
Callage: Roque Callage. "Terra Gaúcha". Cenas da Vida Riograndense. —Brasil. Rio Grande do Sul, 1914.
Callage: Roque Callage. "Quero-quéro". Cenas Crioulas. — Livraria do Globo. Pôrto Alegre, 1927.
Callage: Roque Callage. "Rincão". Cenas da Vida Gaúcha. — 2.ª ed. refundida e aumentada. Livraria do Globo. Pôrto Alegre, 1924.
Callage: Roque Callage. "No Fogão do Gaúcho". — Livraria do Globo. Pôrto Alegre, 1929.
Corrêa: M. Faria Corrêa. "Rumo aos Pagos". Poemento Regionalista.— Livraria do Globo. Pôrto Alegre, 1925.
Duarte: Manoel Duarte. "No Planalto". (Epizódios e paizagens sôbre o Nordeste Riograndense). Prefacio do Dr. Affonso de E. Taunay. — Oficinas Gráficas da Livraria do Globo. Pôrto Alegre, 1930.
Fontoura: João Fontoura. "Umbú". Contos Gaúchos. 2.ª serie. — Rio de Janeiro. Tip. do Jornal do Comercio, 1929.
Fontoura: João Fontoura. "Rancho Grande". Contos Sulriograndenses. 3.ª serie. — Rio de Janeiro. "Jornal do Comércio". Rodrigues & C.°, 1939.
Fortes: M. Pereira Fortes. "A Marcação". Poema Gaúcho. — Livraria Acadêmica. São Paulo, 1940.
Jaques: "Assuntos do Rio Grande do Sul", pelo Major João Cezimbra Jacques. — Pôrto Alegre, Of. Graf. da Escola de Engenharia, 1912.
Juvenal: "Antônio Chimango". Poema campestre por Amaro Juvenal. — Pôrto Alegre, 1915. (Ha 2.ª edição de 1922, que reproduz a capa com a data de 1915. Nenhuma trás editor).
Laf: Laf (Luiz Araujo Filho). "Recordações Gaúchas". 2.ª edição. — Tip. de Echenique Irmãos & C.°. Pôrto Alegre, 1905.
Laytano: "Vocabulário dos Pescadores do Rio Grande do Sul". Etimologia dos termos praieiros usados na costa do Nordeste, por Dante de Laytano. In "Anais do II Congresso de História e Geografia Sulriograndense". Inst. Hist. e Geogr. do Rio Grande do Sul. — 3.° vol., pág. 237. Pôrto Alegre. Livraria do Globo, 1937.
Laytano: "Notas de linguagem Sulriograndense" por Dante de Laytano. In "Anais do Primeiro Congresso da Língua Nacional Cantada", julho de 1937. Departamento de Cultura. — São Paulo, 1938.

Lopes: J. Simões Lopes Netto. "Contos Gauchescos". Folk-Lore Regional. — Echenique & C.°, Editores. Pelotas, 1912.
Lopes: J. Simões Lopes Netto. "Populário". Lendas do Sul. — Echenique & C.°, Editores. Pelotas, 1913.
Lopes: J. Simões Lopes Netto. — "Cancioneiro Guasca". 2.ª edição. — Echenique & C.°. Pelotas, 1917.
Martins: Cyro Martins. "Campo Fora". — Livraria do Globo. Pôrto Alegre, 1934.
Maya: Alcídes Maya "Tapera". (Cenarios Gaúchos). — H. Garnier, Livreiro Editor. Rio de Janeiro, 1911.
Maya: Alcides Maya "Alma Barbara". — Rio de Janeiro. Pimenta de Melo, editor, 1923.
Moraes: Luis Carlos de Moraes. "Vocabulário Sulriograndense". — Livraria do Globo. Pôrto Alegre. 1935.
Romaguera: "Vocabulário Sulriograndense", pelo Dr. J. Romaguera Corrês. — Echenique & Irmãos. Editores. Pelotas, 1898.
S.: Apontamentos e frases colhidas pelo autor na campanha. Alguns exemplos pertencem a contos que publicou em jornais e revistas do Estado e do Rio de Janeiro, entre 1920 e 1926.

Nota: Para o estudio da fonologia, convém ler "Aspectos da Fonética Sulriograndense", do Dr. Elpidio Ferreira Pais, in "Anais do Primeiro Congresso da Língua Nacional Cantada". Julho de 1937. Departamento de Cultura. São Paulo, 1938.

Arcaísmos da linguagem popular gaúcha

— *A* —

ABAXAR: Abaixar (Brunswick). = "Volvendo, ora se abaxe, agora se erga. Nunca se ergue, ou se abaxa" (Camões). — Silva traz: "*abaxar:* v. at. abaixar é- melhor ortografia", diz. É de uso comum no Rio Grande do Sul, embora seja preferido no mesmo sentido, agachar-se: "Antes morrer de que abaxar-me praquele cuera" (S).

ABRASIADO: Vermelho, ruborisado (Ribeiro). = "E foi a doidice abraseada" (Soropita). — "Oh vergonha de mi, / como vou abrasiada". — (Gil Vicente: Auto das Fadas). Silva diz: "feito em brasa, cheio de rubor e calor". — No Rio do Sul emprega-se, geralmente, para significar que a pessoa está com febre: "Estava abrasiado e não conhecia ninguem" (S).

ABUSÃO: Êrro, ilusão, engano. — Abuso. — Patranha. (Brunswick). — No Rio Grande do Sul, também fantasma. — Figura, atualmente, em todos os dicionarios da língua portuguesa falada no Brasil.

ACHEGAMENTO: União; resultado de duas ou mais cousas que se chegam umas as outras. (Brunswick). — Usa-se no Rio Grande do Sul também com o significado de namôro: "Aquele achegamento não vai acabá bem" (S).

ACHEGAR: Chegar, reunir, aproximar. (Ribeiro). = "E achegar a huû lugar a que chamã Vila Nova da Raynha". — (Crônica do Condestabre de Portugal). — "Vãóse achegando no mais moçada guapa" (Callage, Terra Gaúcha).

AÇUCRE: Açucar (Brunswick). = É de uso comum em todo o Estado do Rio Grande do Sul. Entretanto ninguem o registou, como aliás, muitos outros têrmos jamais foram apanhados: "Café com açucre"; "Rapadura açucra é".

ACUPAR: Ocupar (Ribeiro também Silva). = "Em esmolas acupados" (Resende, Miscellanea). "Se os escritores se quisessem acupar" (Resende, Cancionero, Prologuo de Garcia Resende) "Que macupa a fantesia" (Resende, Cancioneiro, Joam Rrois de Saa). — "Por verdes se macupey" (Resende, Cancioneiro, Álvaro Barreto). — No Rio Grande do Sul: "Não se acupe da vida aieia (alheia)" (S).

ADEVINHANÇA: Adivinhação (Brunswick). — E, também, o verbo: adevinhar (Ribeiro), adevinhado (Magne) e o substantivo *adevinhador:* "o grande adevinhador Oedipo". Alciati). — "Esto assi me aveo como me foi adevinhado" (Santo Graal). — "Não se adevinha as cousas" — "Nas adevinhanças de São João (S).

ADEVINHAR: Adivinhar (Silva que também traz adevinhação e adevinhador). — "Bem deveys adevinhar" (Resende, Cancioneiro, Ruy Gonçalves de Castelbranco). — "Adevinhar, só Deus que tudo sabe" (S). — Veja-se: adevinhança.

AFLOXAR: Afrouxar (Brunswick) — Também Silva (citando a "Crônica de Cister"). "Afloxar o garrão" (Frase feita sulriograndense, que significa: cansar, perder a coragem; morrer).

AGACHAR-SE: Acocorar-se, render-se, abaixar-se, sujeitar-se. — "Sabem, que nam sagacha a Troylos ou a Eytor". (Resende, Cancioneiro, Álvaro Barreto). No Rio Grande do Sul: "A honra, para o gaúcho, é cousa que não se agacha" (Corrêa). — "Êle se agachou num canto (Acauan). — "Esperaram a agachada do moço" (Fontoura, Umbú). — "O potro escondeu a cabeça, agachou-se" (Fontoura, Umbú).

AGARDECER: Agradecer (Magne). — "El lho agardeceu muito". (Santo Graal). — "Soys muy desaguardecido" (Resende, Cancioneiro, Conde de Vymyoso). — No Rio Grande do Sul: "Obrigação não se agardece". (S). — É de uso comum no linguajar do povo: "Agardecido, moço" (S).

ALEMBRAR: Lembrar, recordar: Silva traz: *Alembrado, alembrançar.* — "Nas cousas passadas que lhe alembrou" (Resende, Cancioneiro, O Cuydar, e Sospirar). — No Rio Grande do Sul: Não tinha nem tempo de se alembra" (Fortes). — "Alembra-se de mim, seu dotoréco?" (Aquino). — "Ninguem mais no rincão se alembrava" (Acauan). — "Não me alembro do sucedido" (Callage, Quero-Quero). — "Quando me alembro do amargo' '(Maya, Alma). — "Vancê de certo não se alembra" (Fontoura, Umbú).

ALAMBRE: Pessoa esperta. — Arame (Brunswick). Daí *alambrado:* cerca de arame, terras cercadas com arame. No Rio Grande do Sul: "Arrombando alambrados, alvejando ás vezes a arma" (Callage, Terra Gaúcha). — "Não havia alambradas" (Fontoura, Umbú). — "Na costa de um alambrado" (Juvenal).

ALEVANTAR: Levantar; erguer (Silva): "Que outro poder mais alto se alevanta" (Camões). — "Um padrão nesta terra alevantamos"

(Camões). — É de uso geral no Rio Grande do Sul: "Alevanta, malandro". — (S).

ALIMÁ: Animal. — Rez. (Brunswick). — Talvês de alimária. — No Rio Grande do Sul usa-se indistintamente: alima e alimal: "O alimal estava enterrado na restinga" (Callage, Quero-Quero). — "Fosse cristão, alimal ou judeu" (Maya, Alma). — "O alimal, às vezes sai a correr" (Fontoura, Umbú).

ALIMPAR: Limpar (Brunswick — Silva refere com muitos exemplos). "Apretandolhe a cabeça, alimpoulhe ho sangue" (Vasconcellos). — "Se os bem nam alimparem" (Resende, Cancioneiro, Álvaro de Brito). — No Rio Grande do Sul: "Que alimpavam a ossada do morto" (Acauan). — "Alimpava os olhos seus" (Fortes).

ALMÁREO também ALMÁIRO: Armário (Ribeiro). = "E o cales achará no almareo de cá". (Gil Vicente: Clérigo da Beira). — Silva diz: "Almário trazem os bons autores, e por uso dizemos armário". — No Rio Grande do Sul é comum a voz —almário—, especialmente na linguagem familiar.

ALUMIAR: Iluminar, fazer luz; compreender; brilhar: (Silva). — "A memória alumyay". (Resende, Cancioneiro, Duarte de Brito). — "Que a alumeava com o esplendor de suas virtudes" (Bluteau, Oraçam). — "Dando cargo à Irma que alumiasse" (Camões). — Rio Grande do Sul: "Cada talho que saía alumiando" (Azambuja). — "O branco dos olhos alumiando o pretume da cara" (Acauan). — "Pode esse sol que alumia" (Lopes, Cancioneiro). — "Por esta luz que me alumeia" (Callage, Quero-Quero).

AMENHÃ: Amanhã (Ribeiro). = "Cras que quer dizer amenhã" (Alciati). — Veja-se: menhã. = É usado indistintamente e com o mesmo sentido de "menhã" ou "minhã", como despedida: "até amenhã" ou "até menhã". Também para indicar o proximo dia: "amenhã cedo".

AMETADE: Metade (Ribeiro, que diz ser ainda de uso geral em Portugal). — Silva refere-a com grande número de exemplos clássicos. O emprego de *ametade,* por metade, meia parte, è comum no Rio Grande do Sul; mas geralmente confunde-se com o artigo *a: a ametade* deste campo é de Fulano (S).

AMOR: *Por amor de:* por causa de (Magne) que deu nosso *pramóde.* ou *promóde.* = "Por amor de o alcançar" (Santo Graal). *Amóde,* usa-se também no Rio Grande do Sul, a par de *pramóde* ou *promóde:* "Retrovim só promóde" (Acauan) — "Amóde que tem de cór" (Fortes). — "Pra mode não perdê de vista" (Aquino).

AMOSTRAR: Mostrar (Magne). = "Entom veríades como lhe amostravam o verdadeiro amor" (Santo Graal). — "E o pae quanto ter possa / me amostres a medyda" (Resende, Caicioneiro, Anrrique Dalmeida). — "Por ela lhe amostrarey" (Ind. id, Francisco da Silveyra). — No Rio Grande do Sul: "So pra amostra préla (para èla) (Aquino). — "Só aquerdito si me amostrá". "Amostrei praqueles cuéras o que é pontaria" (S).

ANTÃO, ANTÃOCES: Veja:se: Entoncês.

APEIRO: Conjunto de instrumentos e objetos próprios para caçar, antes do uso da polvora (Brunswick). — Silva refere a palavra com diversos significados e exemplos e adagios populares. — No Rio Grande do Sul: Parte dos arreios que serve para o governo, segurança e ornamento do cavalo (Callage, "Vocabulário"; Romaguera, Jaques, Moraes).

ARRECEAR: Recear, receiar (Silva). = "E porque a não perdesse fazia que arreceasse" (Remedios, Bernardim Ribeiro). — Comum no Rio Grande do Sul: "Não arreceio, moçada, torito deste rinção. Qué pucha !barbaridade! Oie (olhe) o trago seu Chição!" (Trova popular gaúcha).

ARRECEIO: Receio (Ribeiro). Também *arreceiar.* — "Com bem grãde arreceyo" (Pinto). — Silva refere ambas as palavras também com exemplos clássicos. — No Rio Grande do Sul são de uso comum: "Não arrecio, moçada" (S). "Vivendo com arreceios" (Jaques). — "Não se arreceiava de almas" (Lopes, Contos).

ARRIBA: Acima — Para cima. — Veja-se também "Riba". "Lançou a correr o melhor que pode costa arriba" (Vasconcelos). — No Rio Grande do Sul: "E se largou a galope cerro abaixo e cerro arriba, por aqueles sertanados" (Acauan).

ARRINCAR: Arrancar, diz o Dr. Luiz da Silva Ribeiro. Quer, entre tanto, parecer-nos que significa parar, estacionar. O exemplo de Gil Vicente, no Juiz da Beira, que o próprio Ribeiro cita, parece decisivo para o sentido que nós lhe damos: "Porém sacudi-lh'eu o pó, / como soio quando arrinco", isto é: sacudi-lhe o pó, como costumo, tenho o hábito (verbo *soer,* sengundo Magne) de fazer quando *paro, estaciono.* — A ser assim, daí nasceram: *rincão,* lugar, recanto, paragem, e o verbo *arrinconar* que seria nova forma de *arrincar.*

ASSENTAR: Sentar (Ribeiro). = Parar: parar repentinamente. Silva traz *assentar* com diversos significados, inclusive os ainda usados pelo gaúcho: "O baio assentou de sopetão" (Lopes, Lendas do Sul). — "Onde o patrão assentado" (Fortes).

ASSESSEGAR: Socegar (Ribeiro). — (Brunswick). — No Rio Grande do Sul usa-se especialmente *Assossegar.* = "Partirom logo com grãde assessego" (Cronica do Condestabre). — Citando o verbo e derivados, diz Silva: antiquado. "Nenhûm assesseguo tem minha triste fantesia" (Resende, "Cancioneiro", Ruy Gonçalvez de Castelbranco). — "E que a agoa assossegou" (Remédios, Bernardin Ribeiro). — "Nao achais nele asossego" (Remédios, Sá de Miranda). — No rio Grande do Sul: "Estão bem seguros, bem assocegados" (Acauan).

ASSIGURAR: Assegurar. = "Ora cuydar me asygura" (Resende, "Cancioneiro", Dr. Francisco de Saa). = É geral o uso no Rio Grande do Sul: "O gurisote ia malito, [illegible]ssegurando no Santo Antônio" (S). — "Santo Antônio", no caso, são as crinas do cavalo a que o máu cavaleiro se asegura para não cair.

ÁUGA — AUGUA: Água (Brunswick — Ribeiro — Silva). — = "Item capa augoadeyra, e gybam de çatym rraso" (Resende, "Cancioneiro", Anrrique Dalmeida). — "E veendo a sombra, deytou-se na augua" (Remédios, O Livro de Esopo). — "Bebeu, bebeu, pensando que canha era augua e foi aquele estrupício despois" (S).

AVANTAGEM: Vantagem (Ribeiro). = "Outra dama irá também, / de carmezim d'avantagem" (Gil Vicente: Côrtes de Jupiter). — No Rio Grande do Sul usa-se também *avantage,* como na ilha Terceira segundo Ribeiro. — Silva menciona a velha palavra com vários exemplos clássicos. — "Nem sei que avantage vai tê" (S). — "Vendê? — só com avantage" (S).

— *B* —

BADANA: Carneiras. Diz Silva que talvês derive do Vasconso *badana,* coisa froixa e pendente. — "Com cuberta de badana" (Resende, "Cancioneiro", Anrryque Dalmeyda). — Pele au outro quelquer couro, curtido, macio, que se coloca sôbre os pelegos ou sôbre o coxinilho (Callage, Moraes, Romaguera).

BAILO: Baile, bailado popular (Ribeiro). = "Que sabe os bailos da Beira". Gil Vicente: Auto pastoril). "Meu amor está no bailo, mamãe não me quer levar; eu já tenho 20 anos, mamãe eu quero cazar" (Quadra popular do Rio Grande do Sul).

BAUTIZAR. BAUTISMO: Batizar (Silva). = "E como foi bautizado" (Toscano). — Receber a agoa do sagrado Bautismo" (Freire). — Moraes refere: bautizar (cast.) batizar. Refere também: bautismo e bautistério. Porque castelhanismo, se o portugues clássico abona o seu uso no Rio Grande do Sul... e em autros pontos do Brasil?

BOMBACHAS: Calções largos e compridos que se atavam por baixo dos joelhos: eram de seda e se encorpavam com tufos ou garambazes (Brunswick). — No Rio Grande do Sul: calças largas nas pernas, abotoadas ou apresilhadas na altura do tornozelo: "Quem não aguenta repucho, não pode enfiar bombacha" (Corrêa). — "Amplas bombachas de merino" (Laf).

BRABO: Bravio, bravo, violento. Silva traz *brabosidade, e braba* —mulher de condição aspera. = "Desenvolvesse qualquer cavallo por brabo, e indomito que fosse" (Toscano). — Rio Grande do Sul: "Inverno brabo de geada que branqueava" (Azambuja). — "A pechada foi braba" (Acauan). — "Homem brabo como um mamamgava" (Maya). — "Aí então é que a luta foi braba" (Callage).

BRETE: Armadilha para pássaros. (Brunswick). — Cerca formando corredor, geralmente de táboas, que comunica com o curral ou mangueira e que serve para castrar, marcar, ou conduzir os animais de um a um para a matadouro" (Jaques, Callage, Romaguera, Moraes). — "Apertado alí no canto como novilho embretado" (Acauan). — "O brete monotonisara as agitadas marcações" (Azambuja). — "Longe do embretamento das mangueiras" (Callage, Terra Gaúcha).

— *C* —

CANGAR: Pôr canga nos telhados (Brunswick). — Jungir (Ribeiro). — Jungir com a canga os bois (Silva). — No Rio Grande do Sul e usado mais entre carreteiros, ou então em sentido figurado: deixar-se enganar. — "Possidônio cangou a boiada" (Fontoura).

CARGAR: Carregar, que carrega; que dá trabalho: "Cargou um feixe de lenha às suas costas" (Guedes). — No Rio Grande do Sul: "Menino cargoso como uma mosca" (Lopes, Lendas do Sul).

CARRETA — CARRETEIRO: São termos já registados. Entretanto, no Rio Grande do Sul só designa o carro puxado por bois e o segundo o condutor dessas carretas. No Norte dão ao carreteiro o nome de carreiro. "E em meyo delles por carreteyro huma ninfa de estremada fermosura... e descendo junto donde Artur jazia desacordado, sayram de dentro dous estranhos selvagens ardendo, que ho tomaran assi como estava em figura de morto, e o meteram na carreta" (Vasconcellos). — "Como leays vassalos, traziam seu corpo a carreta" (Vasconcellos). — "Quedo sob as carretas move e guia" (Camões). — Rio Grande do Sul: "Era o pouso dos carreteiros". — "Ao lado do matungo lerdo, vai o carreteiro com a aguilhada de

taquara; atraz da carreta, vai o cachorro grande ou guaipéca (Azambuja).

CATA — CATAR: Procura. — Ver; examinar, inquirir, procurar. (Brunswick). — "Ela começou a catar de hûa parte e da outra pello paaço" (Remédios, História dos Cavaleiros. — É de uso comum, tanto no linguajar do povo, como familiar: "Catar lenha" (procurar lenha); "catar feijão", (limpá-lo); "catar piolhos"...

COLA ATADA: Costume campeiro que, como se vê veio do velho Portugal: "Leve alto o rabo atado" (Garcia, Cancioneiro, Fernão Silveira) "Se o rrabo for comprido / desmedido / darlhemos hû par de noos" (Id. Id. Nuno Pereyra). — No Rio Grande do Sul: "Bem tozado a meio cogotilho, e de cola atada" (Lopes, Contos). — "Cola atada lá onde canta o bugio" (Fontoura).

COMPANHA: Companhia; Na compahia de (Silva) = "A pastoral companha" (A companhia dos pastores) (Camões). — *Silva,* faz várias citações no verbete: *Companha.* — Rio Grande do Sul: "E andava na companha do meu padrinho" (Lopes, Contos).

CONDUITO: Conduto (Ribeiro). — Transporte. Transportador. = É pouco usado no Rio Grande do Sul atualmente. Em cartas antigas lemos: "Pelo conduito do capitão"...

CONTIA: Quantia (Silva traz vários exemplos clássicos). = "Outros vi contractados / de pouco menos contia" (Resende, Miscellanea). — É termo de uso corrente no Rio Grande do Sul, embora não o tenham registado os vocabularistas. — Alias, das palavras de uso comum, poucas, bem poucas estão registadas nos Vocabulários existentes e nem todas nas obras de nossos regionalistas.

CORNO: Chifre; corneta feita de chifre (Magne). — (Do latin cornu). = "Ouvir tanger nû corno" (Santo Graal). Grygorio Affonso, criado do bispo de Evora, nos seus "arreneguos", escreveu: "Arreneguo dos cornudos, dos que sabem que ho sam" (Resende, Cancioneiro). — Na linguagem plebeia, tida como brasileirismo: marido a quem a mulher é infiel. — Esta acepção e antiga e nasceu de costume romano. Nos Açores, conta-nos o Dr. Luiz da Silva Ribeiro, citando o Coronel Francisco Afonso Chaves: "Reunem-se, a 25 de abril, os irmãos da confraria, armam dentro de casa um altar tendo no cimo um côrno ou uma corva de cornos ornamentada. Durante o dia é frequente irem convidar à rua pessoas que passam para vir beijar o sagrado *corno*... À noite sai a corva, levada por um irmão importante, em procissão, debaixo de improvisado palio formado por um lençol suspenso por seis varas ás quais pegam seis irmãos, indo em frente um com um turíbulo, no qual se queima raspa de côrno...

Com grande vozeria percorrem as ruas da localidade, dando a beijar a corôa aos transeuntes e parando às portas das pessoas que pertencem à irmandade ou daquelas que são julgadas como a ela devendo pertencer por direito de conquista. É, em geral, na frente da casa destas últimas pessoas que se passam os episódios mais divertidos, pois quasi sempre são mulheres da casa que em altos berros, veem defender a honra dos maridos e descompor da janela a irmandade..." — Até as religiosas e padres tomavam parte na festa: "Na Horta, até 1870, as freiras do convento da Glória mandavam no dia de São Marcos aos membros da colegiada... uma bandeja com uma corôa formada por pequenos cornos de alfenim tendo ao centro flores artificiais e um corno maior destinado ao Vigario". Esta festa açoriana corresponde a de Saint Eternon, protetor dos maridos atraiçoados, que se celebrava na França, e tem origem flamenga.

— *D* —

DEFENSÃO — DEFENSAR: Defesa; defender (Brunswick). — "E o necessário para defensão da fortaleza" (Toscano). = "Gastou palavras, riscou muito papel, mas o cuéra não tinha defensão; so deu pra embromar" (S).

DEFERENÇA: Diferença. = "Que fazem mil deferenças" (Resende, Cancioneiro, Dom Joam de Meneses). — "Quem bem vir a deferença" (Resende, Cancioneiro, Conde de Vymyoso). É raro, entre os homens da campanha, ouvir-se dizer *diferença.* A voz geral é *deferença.* "Tirar as deferenças", por ajustar contas no sentido de consequencias.

DEREITO: Directo (Ribeiro). — Direito. = "Ordenem precuradores e digam de seu dereyto" (Resende, Cancioneiro, O Cuydar, e Sospirar). — "Dereyto a quem o tem" (Resende, Cancioneiro, Francisco da Silveyra). — No Rio Grande do Sul: "Fixe-se que não é de dereito inticar com quem está assocegado" (Acauan). — "Lutando pelo Dereito" (Fortes). — Do mesmo modo a grafia do verbo indireitar: endereitar: "Compadre, a gente endereita" (Fortes).

DES: Desde (Brunswick. — Ribeiro). — Desde que, desde, a partir (Magne). = "Leixarão des i falar" (Santo Graal). — "Des que passei por Canôas" (Corrêa).

DESPARAR: Disparar (Silva). = "Mandou desperar a artelharia" (Toscano). No Rio Grande do Sul a voz *desparar* é de uso corrente: "a tropilha desparou e se botou campo fora" (S).

DESPOIS: Depois (Ribeiro, Brunswick, Magne). — "Filharom-

no despois e deitaram-no em prison" (Santo Graal). — "E despois que a sabiduria de Deos" (Natividade). — "Mas despoys deu yr cuydando" (Resende, Cancioneiro, Jorge da Silveyra). — "Despois do Occaso do Sol, que a alumeava com o esplendor de suas virtudes" (Bluteau, Oraçam). — "El Rey despois de ouvir tudo" (Toscano). — "E despois que governou" (Rodrigues). — "Com offertas despois" (Camões). — No Rio Grande do Sul: "Mas despois, no acampamento" (Maya). — Usa-se, também, *dispois:* "Dispois, no outro dia cêdo" (Callage, Quéro-Quéro).

DESPOSTO: Disposto (Ribeiro). = "E muyto bem desposto" (Pinto). — "E se faz muyto desposto pera receber" (Remédios, D. Duarte). — É de uso comum no Rio Grande do Sul: "Não estou desposto a le aturar" (S). "Estou desposto a tudo: é só esprementar" (S).

DEVISA: Divisa (Silva). — "E na bandeira por insignia, e devisa a Virgem Senhora Nossa" (Toscano). — No Rio Grande do Sul tem não só o significado de destintivo, como o de limite: "Pela devisa, logo vi que era inimigo". — "Na devisa dos campos, ao pé do arroio" (S).

DISGRAÇA: Desgraça, infelicidade. — "Dá a ignorancia do povo poder a huma disgraça" (Andrada). — No Rio Grande do Sul, usa-se indistintamente *disgraça, desgracia,* e *disgracia,* esta mais comum: "É disgracia na certa" (Callage, Quéro-Quéro). "Foi isso que lhe trouxe a desgracia" (Acauan).

DONA: Senhora, matrona; viuva; dama de rainha (Brunswick). Mulher. — "Nom posso já de per dona moirer" (Remédios, D. Pedro). — "E muitas donas mui bem guisadas" (Remédios, História de Cavaleiros). — No Rio Grande do Sul: "Que a dona é que protegia" (Fortes). — "Que voismecê, minha dona" (Corrêa).

DROMIR: Dormir (Ribeiro). = "O qual estava dromindo" (Alciati). — Dromir e drumir é comum no linguajar gaúchesco: "Dromir de olho aceso"; "Drumir nas paias (palhas)". Também se usa *durmir:* "durmir nos pelegos". "Isto já e meia noite, quem tem sono vai drumir; eu tenho sono e não drumo somente pra le servir" (Quadra popular).

— *E* —

EMAGINAR: Imaginar (Ribeiro). — É usado, mas especialmente pelos que querem falar afetadamente: "Emagina que figura". — "Êle emaginou que eu queria êle (S).

EMBORCAR: Cair de bruços (Magne). = "Deu-lhe por cima do elmo ũu tam grã golpe que o fez todo emborcar" (Santo Graal). — Silva diz: "Voltar o vaso com a boca para baixo", e cita exemplos. — "Cair de borco - Virar o veículos ou a canoa de modo que a parte superior fique para baixo". (Moraes). "Meti-le os encontros e êle emborcou que nem balde no poço" (S).

ENICIO: Início. = "Quem de Deos foy concebyda, dab enicyo escolhyda" (Resende, Cancioneiro, Álvaro de Brito). — Não é comum ouvir-se a palavra "começo": "De começo a cousa foi mal". Entretanto, registamos esta frase: "Os parelheiros estavam na raia, esperando a partida, quedo se deu o estrupício que teve enício quando a china velha desfeiteou a filha do coronel" (S).

ENTONCE — ENTONCES: Então (Brunswick, Magne). = "Entonces lhes derom vozes" (Santo Graal). — "Visorey entonces do Estado" (Rodrigues). — "Que nenhuũ por entonce emtendeo" (Remédios, Fernão Lopes). — "Tanto entonces lhe pesou" (Remédios, Bernardim Ribeiro). — Rio Grande do Sul: "E sebo entonces, como pra dois apêros" (Azambuja). — "Entonces, que tal le foi de susto?" (Lopes, Contos). — Usase também, mas mais raramente, a forma *Antãoces:* "Antãocês você faz mal pra moça e fica tudo por isso mesmo? (Aquino). — "Entonces campiei o bichito" (Maya, Alma).

ENTREMENTE — ENTREMENTES: Entretanto; nêsse ou nêste meio tempo (Brunswick). — Silva menciona-o e cita Bernadim Ribeiro e outros clássicos. — É de uso comum no Rio Grande do Sul.

ENVEJA: Inveja. = "Envejas dos soldados" (Andrada). — "Ho que enveja vos ey" (Resende, Cancioneiro, Nuno Pereyra). — "Como he dos envejosos" (Resende, Cancioneiro, Dom Joham Manuel). "Agradavel motivo do envejoso" (Remédios —Soror Violante do Céo). — "As envejas da illustre e alhea história" (Camões). — "De pura enveja a morocha fez cara-volta e disse uns desaforos" (S).

ENXUITO: Enxuto (Ribeiro). = É bastante vulgar no Rio Grande do Sul: "Carreteiro dromir no enxuito no inverno, só não trabalhando (trabaiando) (S).

ESCACHAR: Esmagar (Ribeiro). = "Que lhe escachó o bacinete" (Crônica do Condestabre). — Silva refere a palavra com exemplos clássicos e da origem francesa, antiga: escacher. — No Rio Grande do Sul é empregada, mas não se póde considerá-la popular entre os gaúchos própriamente dito: "Lo escachou a relho" (S).

ESCARNHO: Escárneo (Brunswick, Magne, Silva, Ribeiro). = "Qual escarnho lhe ora fez" (Cancioneiro da Ajuda). — "Ante lhe fozerom i muito escarnho" (Santo Graal). — "É vulgar o emprego

de *escarnho,* por escárneo em todo o Rio Grande do Sul: "Só por escarnho tirou a pinguancha mais feia" (S).

ESCUITAR: Escutar (Magne, Ribeiro). = "Cousa que el de grado escuitava" (Santo Graal). — Também Silva a refere com abonação de clássicos, a par de Escuita e Escuitador. = "E em quanto te escuyta" (Resende, Cancioneiro, Joan Rroiz de Saa). — No Rio Grande do Sul: "Escuita, china! Vançês são uns pobretões no meio desta riqueza toda" (Acauan). — "Escuita, ermão brasileiro" (Fortes) — "Não me condene sem me escuitar" (Maya, Alma) .— "Olhe seu, escuite" (Fontoura, Rancho).

ESPRITO: Espirito (Ribeiro, Silva que cita, entre outros, Bernardes). — É comúm no Rio Grande do Sul: "Como não ha de dar luz pra um pobre esprito" (Fontoura, Umbú).

ESPREMENTAR: Esperimentar. = "Que esprementar amyguo" (Resende, Cancioneiro, Dom Joham Manuel). — Registamos inumeras frases, na serra e fronteira com "exprementar": "Si tu é home, exprementa"; "Havéra de tê graça exprementar despois de comprá" (S).

ESTAMAGADO: Aflito (Ribeiro). — É usado ainda, no Rio Grande do Sul com o significado; ofendido. Diz, o Dr. Luiz da Silva Ribeiro que é considerado arcaismo por Teofilo Braga. Silva cita, a par de estamago, o verbo estamagar-se. É de uso comum, especialmente na línguagem familiar: "Estar estamagado" isto é: estar sentido, aborrecido com o que aconteceu, é frase feita.

ESTÂMAGO: Estômago (Ribeiro). — Vir o estâmago fóra (Silva, que cita Garcia de Resende, Vida do Infante D. Duarte). — Como estamagado, é muito empregado. Também usam dizer "estâmo": "Meteu-lhe a faca no estâmago"; "Virou-lhe o estâmo do avesso" (S).

ESTÓRIA: Historia (Brunswick, Silva). = "Antiguas cronicas, e estorias" (Resende, Cancioneiro, Prologuo de Garcia de Resende). "Poer em estorea" (Resende, Cancioneiro, Luys Anrriquez). — "Ca se o leerem ryjo, e muyto juntamente, como livro destorias" (Remédios, D. Duarte). — No Rio Grande do Sul: "Isto é estoria de político pra ganhar voto" (S). — É mais usado no sentido de fantasia, patranha, "conversa fiada". Com o significado de história propriamente, também é usada: "O que foi a revolução le dirá a estória mai tarde".

ESTRALAR: Estalar (Silva; Brunswick, estrajelar). — Silva cita ainda *Estralo.* = É usual no Rio Grande do Sul: "Já a maquina velha estralava de traz de um caraguatal" (Azambuja).

ESTROMENTO: Instrumento (Ribeiro, Silva). = "Dá-me cá êsse estromento" (Gil Vicente: Quem tem farelos). — "E com todo hûu estormento" (Resende, Cancioneiro, O Cuydar, e Sospirar—. = Rio Grande do Sul: "Estava um paizano tocando viola... atorou os dedos do coitado e o encordoamento e afundou o tampo do estrumento" (Lopes, Contos). — "Dedilhando o instormento" (Fortes).

— *F* —

FILOSOMIA: Fisionomia: "O conheceo pella filosomia do rosto" (Guedes). — "Nam muda fylosomya por andar espenycado (Resende, Cancioneiro, Alvaro Barreto). — É interessante notarse tal "construção dificil" no Rio Grande do Sul. É raro seu emprego. Entretanto, colhemos a seguinte quadra no zona serrana: "A tua filosomia / pialou meu coração; / eu que era bagual sestroso / fiquei de redea no chão".

FÔLGO: Fôlego (Magne). — = "Pedia prazo que podesse tomar fôlgo" (Santo Graal). — Silva, citando Bernardim Ribeiro: "foise lhe o fôlgo" (Menina e Moça). — "Perder o fôlgo" é frase vulgar na campanha, bem como "fôlgo de gato" para indicar pessoa resistente.

FREMOSO, FROMOSO, FREMOSURA, FERMOSURA, FERMOSA: Formoso (Ribeiro, Silva). — Fremoso é usual nas ilhas Terceira e São Miguel, segundo o Dr. Luiz da Silva Ribeiro. — "Dama de grã fremosura, espelho das outras damas" (Resende, Cancionerio, Joam Gomez). — "Ante tanta fremosura" (Resende, Cancioneiro, Jorge Daguiar). — "Os danos da fremosura" (Resende, Cancioneiro, Dom Joam de Meneses). — "Fremosa prima dabreu" (Resende, Cancioneiro, Álvaro de Brito). — "Que daria palavras de fermosura" (Natividade). — "Delineamentos feiçoens, e fermosura" (Freire). — "Huma Ninfa de estranha fermosura" (Vasconcelos). — "No mays "Huma Ninfa dama" (Resende, Cancioneiro, Garcia Resende). — "De teus fermosos olhos" (Camões). — No Rio Grande do Sul é comum o emprego de fermosa, fromosa e fremosa e derivados: "Nunca vi tanta fremosura!" (S). — "Oigale chinoca destrocida! Destrocida e fermosa que nem ela!" (S). "Bem fermosa que ela é!" (S).

FRORECER: Florecer. = Seguy seguy os amores, poys em vos tanto frorecem" (Resende, Anrrique Dalmeyda). — Colhida em Passo Fundo esta decima, cantada por velho carreteiro, justifica a expressão que é aliás, de uso comum em todo o Estado, a par de *fror* e *frô,* por flor: "Quando vancê foi chegando / todas as aves cantava, / todas as frô froreceram... Mais meu coração chorava, / chorava porque sabia / que vancê não aquerdita / neste amor que me maltrata / nesta paixão tão mardita / que me dexa inquizilhado / como carreta atolada".

FRUITO. FRUITA: Fruto, fruta (Ribeiro, Silva, Magne). = "U nom havia nem frol nem fruita" (Santo Graal). — "Quanto mingã nossos fruytos" (Resende, Cancioneiro, Álvaro de Brito). — "Vi trabalhos sem dar fruyto" (Resende, Cancioneiro, Luys da Sylveyra). — "He o fruito das taes empresas" (Vasconcelos). — "De teus annos, colhendo o doce fruito" (Camões) — "Ali das fruitas da terra" (Remédios, Sá de Miranda). — Usual no Rio Grande do Sul, segundo a grafia clássica, é raro ouvir-se pronunciar fruto. Entretanto nunca a registaram nossos regionalistas.

— *G* —

GARDECER: Também *gradecer:* agradecer (Magne). = "El disse que lho gardecia" (Santo Graal). — "Gradeceu muito a Nosso Senhor" (Santo Graal). — Comum no Rio Grande do Sul: "Nada tem que gardecer". — "Obrigação não se gardece" (S).

GORGOMILHO: Garganta (Ribeiro). = "E carrase-me o gorgomilho" (Gil Vicente: Maria Parda). — Silva menciona *gorgomilos* abonando-o com Vieira e outros. = É vulgar seu uso em todo o Estado do Rio Grande do Sul.

— *H* —

HABELIDADE: Habilidade (Ribeiro). = "As asas que tem en hua mão são engenho e abelidade" (Alciati). = "Ter habelidade" ou "habelédade", bem como "ser habeledoso" ou "habelidoso", são expressões comuns no Rio Grande do Sul.

HESTÓRIA: Veja-se: Estória.

— *I* —

INORME: Enorme (Silva). = "Via cousas muy inormes" (Resende, Cancioneiro, Duarte de Brito). — De uso comun no Rio Grande do Sul embora pouco empregada, pois a *inorme* preferem "mui grande" ou "munto grande": "Buraco inorme que dava pra enterrá um vivente". (S).

INSINAR: Ensinar (Ribeiro). — "E sobre tudo lhes insinarião seus officios" (Remédios, Damião de Goes). — Encontramola na seguinte quadra popular gaúcha: "Tico-tico despenado / sapecado por angola / que não sabe lê ainda / mais já qué insiná na escola".

ISAME. ISAMINAR: Exame. — "De justiça tal isame desconforta" (Resende, Cancioneiro, Álvaro de Brito). — É comum o uso da palabra *isame,* principalmente *insame,* no Rio Grande do Sul: "A pulicia isaminou a arma que era dos milicos". — "O isame do corpo do defunto, disse o delegado que provou o crime" (S).

— *J* —

JUNTO A: Junto de (Ribeiro). = "Junto aos muros de Troia" (Alciati). — É expressão comum, que se ouve a todo momento, inclusive entre pessoas de certa cultura.

— *L* —

LE: Lhe: "Que acodio logo a defendelo, e manifestarle" (Natividade). — Rio Grande do Sul: "Vou le fazer esse favor" (Azambuja). — "Que o Mendanha le contara" (Acauan). — "Que le visse o rompante" (Aquino).

LECENÇA: Licença (Ribeiro). — É só como dizem na campanha sulriograndense. Raro é ouvir-se "licença" e assim mesmo, deturpado: "licencia". "Com sua lecença" (S).

LERDO: Pouco ativo, tardio nos movimentos. Bruto estúpido (Brunswick). — Só com es dois primeiros significados em Silva. É de uso corrente e figura nos dicionários. — "Ao lado, em matungo lerdo, vai o carreteiro" (Azambuja).

LUITA: Luta (Ribeiro). — *Luitar* (luytar): lutar (Brunswick). — Ambos em Silva, com exemplos clássicos. = "Pareceys bufo e enbaçado / que luytou em eyra" (Resende, Cancioneiro, Garcia de Resende). "E luytando o arrepeley" (Resende, Cancioneiro, Joam Rroiz de Luçena). — É de uso geral no Rio Grande do Sul: "Na luita a ferro branco". — "Luitaram inte a soco, que nem mulhé" (S).

— *M* —

MAGINAR: Imaginar (Magne, Ribeiro). = "El calou, quando isto ouviu, cá logo maginou..." (Santo Graal). — "Quantas festas maginar (Gil Vicente: Côrtes de Jupiter). — Com exemplos de Camões e Resende, figura, em Silva, *maginar e maginação.* = "Maginá não tem sabença", ouvimos na serra.

MATO: Variante masculino de mata (Magne, Glossario). — "Ia por uû grã mato" (Magne, Santo Graal). — Silva menciona-o com muitos exemplos. É, já hoje, vocabulo corrente em todo o Brasil.

MENHÃ: Manhã (Magne, Ribeiro, Silva). — "Como ao outro dia foi menhã" (Pinto). — "O outro dia pela menhã" (Santo Graal). — "Como foy menhãa Tiresia lhe disse" (Vasconcelos). — Usase também, no Rio Grande do Sul, —*minhã*—. Veja-se: amenhã. — "Até minhã de noite" (S).

MESTURAR: Misturar (Ribeiro). — "Tomou a palha que mesturou" (Vasconcelos). — "Tays enganos mesturavam" (Resende, Cancioneiro, Dom Joam de Menezes). — "Entram nysto mays mesturas" (Resende, Cancioneiro, Alvaro de Brito). — No Rio Grande do Sul é vóz popular. Além de outros exemplos, encontramo-la na seguinte quadra, citada e coletada por diversos, mas com a palavra grafada com *i* e algo diferente: "Eu vim lá do meu rinção, / de alma triste, abichornada, / pra pedi-le um chimarrão / minha linda mesturada". (A rima cruzada, nesta quadra, deve ter sido acaso).

MILHOR: Melhor (Ribeiro, Silva). = Há alguns que lhe fora milhor não serem ricos" (Alciati). — "Em caso semelhante he milhor errar com todos, que acertar com o meu" (Rodrigues). — "Milhor morto que vivo" (Resende, Cancioneiro, O Cuydar, e Sospirar). — "Ouvi já milhor e vi" (Remédios, Sá de Miranda). — "Se defendem milhor dos inimigos" (Camões). — *Milhor* é como pronunciam a palavra, sempre: "mais milhor" é expressão geral. Colhemos a seguinte frase: "Era milhó, bem mais milhó que não tivesse nascido aquele maula".

MOLHER: Mulher. = Que sou a mais aventurada molher do mundo" (Remédios, Fr. Moraes, Palmerim d'Inglaterra). — "Lágrimas dũa molher" (Resende, Cancioneiro, Garcia de Resende). — "Defender e amparar as fracas molheres" (Vasconcelos). — "Que amasse m'ordenou a molher que mays errou" (Resende, Cancioneiro, Dom Joham Manuel). — É rara essa pronuncia. Entretanto, encontramô-la na serra, pronunciada por um mulato — claro, moço, filho de velho português: "As molhe da indiada (referia-se aos toldos caingangs de Nonoai) vévem nuas lá nas maloca e só botam sáia pra sai pra fora".

MUI: Muito. = "Encontrou-o hũa noite mui chuvoza" (Guedes). — "E muy pouca dos romanos" (Toscano). = É encontrado em quasi todos os clássicos, e no Rio Grande do Sul é de uso comum erudito e popular: "Já está mui caicué" (Laf.). — (Caicué = Caáycué = mate de erva velha, lavada, Laf.). — "E abrindo o pano, mui limpinho, mostrou o requeijao (Lopes, Contos).

— *N* —

NOITECER: Anoitecer (Magne). = "Quando começava noitecer" (Santo Graal.) — Também Silva: "em noitecendo chegarão a êlle". = Usa-se no Rio Grande do Sul: "Ansim que noiteceu, o fogão se alumiou na beira da estrada, e a gaita gemeu" (S).

— *O* —

ONTE: Ôntem (Ribeiro). — É de uso geral na campanha: "Onte", "antonte", "ont-onte" ouve-se a todo momento. — "Isso vi inda ont'onte" (Maya, Alma).

— *P* —

PASSO: De vagar (Ribeiro). = "Ante se partio passo e muy de vagar" (Condestabre). — No Rio Grande do Sul, precedido de a a passo significa de vagar. Silva também o refere assim: "Sair a passo", "a passito, no mais" são expressões que se registam em todo o Estado.

PEÃO: Homem de guerra (Brunswick) = piom — peon: pião ou peão: homem que anda a pé. Passou dai a designar servo, empregado, auxiliar (Magne, Glossário). — Diz Magne que peão veiu de peon e que este veio atraves do francês *pion, pionnier*, que também deu o *peón* espanhoal. — Igualmente Moraes Silva o refere: "homem a pé, não cavaleiro". — No Rio Grande do Sul: "A peonada bateu o campo" (Lopes, Lendas do Sul). — D'algum peão que trazia" (Fortes). "Perguntou um dos peães" (Fontoura).

PENDENÇA: Pendência (Ribeiro). = "Da-la-hei logo sem penpenças" (Gil Vicente, Farça dos Almocreves). — Silva a refere como significado penitencia e pendencia. — Laytano refere: *Pendenga*, pendencia, rixa, — que é de uso geral.

PERJUIZO: Prejuizo. = "E com menos perjuyzo" (Vasconcelos). — É de uso geral em todo o Estado do Rio Grande do Sul. Muito ouvido nos "boliches" e "bodegas" e armazens quando os proprietários se queixam: "Nas ultimas carreiras só tive perjuizo" (S).

PERTENÇÃO: Pretenção (Silva que aconselha também pertender). — "Escarnecidos os mouros de suas pertenções" (Toscano). — É de uso generalizado no Rio Grande do Sul: "Nas inleições as pertenções dêles se foram, montadas em pilungo estranzilhado, e de em pelo" (S).

PERTENDER: Pretender. = "Era pertender emendar a Deos as

idéas" (Assumpçam). — Silva também refere esta e mais pertendente e pertenção, que julga ortografia. "Não pertendo fé-Ecclesiastica" (Castelbranco). = É, como *pertenção*, vulgarissimo: "Pertendo ir inte São Luiz" (Aquino). — "Pertendo ir na festa da vila, se Deus quize" (S).

PIADADE: Piedade (Ribeiro). = Também em Silva, com abonações várias. "Poys sois tã sem piadade" (Resende, Cancioneiro, Don Joam de Meneses).—Piadade e piadoso são correntes em todo o Estado. Nas próprias igrejas, nas Ladainhas, sobressai o "tende piadade de nós" e é nessas ocasiões que se ouve muito, nos comentários à devoção dos outros a expressão *piadoso*.

PIADOSO: Piedoso (Ribeiro). — Também em Silva, com abonações. — "E o piadoso Rey sobre todos se dileitava e allegrava" (Remédios, Lenda de Santo Eloy). — "Nam soes nada piadosa" (Resende, Cancioneiro, Dom Joam de Meneses). — "Ho morte tam piadosa" (Resende, Cancioneiro, Duarte de Brito). — Veja-se: *Piadade.*

PIQUENO: Pequeno. = "Furiosa tempestade que o piqueno naviozinho" (Guedes). — "E com quanto era Maria piquena, tinha cuidado de guardar milhor" (Remédios, Chistovão Falcão) — "Piqueno erro no princípio, se faz grande no fim" (Remédios, Heitor Pinto). — É de uso generalizado, como também o diminuitivo carinhoso, às vezes também depreciativo: *piquinitote:* "Quando ele era piqueno, um tico de gente, já era abusador" (S).

PINCHAR: Impelir (Brunswick). — Atirar: Silva traz a palavra e abona-a, dando-lhe o significado de —impelir, empurrar, bater, e fazer cair ou rebentar. — "O dyabo nam achara tall agudeza damores, nê manha com que pinchara tam rrijos competidores" (Resende, Cancioneiro, Pedromem). No Rio Grande do Sul: "E o tordilho negro se pinchou na carreira louca" (Acauan). — No linguajar dos pescadores Laytano recolheu *apinchar,* também usado em outras zonas.

PORMETER: Prometer (Ribeiro) = "De deyxalo pormety" (Resende, Cancioneiro, Diogo Brandão). — Também *pormessa,* por promessa, no Rio Grande do Sul: "Não queria quebrar a pormessa" (Callage, Rincão). — "Trato é trato. Quero sê seu marido. Pormeto..." (Callage, Rincão).

PÔS: Pois (Ribeiro, Silva). — Depois, após. — "Logo a as duas oras pos meio dia" (Remédios, D. Duarte). = "Pos ansim como eu compreendo" (Fortes).

PRECURAR — PRESCURAR: Procurar (Ribeiro). = "Precurei e não achei / por toda esta redondeza / cravos, violetas e rosas / que igualem a tua beleza". — (Quadra popular Sulriograndense). Também é usado *percurar:* "percurassem no mais" (Callage, Quéro-Quéro).

PREGUNTAR: Perguntar (Ribeiro). = Forma clássica de perguntar (Magne, Glossário). — "A rainha preguntou-o outra vez" (Magne, Santo Graal). "Preguntou ao Santo se vendia a lenha" (Guedes). — "Deve d'amdar preguntando" (Resende, Cancioneiro, Nuno Pereyra). — "Pregunto se faz pecado ou vertude" (Resende, Cancioneiro, Álvaro de Brito). — No Rio Grande do Sul: "Sem dizer o nome nem preguntar o do morto" (Acauan). Também se usa proguntar: "Meu pai, progunte a titia" (Fortes). — Preguntem aí ao Zeca Pinto" (Acauan).

PREMEIRO: Primeiro. — "Que poys premeyro cuydam" (Resende, Cancioneiro, Dom Joam de Meneses). — No Rio Grande do Sul: "O premero que se achegar..." (S). "Chegou premeiro" (S). Usa-se também, mas mais raramente, *permero:* "O que espichasse permero a canela" (Callage, Quéro-Quéro).

PREMETER: "Prometer. = "Per Deos premetydo". — (Resende, Cancioneiro, Luys Anrriquez). — Veja-se: *Pormeter.* "Quem premete é devedô (S). — "Premetê mesmo, não premeto: si pudé" (S).

PROFEITAMENTE — PREFEITAMENTE: Perfeitamente (Ribeiro). = É vulgar ouvir-se, "profeitamente", mas, no geral entre os de linguajar afetado, isto é, de campeiro que andou pela cidade e quer mostrar sabença.

PRÓPIO: Próprio (Ribeiro). = No Rio Grande do Sul: "Tão própia de aperciá" (Fortes).

— *R* —

RAIVAR: Arder em raiva, ira (Silva, que cita Vieira e outros); encher-se de ira (Brunswick); zangar-se, encolorezar-se (Ribeiro). = "Mais raiva que já recebidos semos" (Gil Vicente, Auto Pastoril). — No Rio Grande do Sul: "E raivando entre dois amargos desesperos" (Lopes, Lendas do Sul).

RASTO: Rastro (Magne, Glossário). = "Bem poderia homem veer o rasto despós" (Magne, Santo Graal). — Silva abona abundantemente. — No Rio Grande do Sul: "Seguiu o rasto de sangue" (S). — "O rasto de capivara". "Vai de rastos que nem uma vaquilhona" (Maya, Alma).

REPOSTA: Resposta (Magne, Glossário; Silva com abonações). = "A reposta de Galaaz lhe fez perder o sem" (Magne, Santo Graal).

— Usa-se, no Rio Grande do Sul, de modo especial *riposta, ripostar*. Mas também registamos reposta: "Si vancê fosse home, a reposta tava aqui" (S).

REZÃO: Razão (Brunswick, Silva). = "Não obstante as rezões" (Toscano). — "Salvo justiça e rezão" (Remédios, Sá de Miranda). — "Nem travar contra rrezam" (Resende, Cancioneiro, Dom Joham Manuel). — "Nã presta nem val rrezam" (Resende, Cancioneiro, Dom Martinho da Sylveyra). — Forma comum embora nunca registada, *rézão* foi palabra sempre assim grafada e pronunciada. É, aliás, como muitas outras aqui referidas, comum ao Brasil inteiro. — "Não tinha rézão: deu de malvado". "O govêrno sempre ganha, sempre possui rézão (S).

RIBA: Ribeira, margem (Magne, Glossário). = "Em a riba estavam os galgos" (Magne, Santo Graal). — É usado, também, no sentido de acima, por serem as ribas quasi sempre altas. Diz Silva: Terra levantada outeirinho; ribeira, praia, margem, antiquado. Veja-se: arriba. — "Saltou na raia e se botou pra riba do outro" (Acauan). — "Pra riba deste bagual" (Fortes). — "Ninguem te põe os olhos em riba" (Maya, Alma).

— *S* —

SACREFÍCIO: Sacrifício. = "Tam cruel sacrefício" (Vasconcelos). — No Rio Grande do Sul seu uso é generalizado, bem como o do verbo: *sacrefïcar* e *sacrefecar*. Em Santa Terêsa, Bagé, colhemos estas frases: "O visconde (de Magalhões antigo proprietário da zona) era muito bom, mas era um sacrefício trabalhar com ele". — "Sacreficava-se aqui, perto de 150 bois por somana".

SALUÇO: Soluço (Magne, Glossário; Silva, saluço e saluçar). = "Começou a chorar a mui grandes saluços" (Magne, Santo Graal). — "Tirando com grandes, e mortaes saluços" (Remédios, Garcia de Resende). = "Fazendo gemê a prima e saluçá o bordão" (Fortes).

SAMEAR: Semear (Ribeiro). = "Dera vista às sameadas, essas que tinha mais perto" (Remédios, Sá de Miranda) — "De samear cizanias repugnantes" (Camões). — De uso comum em todo o Rio Grande do Sul.

SEMBRANTE: Semblante (Magne, Glossário; Silva). = "Fazia o maior sembrante de ledice" (Magne, Santo Graal) — "Contr'o o triste castelão de máo sembrante" (Resende, Cancioneiro, Nuno Pereyra). — Encontrâmo-la vulgarmente no linguajar popular: "Tinha um sembrante de anjo" (S).

SÊMOS: Somos (Ribeiro). = "Já recebidos sêmos" (Gil Vicente, auto Pastoril). — No Rio Grande do Sul: "Inimigos todos semos" (Maya).

SESTROSO: Que tem sestro: balda, vício, manha (Brunswick). — Que tem sestro, manha... etc. (Silva). — É de uso comum e figura em todos os dicionários. "Saltou todo sestreso... o que?" (Acauan).

SINTIMENTO: Sentimento (Ribeiro). = "Verdadeiras lágrimas, e sintimento" (Souza). — É de uso comum *sïntimento* por sentimento, em todo o Estado do Rio Grande do Sul, e bem assim sintir.

SINTIR: Sentir (Ribeiro). = "Como se sintir morder" (Alciati).

SOMANA: Semana(Ribeiro, Silva). = "Não na vi esta somana" (Gil Vicente, Serra da Estrela). — "Nesta somana algû dia" (Resende, Cancioneiro, Francisco da Silveyra). — Era comum entre os pretos velhos, mais ainda a ouvimos muito: "Na somana que vem" "Esta somana não dà; só pra otra". (S).

SOSPEITAR: Suspeitar (Magne, Glossário, Silva) = "Assi cuidou rei Mars filhar de sospeita" (Magne, Santo Graal). — "Nem tenhays esta sospeita" (Resende, Cancioneiro, Joam Barbato). = Muito usado no Rio Grande do Sul.

SUMIÇO: Desaparecimento. — *Levou sumiço:* perdeu-se (Ribeiro, Silva) = "Mao sumiço, e mao marteiro" (Gil Vicente, Auto das Fadas). É de uso comum e geral e figura em todos os dicionários. — "Quando a vaca deu sumiço, encontrou na barranca do Simoni um couro" (Azambuja).

— *T* —

TABALIÃO: Tabelião (Silva) = "Honrra do tabalyam ou escryvam" (Resende, Cancioneiro, O Cuydar, e Sospirar). — "E também tabalyaães" (Resende, Cancioneiro, Álvaro de Brito). — Nunca a ouvimos mas encontramo-la em cartas antigas e modernas e em atas de diversas Câmaras Municipais. Nas de Viamão e Porto Alegre (1766 a 1880) é só como escrevem.

TALEIGADA: Porção que se leva num taleigo. — Também se usa para significar quantidade (Ribeiro, Silva). — Usa-se no Rio Grande do Sul com a grafia *Talagada* com o significado de quantidade grande, ou regular, especialmente de bebida. — É usada no Rio Grande do Sul no sentido de beber um pouco: "Tomou uma talagada de cana".

TÃOBEM: Também. = "Protestando tãobem" (Castelbranco). — "No morro ha outra cova, em outro monte que tão bem lança fogo,

e fumo" (Remédios, Diogo do Couto). Comuníssimo seu uso em todo o Estado do Rio Grande do Sul, a diferença, porém, é tão pequena que quasi não se nota.

TRÁS: Por trans: atráz de (Magne, Glossário; Silva). — "Cavalgou trás ele" (Magne, Santos Graal). — "Mais trás ora de terça seerei apuy" (Remédios, História de Cavaleiros). — No Rio Grande do Sul: "Aparando onça trás onça" (Lopes, Lendas do Sul). — Usa-se, ainda, na palavra trasantonte: anteôntem.

TREIÇÃO: Traição (Ribeiro e Magne, Glossário, Silva) = "Esta treiçam foi logo descoberta" (Magne, Santo Graal). = "Só à treição é que me poderão aprender". (S). = M. Duarte cita: treição e treidor, "de meneio correntio em todas as correntes sociais" do nordeste gaúcho.

TRESTEZA: Tristeza (Ribeiro). = "Comecei entrestecer" (Resende, Cancioneiro, Garcia de Resende). = "A tapéra é a tresteza viva"(S).

— *V* —

VARAR: Galgar, passar por cima de (Brunswick). — Atravessar, passar para a outra banda (Silva). = "Varar o rio a nado", cruzar, atravessar o rio nadando. — "Varar a cerca" (passar pela cerca. — É de uso corrente no Rio Grande do Sul.

VELUME: Volume. = "Sospirar pelo meudo de payxões faz moor velume", (Resende, Cancioneiro, O Cuydar, e Sospirar). — No Rio Grande do Sul: "Quá nada: aquilo é só velume e conversa!" — "Quando os velumes chegaram aqui, stava tudo estragado!" (S).

VERTUDE: Virtude. = "E muy vertuoso" (Resende, Cancioneiro, Diogo Brandão). — "Pregunto se faz pecado ou vertude" (Resende, Cancioneiro, Álvaro de Brito). Colhemos a seguinte fraze "filosófica" de um tropeiro: "Trabalhar não é vertude; vertude é querer trabalhar de gosto" (S).

VESITAR: Visitar. = "E a paaço do dicto senhor vesitava poucas vezes" (Remédios, D. Duarte). — No Rio Grande do Sul: "Fez e aconteceu, virou, andou e cousa e tal e lo levaram pra vesitar a cadeia" (S).

VESPRA: Vespera (Ribeiro). — "Que era vespra da folia" (Fortes). — "De madrugada, vespra do casamento" (Lopes, Contos).

VEVER: Viver. = "Por quem vevya penado" (Resende, Cancioneiro, Dom Joam de Meneses). — No Rio Grande do Sul: "Nem vévia nem morria" (Acauan). — "E véve ainda para vi causá desgosto" (Fortes).

VEZINHO: Vizinho. = "Acontecida em Reyno vesinho" (Toscano). — "E com ella por freo aos Principes vesinhos" (Andrada). — "Gram falador com vezinha" (Resende, Cancioneiro, Anrryque Dalmayda). — É de uso geral em todo o Estado. *Vezinho, vezinhança* e *vezindario*, ouve-se a todo o momento a par de forma comum. É não só no campo, mas também nas grandes cidades.

EL PROBLEMA DE LA GRAFÍA GUARANÍ

POR EL PROF. LEOPOLDO O. BENÍTEZ

Asistimos a la exteriorización de un creciente interés por dignificar el guaraní, por devolver a este idioma autóctono de nuestra América el auge y la estimación de que gozaba, por difundir nuevamente su uso, restringido y limitado por factores políticos y psicológicos, que ahora están perdiendo su eficacia.

Y satisfacción y disgusto a un tiempo experimentamos, cuando leemos algo sobre guaraní, mucho más si está escrito en el mismo idioma. Satisfacción, por aquel entusiasmo comunicativo que al presente despierta esta lengua, "la más hablada de América" un día; y disgusto, porque casi siempre tropezamos con un caos que dificulta la lectura, obscurece los conceptos e indispone el ánimo para penetrar en su antiguo esplendor y emprender o interpretar estudios serios.

Aun cuando fuese el nuestro un "idioma de naturaleza onomatopéyica", "monosilábico", "grotesco y primario", "carente de vocablos abstractos", "sumamente gutural", —lo sabemos por un sabio extranjero patrimonio de naciones diseminadas sobre más de la mitad del continente sudamericano, donde millones de hombres por cuyas venas corre sangre guaraní nutren y respaldan a "un millón y medio de habitantes civilizados que hablan todavía la rica y armoniosa lengua y la defienden con triunfante tenacidad contra la corriente arrolladora de las lenguas europeas". Por esta manera, el presente ensayo sale de la esfera de lo puramente nacional al buscar soluciones prácticas y fecundas, y encarar la posibilidad y conveniencia de entendernos, permitiendo la expansión de la lengua.

Han surgido, dentro y fuera del Paraguay, diligentes y eruditos cultores del guaraní que, con sus obras de propósitos didácticos, encamínanse a enriquecer su bibliografía. Ello significa que hay todavía quienes aspiran a no abandonar esta lengua a muerte prematura y a

infundirle, por el contrario, nueva vida, que ciertamente ya la tiene harto enteca y precaria.

¿Lo conseguirán, acaso, los que tal se proponen, mientras el carro del progreso sigue volcando encima nuevas voces y giros foráneos, y en casa el mal uso, cómplice, la arruina?

Anarquía gráfica

Es notorio que al descubrimiento de América el guaraní no conocía el arte de representar la palabra por medio de letras o signos alfabéticos. Ha carecido de una representación gráfica propia, y los conquistadores importaron la escritura europea, que procuraron adaptar, particularmente los misioneros y catequistas, a la interpretación de las lenguas aborígenes.

De aquí arranca la anarquía alfabética en el guaraní.

Un autor americano, a fines del siglo XVII, al referirse a los "sugetos de España" en el Paraguay, decía: "los quales nunca pueden hablar aun con mediana perfección la lengua Guaraní, porque tiene tantas y tan difíciles guturaciones, que solo el que nace donde se habla, la puede dar buen expediente...". Y añadía: "aunque esta es lengua general en todo el Paraguay, y confiesan aquellos naturales que muchas palabras no las pueden pronunciar perfectamente como los indios, el más o menos que discrepe la articulación, tiene gran diversidad de significados...".

Por otra parte, la ortografía española no había entonces cobrado aún las formas y usos definitivos del día. Y cuando los hispano-parlantes comenzaron a escribir, no repararon en que no todos los elementos sonoros de su lengua se compadecían con los fonemas de la nuestra. Nada, sin embargo, perturbaría a ésta tanto como la adopción de caracteres de doble y triple sonido y valor. Las letras polífonas, con sus oficios promíscuos, ponen casi siempre, en las voces que las llevan, ambigüedad e incertidumbre. Llega esto en el guaraní a tal extremo que, muchas veces, para pronunciar debidamente la palabra y dar con el exacto significado, es indispensable conocer el contexto. Baste un ejemplo para probarlo y demostrar la importancia de la cuestión: "*Tapuya*", según el Dr. Moisés S. Bertoni, es un nombre que el guaraní dió "al conjunto de los pueblos de raza y lengua distinta, que vivían en varias partes del Brasil". ¿Y qué significa "*Tapuya*", o cuál es el origen y sentido de la palabra? —preguntóse el sabio investigador, al observar que "Martius escribe *Tapüuia;* Couto de Magalhães y Seixas, *Tapyiya;* Cardín y Jaboatam, *Tapuya;* Figuei-

ra, *Tapyyia;* Anchieta, *Tapiia;* el Diccionario Anónimo, *Tapuy*"... Restableciendo el vocablo en su forma pura, se llegó por fin a dar con su verdadero origen y concepto de "gentes de entre quienes se sacan esclavos, o que se tienen sojuzgadas o avasalladas".

Así, aun en nuestros días, hallamos voces del léxico guaraní en que, ciertamente, "las vocales no tienen ningún valor y las consonantes tampoco", al decir de Voltaire. Escritores y hombres de ciencia, todos de consuno, al hacer la representación gráfica de los vocablos, no hacían otra cosa que adaptar los elementos sonoros a sus oídos o a sus personales arbitrios: no sólo empleaban en cada caso grafías propias e individuales, sino que, además, escribiendo una misma palabra de distintas maneras, aun con signos y caracteres extraños, dejaban perplejo al lector, tras de "líneas que parecen verdaderas alambradas de púas erizadas de consonantes", y a veces dechado de galimatías.

Tales y tantas atropelladas inadvertencias traen sobre la lengua no pocos estorbos que la deslucen a los ojos de propios y extraños. "Muchos reniegan del guaraní", decía nuestro Fulgencio R. Moreno. Y, sin olvidar que, según el gobernador Pinedo, este "idioma nacional", en 1777, "tiene tanto imperio para persuadir y disponer los ánimos contra quien lo ignora", agregaba: "es indudable que el guaraní, idioma inferior, incapaz de traducir las elevadas concepciones del espíritu, irá reduciéndose naturalmente hasta desaparecer con el tiempo". No. El guaraní fué y sigue siendo grande elemento de cohesión de nuestra nacionalidad. Ha sido, al decir del ilustre historiador, "por más de tres siglos el cauce por donde corrieron los más hondos sentimientos populares; idioma en que saludaron nuestras milicias la aurora del día de Mayo; y sus enérgicos acentos acompañaron, después, el sonido del clarín, en nuestras epopeyas guerreras". No; su misión no se halla aun cumplida, con eso.

Y, ya que se desea conservar el uso genuino del idioma, no se puede transigir con la creciente anarquía en su escritura, ni disimular inquietudes por el estorbo y confusión que tal estado de cosas acarrea. ¡Y cuántas soluciones falsas, cuántos errores puede engendrar una defectuosa grafía, en la interpretación de juicios, conceptos, pensamientos, cuyo molde es la palabra! ¡Y cuántas obras y brillantes esfuerzos no han quedado y no quedarán todavía obscuros y malogrados por la misma causa!

Pensamos que para representar fielmente el guaraní tal como es, por medio de fonemas, los especialistas deben esforzarse en construir, en primer término

Una ortografía racional y uniforme

O sea, un alfabeto propio, arreglado a las modalidades fonológicas del guaraní, lo que equivale decir, a su ortología y prosodia, recordando el dictamen de los lingüistas de que la fonética constituye el esqueleto de un idioma.

No es admisible que cada cual siga escribiendo a su gusto y gana, a la espera de que el uso haga de árbitro y legislador para la adopción definitiva de los diversos signos que constituirán el alfabeto, con los puntos diacríticos correspondientes. Porque ¿qué más árbitro y legislador que la voz de la experiencia al través de más de tres siglos de anarquía en la interpretación gráfica, tanto en prosa como en verso?

Hubo ciertamente no pocas tentativas y esfuerzos para sacar a la escritura guaraní del atolladero en que se encuentra, y, en el Paraguay, eruditos escritores y hombres de ciencia han propusto diversas soluciones, que, por lo demás, no han obtenido el consenso unánime.

El primer ensayo que recordamos, con posterioridad al Coloniaje, es un acuerdo formalizado en *Paso Pucú,* partido de *Humaitá.* Allá fué donde, 1865, sintiéndose imperiosa la necesidad de unificar la grafía guaraní de las "producciones panfletarias" publicadas durante la sangrienta guerra de la Tríplice, se resolvió adoptar la *ĭ*, la *y* y la *h*, para representar los fonemas gutural, gutonasal y aspirado, respectivamente. Después —al decir de un guaranista de nota, el Dr. Tomás Osuna, fundador y presidente de *Cultura Guaraní*— "todo lo que hubo fué el ensañamiento del capricho: vinieron los periódicos jocosos, como El Látigo, El Enano, El Enanito, que divulgaron los métodos absurdos que sentaron escuela".

Y, a la distancia de tres cuartos de siglo de aquel brillante esfuerzo, realizado a despecho de la hora poco propicia para trabajos de esta índole, vemos que nada serio se ha vuelto a intentar hasta 1939, en que un estimable y autorizado grupo de estudiosos y cultores de la lengua, nucleados en *Cultura Guaraní,* dieron término a su laboriosa iniciativa. La ilustración y competencia de los componentes de dicha entidad, y el empeño puesto en la tarea, hicieron concebir la posibilidad de lograr, sino una total solución del problema, cuando menos un resultado fructífero que abriera las puertas a un entendimiento general en la materia ortográfica.

Pocas letras componen la serie; algunas, como *mb, nd* y otros núcleos fónicos, reproducen el caso de la *ch, ll, rr,* castellanas, grupos de dos consonantes pero un sólo fonema, indivisibles en la escritura;

todas, a nuestro juicio, cumplen cabalmente su función fonética en guaraní.

Alguien dijo entre nosotros, con criterio más bien práctico que científico, que, "siendo la escritura del idioma guaraní, como lo es, subordinada o subordinable en general a las reglas de la gramática castellana, el alfabeto sería común, con pocas variantes, a ambas lenguas". Así y todo, con ser la castellana la lengua oficial del Paraguay, suman un exíguo número los elementos sonoros comunes al guaraní y a los alfabetos romances. Y ya que las analogías y diferencias que surgen de la comparación no consisten en signos o letras de más o de menos, ni la precisión y sencillez apetecibles dependen de esta circunstancia, vamos a permitirnos glosar brevemente algunas nociones generales sobre la

Articulación y pronunciación

Las consonantes —para nosotros diecisiete— representan la articulación, la cual admite tres formas: suavidad, fuerza y aspiración. A su vez, la pronunciación puede ser más o menos suave, dura o aspirada. Y *las tres formas de articulación y las varias gradaciones que admite la pronunciación de cada forma,* distinguen un alfabeto de otro.

Además de cinco vocales nasales, tenemos ocho o diez fonemas cuya representación no ofrece dificultad, entre los que incluimos *g* con valor de "*gue*", y la *h* aspirada, en vez de *jh, hj* u otro grupo artificial y arbitrario.

Los dos fonemas característicos y peculiares de la lengua son: el gutural, que nombra al agua, y el gutonasal o nasogutural. Este último se representa con toda eficacia por medio de la *y*̂, o sea, la y llamada griega con un tilde nasal, como en su forma antigua *ey*̂, y no *yn* u otro socorrido artificio. Aquel otro, en cambio, sigue siendo el escollo de la grafía, tanto porque los cultores del guaraní no acaban por ponerse de acuerdo sobre su representación escrita, como por lo difícil que resulta su interpretación para el europeo. (1)

Una solución propuesta

Han sido ensayados los más variados signos, caracteres y artificios para la representación de la vocal típica del idioma, echándose mano a las siguientes grafías:

y, y", y', ï, î, ig, ïh, ic, yg, ü, ii, i, etc.

(1) Por no disponer de la *y* con el tilde gutural señalado por el autor, el de la *ñ*, nos vemos obligados a reemplazarlo por *y*̂. Lo mismo la *y* con diéresis y la *y* con acento, se sustituyen por *y*··, *y*'.

Un célebre hombre de ciencia español, afanado en hacernos oir mejor nuestro fonema gutural con empleo de la *y*, dijo que "*By, py, my*, suenan *buyg, puyg, muyg*" —ejemplos análogos al caso de "Tapuya", que no hacen sino advertir lo infiel e ineficaz que resulta dicha letra en el nuevo oficio. Y cuando "se escribieron con *y* todas las palabras que en latín llevan esta letra", vino con ello un motivo de confusión y obscuridad. Por este camino, se escribió "María Mboypitán", "Virgen de Ytatí", "Paraguary", "Guarany", "Tupy", "Martyr", "Tyranía", "Trayción", "Presbytero", "Yu", "Yy", "Yyy"... Y de la misma manera, empezó a generalizarse una grafía promíscua y anfibológica en "Tipoy", "Tipoi", "Typoy" o "Typoi", siendo así que el sonido gutural vibra exclusivamente sobre la primera sílaba. Fue, desde entonces, un hecho frecuente el empleo de *y* en vez de *i*, y viceversa, por lo que no debemos asombrarnos si hallamos ambas grafías empleadas indistintamente con un mismo valor en leyendas e inscripciones antiguas.

Ya habían aparecido la primera gramática guaraní del P. José de Anchieta y el catecismo de Fray Luís de Bolaños y otras muchas obras sobre el idioma, cuando el P. Antonio Ruíz de Montoya escribió las suyas, tan notables, valiéndose para representar nuestro fonema gutural característico, no de la letra y llamada griega, sino de la *i* pequeña, llamada latina, con el tilde en forma de un arco cóncavo que en latín distingue las sílabas breves. Y desde entonces empezó a generalizarse esta grafía, por lo que un académico de la *Cultura Guaraní* expresó que dicha figura *î*, por lo que se ha visto, reúne condiciones para representar ventajosamente el sonido gutural en cuestión, concluyendo que, "tales y otras razones más debían tener presentes los P.P. Jesuítas y también muchos escritores del Brasil para haber optado por el gráfico *î*". (1)

Unas veces vocal, y consonante otras, y en el primer caso con el mismo valor de la *i*, la letra *y*, —"ípsilon" o "úpsilon", o "ypsilon", "i griega" o "ye"— en esta tercera función que se le atribuye, ni siquiera general y uniforme, sólo aporta nuevas complicaciones, que hacen injustificable su adopción.

El signo *î*, que representa un solo papel, ha sido adoptado de antiguo por prestigiosos autores, facilita la lectura y todo estudio semasiológico y etimológico de la lengua, permitiendo a los investigadores una fiel y cómoda interpretación de los monumentos de la literatura guaraní.

(1) *Por no existir en cajas el signo de las vocales breves latinas, usado por R. de Montoya, lo reemplazamos por el acento circunflejo.*

Así, con el empleo de la *î*, como representación de la vocal gutural, se hubiera, sin duda, interpretado siempre claramente los conceptos de los casos antes descritos, a saber: "Tapuya" = Tapîîa = "gentes de entre quienes se sacan esclavos"; "María Mboypitán" = María Mboîpîtã = María la de collar rojo, no M. la serpiente roja; "Tipoy" = Tîpói = nombre de un típico vestido de mujer; y muchos otros, como "Yupané", —*yu* y *pané*, o bien *îupá*, lecho de río o laguna, y *né*, hedor, mal oliente—; "Yu", que sugiere "aguja" ,como también "agua negra" y "beber"; "Yy", — îî = arroyo diminuto, arroyuelo, o *yi* = tenacidad, resistencia, y también cocido; "Yyy", y varios más en los que tanta *y* con oficios diversos convierte al vocablo en verdadera charada.

La nutrida bibliografía colonial contiene multitud de ejemplos de la ortografía al estilo que comentamos; mas particularmente la literatura de los misioneros jesuíticos y franciscanos los ofrece interesantes desde nuestro punto de vista, así por la técnica gramatical empleada como por las condiciones espirituales en que se produjeron. Para citar algunos casos, anotamos en un *Códice Guaraní* del Archivo de la Asunción, "Ychuguí", por *ichuguí*, y esta proposición cuya versión no es difícil: "Ymoangapîhî ete eteí herecobo, ynanõ eté ramõ Tupaci oguerahа..."

He aquí, incidentalmente probado, por este último ejemplo, lo antiguo que es el uso de la *î*. Ya era eficazmente usada, cuando la *y* todavía hacía buenas migas con su sinónima en la escritura.

Por lo demás, puede verse que no menor parte, tampoco, le correspondía en la confusión a la deficiente representación del sonido nasal por medio de la *n*. Tal el caso de "Tupan" = *Tupã*; "Pitan" = Pîtã = rojo. Hoy antes que virgulilla, diéresis, acento circunflejo u otro signo diacrítico, empleamos con ventaja el tilde de la *ñ*, como en la ortografía portuguesa. Y, que su omisión compromete la acertada pronunciación y con ello el sentido del vocablo, lo prueba el siguiente caso: "vaerá", por *vaerã*, como en "omanó vaerá memei coñande, che ribi", de *Araporú*, y que, con la partícula de futuro *rã*, revela al análisis claro el verbo *ser*. O bien estos otros: "apituú" por *apîtuû* = seso, cerebro, o "apituú" por *apîtuú* = descanso (verbo); "yta" por *îtá* = piedra, campana; o "yta" por *ità* = nadar, guía; o "yta" por *îtã* = nácar, ostra; y multitud de palabras más que, por deficiente grafía, resultan muchas veces homógrafas, y obligan a recurrir al contexto y demás medios de corrección, para alcanzar el sentido exacto de las mismas.

Digamos, en síntesis, que la anarquía ortográfica sigue siendo una

grave rémora para la correcta lectura, interpretación y escritura en el guaraní. Las tentativas para uniformar el alfabeto —repetidas en muchas ocasiones— no han tenido hasta hoy el completo éxito a que se aspira..

Obvias son, sin embargo, las razones para anhelar una grafía única que fije y traduzca fielmente el léxico guaraní, y contribuya a la conservación integral del idioma autóctono, cuya pureza debe preservarse del contagio invasor de los barbarismos que no llenan una indiscutible necesidad. Es absurdo suplantar el vocablo castizo que expresa acabadamente la idea con el intruso hispanismo que desnaturaliza la peculiaridad de nuestra lengua. Así oímos con frecuencia, v. gr.: *ayapurá* = tengo prisa, por *che ragê*, forma pura que, por este camino, acabará por anticuarse.

Esto no significa la pretensión de contener la natural corriente evolutiva, ni tampoco aferrarse al arcaísmo y rechazar sistemáticamente el neologismo y toda otra forma de renovación. Pero el guaraní, como lengua de autoformación —ya que no le conocemos lengua madre alguna, si la tuvo— tiene sus propias canteras para crear los nuevos elementos que le hagan falta.

Es indudable, entonces, la conveniencia de establecer una ortografía racional y científica que, traduciendo y representando eficazmente la fonética guaraní, acabe con la confusión babélica reinante entre los escritores.

Al servicio de esta ortografía deberán ponerse todos los correspondientes instrumentos de imprenta y dactilografía, sin que las dificultades de contar con este material necesario, tal como hoy en día se hacen sentir en el Paraguay, influyan en el tecnicismo de la escritura adoptada que debe superar esas dificultades meramente prácticas.

Asunción del Paraguay, diciembre de 1947.

BIBLIOGRAFIA

Azara Félix de: "Geografía Física y Esférica del Uruguay".
Bertoni Moisés S., Dr.: "La Lengua Guaraní como Documento Histórico".
Bertoni Guillermo T., Prof.: "La Lengua Guaraní. Importancia Histórica y actual".
Fariña Núñez Eloy: "Una Vocal Perdida".
Anglés y Gortari: "Los Jesuítas en el Paraguay".
Moreno Fulgencio R.: "Estudio sobre la Independencia del Paraguay".

Osuna Tomás, Dr.: "Ideología Guaraní". Obra inédita.
Codas Cipriano, Dr.: "Manual de Ortografía Guaraní".
Recalde Juan Francisco, Dr.: "Nuevo Método de Ortografía Guaraní".
Cultura Guaraní: "Ortografía Guaraní". Imprenta Nacional, 1940.
Archivo de la Asunción: "Códice Guaraní".
Cultura Guaraní: "Actas". 1939.
Varios: Diccionarios, Gramáticas y otras obras.

BRASILEIRISMOS EM JAVIER DE VIANA

(Observações em torno da obra do grande contista uruguaio)

POR EL PROF. A. TENÓRIO D'ALBUQUERQUE

Ao meu estimadíssimo e eminente amigo, doctor Carlos Martínez Vigil, cuja excepcional erudição tanto admiro.

Sou admirador entusiasta, amigo sincero do Uruguai. Honran-me com a sua amizade, fartamente retribuida, eminentes intelectuais uruguaios, como Drs. Carlos Martínez Vigil, Adolfo Berro García, Sergio W. Bermúdez, Montero Bustamante, Salterain Herrera, Juan Antonio Zubillaga, Buenaventura Caviglia, escritores como Yamandú Rodríguez, González Barbé e outros tantos.

É evidente que me interesso pela magnifica cultura uruguaia, pela sua literatura, onde há notáveis valores, que se rivalizam com os maiores de nosso Continente. Deliciando-me com a leitura de livros uruguaios, está claro que me exige especial atenção, a obra magnifica de Javier de Viana.

Javier de Viana é vigoroso no seu dramatismo por vêzes brutal. É um escritor que dramatiza ao máximo as situações, não raro pondo a prova os nossos nervos, como sucede com "Gurí", "En las cuchillas", que figura em "Pago de deuda", "La Tísica", que está em "Macachines", e tantos outros.

Domingo A. Gaillava, á pág. 78 de "Historia de La Literatura Gauchesca en el Uruguay", escreveu: "Poseía Viana extraordinarios dotes de buen observador; sabía captar, como pocos lo que el paisaje le ofrecía a su mirada perspicaz; al hombre rural, lo examinó con detenimiento, y supo verter en sus cuentos, las costumbres, los rasgos fisonómicos y su verba, con tal veracidad que, difícilmente podrán ser superados". Reputamos acertadissima a opinião de Alberto Zum Felde, á pág. 303 de "Proceso Intelectual del Uruguay": "Por la veracidad objetiva de su observación, y por el vigor realista con que

traza sus cuadros —ambiente, escenas, figuras— ha de considerarse Javier de Viana como el *pintor* por excelencia de nuestra vida criolla, así como por su procedimiento analítico y la crudeza moral de su pintura, ha de tenérsele como el representante del realismo zoliano en el Uruguay".

A sua linguagem apresenta-nos o homem que "llegó a conocer, muy de cerca, al gaucho, ya que convivió con él varios años de su vida". (Domingo A. Caillava, op. cit. pág. 78).

Não há exageros mistificadores de linguagem, que encontramos em outros escritores, atormentados pelo anseio incontido de empregar o maior número possivel de *gauchismos*, como se isso fosse suficiente para valorizar-lhe o livro e dar-lhe autenticidade *gauchesca*.

Uma leitura atenta dos livros de Javier de Viana (1) permite-nos proveitosas observações de linguagem e deixa-nos ver como se entrecruzam, nas fronteiras Argentina, Uruguai e Brasil, os termos gauchescos. Muitos vocábulos de uso correntio no Rio Grande do Sul, foram para lá levados por argentinos e uruguaios.

O gaucho não restringiu, é fora de duvida, as suas façanhas, as suas atividades, a essa ou aquela provincia. É argentino, é uruguaio e penetrou no Brasil.

Meu amigo Luis C. Pinto escreveu: "Espiritualmente, orientales y argentinos, no formamos sino una patria; *y mucho más con referencia al gaucho, arquetipo radial en ambas nacionalidades". ("El gaucho y sus detractores"*, pág. 13).

Se abundantes são os vocábulos rio-platenses (2), introduzidos no Rio Grande do Sul, encontramos, também, alguns *brasileirismos* em diversos regionalistas argentinos e uruguaios.

Já fizemos, a respeito, um estudo de "Don Segundo Sombra", o magnifico livro de Ricardo Guiraldes. Agora, nos deteremos observando os *brasileirismos* empregados por Javier de Viana em suas vibrantes páginas, em seus emocionantes contos, em Javier de Viana que "es un escritor único en nuestra literatura contemporánea, al cual

(1) *Já tivemos o prazer de ler e anotar todos os livros de Javier de Viana. As nossas anotações estão devidamente fichadas Em nosso livro "Falsos Brasileirismos", apresentamos mais de 80, citações do grande escritor uruguaio. Estamos preparando outro livro: "Questões Linguisticas Americanas", em que nos referimos a Javier de Viana ainda maior número de vezes.*

(2) *O meu estimadissimo e eminente Amigo, Dr. Carlos Martinez Vigil, cuja assombrosa cultura tanto admiro, assim definiu o que sejam* vocábulos rioplatenses:
"Cuando un vocablo, sea de empleo exclusivo en estos paises del Plata, habrá que denominarlo rioplatense".
("Conceptos sobre el idioma".)

se le buscarán inútilmente émulos e imitadores". (Alberto Lasplaces, "Javier de Viana", introdução de "*Pago de Deuda*").

É oportuna salientar que em numerosos contos seus, Javier de Viana incluiu brasileiros entre os seus personagens, reproduzindo, por vêzes, frases em português, principalmente en "Leña Seca".

Fazemos questão de ponderar que não vamos levar a cabo um estudo filológico e sim apenas observações que poderão servir de elemento para os filologos.

BARULLO: Procede do português *barulho,* de que se formou: *barulhento.* No Rio da Prata, há os derivados: *barullera* e *barullento.*

BARULHO: em portugués, tem o sentido de *ruido.* No Brasil, adquiriu máis em linguagem popular, sentido idêntico ao de *bochinche,* com o qual foi empregado por Javier de Viana.

BARULHENTO: Significa ruidoso e vulgarmente: *pendenciero, bochinchero.* Javier de Viana empregou, o vocábulo *barulhento,* entre outros, nos seguintes trechos:

"...entregándose a trucos *barullentos* o silenciosos partidos..." ("Sobre el Recado", pág. 187).

"...era siempre el muchacho haragán, *barullento* y *pendenciero...*" ("Campo", pág. 45).

"Parecía una máquina infatigable y *barullenta*". ("Máquinas", pág. 66).

Como dissemos acima, em escritores rioplatenses, assinalamos, correspondente ao nosso *barulhento,* barullero, derivado de *barullo.* Entre outros indicamos:

"Este es otro *barullero*". (José Hernández "Martín Fierro", II, 3445 e 3446).

"El menos *barullero* era el Indio, aunque de mala entraña también". Benito Lynch, "El Romance de un gaucho", edição Anaconda, pág. 211).

"...a su otro hijo lo mató fulano en tal parte:
bien empleao por *barullero*". (Hilario Ascasubi, "Aniceto el Gallo", pág. 74).

Javier de Viana empregou o brasileirismo *barullo,* entre outros nos seguintes trechos:

"...pero ansina mismo prefiero el *barullo* al silencio". ("Tardes del Fogón", pág. 19).

"...salido del comedor gritando y metiendo *barullo*". ("Abrojos", 3.ª edição, pág. 93).

BARULLO: Não foi registado por Daniel Granada ("Vocabulario

Razonado Rioplatense") nem por Lisandro Segovia ("Diccionario de Argentinismos") nem por A. Malaret ("Diccionario de Americanismos").

O Dr. A. Dellapiane ("El Idioma del Delito", pág. 61) ao definir *Batuque*, que também é brasileirismo, declara:

"Desorden, barullo", todavia não registou *barullo*.

O Prof. A. Malaret ("Diccionario de Americanismos" Suplemento vol. I, pág. 178) consignou:

"*Barullento*, que produce mucho barullo. Urug. J. de V.".

Não se refere, entretanto, a *barulho*.

D. Eleuterio Tiscornia, inolvidável lexicografo argentino que me honrou com a sua amizade, á pág. 335 da edição de "Martín Fierro", por êle magistralmente comentada definiu: "*Barullo: desorden, confusión*", sem indicar a procedencia do vocábulo.

Em outros escritores rioplatenses, apresenta-se-nos também o brasileirismo *barulho*.

Em Ricardo Guiraldes, marcamos:

"...ir un domingo a las carreras, donde hubo *barullo*..." ("Don Segundo Sombra", edição de "El Ateneo", pág. 18).

"El patrón, en cambio, maliciando un *barullo*, desordenaba con manos temblonas..." (Ibidem, pág. 170).

"...porque era medio aplicao al frasco y de yapa aficionado al *barullo*". (Ibidem, pág. 177).

Em *Lucio Mansilla* anotamos:

"El batallón era un *barullo*". ("Excursión a los Indios Ranqueles", pág. 36. Edição Austral).

"El cristiano quiso hacer *barullo*". (Ibidem, pág. 77).

FACÓN: Foi registado pelo "Diccionario de la Lengua Española", que diz:

"*Facón* m. Aum. de *Faca*. 2) Cuchillo grande de que va provisto el gaucho".

Não foi indicada a procedencia do vocábulo, isto é, não declarou ser *faça*, portugués. E seria preferivel derivar diretamente *facón* de *fação*.

O Dr. Lisandro Segovia, á pág. 429 do "Diccionario de Argentinismos", escreveu:

"*Facón:* aum. de *faca*, voz andaluza. En portugués: *fação*".

Pedro Inchauspe, á pág. 114 de "Voces y Costumbres del Campo", descreve *facón*, mas sem aludir á origen do vocábulo.

A Dellapiane, á pág. 75, de seu rarissimo livro "El Idioma del

Delito", registou: *farinêra*, outro brasileirismo, mas não se referiu a *facón*.

Meu inolvidável amigo, D. Eleuterio Tiscornia, á pág. 354, da edição de "Martín Fierro", comentada por êle com excepcional erudição, referiu-se longamente a *facón*.

Martín Manso, á pág. 114 de "Voces de Martín", discorre sobre *facón*, todavía equivocadamente o considera derivado de *faca*... vocábulo espanhol.

Américo de Castro, á pág. 150 de "La Pecularidad Lingüística Rioplatense", em uma relação de vocábulos portugueses usados no Rio da Prata, incluiu *facón*, declarando:

"Cuchillo, caracteristico del gaucho. Por *facão*, grande faca".

O eminente filólogo uruguaio Dr. Adolfo Berro García, prezadissimo amigo, com a sua grande autoridade, escreveu esclarecendo o assunto:

"El *facón* es también un cuchillo grande, de punta afilada, arma habitual del gaucho y del paisano. Con ese facón el paisano carnea la res, corta su pan y su asado, desgaja los árboles, prepara y pule los tientos y está pronto para la pelea. Llévalo envainado y sujeto al cinto, o simplemente en la cintura a la altura de los riñones.

Este vocablo procede del *portugués*, de *facão* o *facalhão*, cuchillo grande, que derivan de *faca*, cuchillo. Aunque la voz *faca* es española, el significado con que se la emplea en la península no es el que se le da en estos países. La *faca española* es un *cuchillo corvo*".

Em "Don Segundo Sombra" assinalamos o vocábulo *facón* nas seguintes passagens:

"...quitó el cuero al *facón* que se quebró entre los ladrillos". (pág. 35).

"...con el *facón* en las manos para hacer un dentro al brujo...". (pág. 144).

"Que *facones*, tirados y rastras. (pág. 173).

"...ese arrolló el poncho en la zurda y sacó con lentitud al *facón*".

"...fina con una cuchilla de trabajo contra un *facón* de pelea. (pág. 319).

Em outros escritores rioplatenses, marcamos os vocábulos *facón*.

En "Martín Fierro", temos:

"Limpié el *facón* en los pastos
desaté mi rodomón". (I. versos 1249-1250).

Antonio Lussich, "Los Tres gauchos Orientales". (Verso I, 833).
"De *facón,* buelas bolas". (Ibidem. pág. ..., verso N.º 860).
"...y entonces, quiso el *facón*
pelear entre las caronas". (Hilario Ascasubi, "Santos Vega", versos 3820 e N.º 860).
"y en chanza la puse yo medio de punta el *facón*". (Ibidem, versos 399 e 99).
"creyendo de las caronas poder sacar el *facón*". (versos 4356 e 4357).
"Seguro del alcance de su *facón,* largo como un asador". (Eduardo Acevedo Díaz, "Ramón Hazaña", pág. 38).
"...había nuevas vías a fuerza de daga, *facón* y de sable". Acevedo Díaz, "Nativa", edição "Claudio Garcia", vol. II, pág. 22).
"...otros esgrimían sus *facones*...". (Magariños Cervantes, "Caramurú", ed. Glaudio García, pág. 187).
"...dos pistolas de cabo de marfil a la cintura y el *facón coronero*". (Carlos Reyles, "Gaucho Florido, pág. 25. Edição Austral).
"Pancha le guardaba las espaldas, amontonadas en el suelo, *facón* en mano". (Ibidem, pág. 49).
"...con *facón* y pistola a Foroso". (*Carlos Reyles, "El Terruño"*, pág. 145. Edição Austral).

Não há dúvida de que *facón* era arma conhecidissima dos gauchos. Mario Lópes Osorino, á pág. 132 de "Esgrima Criolla", tem um capitulo com o titulo *"Del facón"*.

Meu amigo, A. J. Althaparro, um gaucho, extraordinariamente simpático, em seu excelente livro "De mi Pago" y de "Mi Tiempo", tem um capitulo, o terceiro, com o titulo "Las Armas del Gaucho", com várias referências ao *"Facón"*.

Fernán Silva Valdés, no "Vocabulário" colocado no final de seu livro "Cuentos del Uruguay", assim define:

"FACÓN. Arma cortante del gaucho, algo mayor que el cuchillo ya muy parecida al puñal europeo. Se usaba empuñadura y la hoja (a veces de "dos filos"), tenía una guardia o tasa en forma de ese. De ahí proviene el dicho: "hundir el *facón* hasta la ese". Cuando era muy largo se llamaba "caronero".

Javier de Viana, que conviveu tanto com os gauchos, não podia

desconhecer o vocábulo gaucho, que empregôu, entre outros, nos seguintes trechos:

"limpiando la lonja del facón en la caña de la bota....". ("Abrojos", pág. 176).
A mesma frase está na pág. 113 de "Pago de Deuda".
"...y cayó en guardia con el facón en la mano". ("Pago de Deuda", pág. 92).
"...depositaban bajo la almohada el largo *facón*... ("Gaucha", 3.ª edição, pág. 2).
"...el largo *facón* de mango de plata...". (Ibidem, pág. 139).
"había desenvainado su *facón* y se había puesto en guardia...". Ibidem, pág. 209).
"...no se oía más que el choque de los *facones*...". (Ibidem, pág. 227).
"y luego blandido el *facón* y con voz ronca"'. (Ibidem, pág. 229).
"...necesidad de mi lazo p'agarrar un novillo o de mi *facón,* pa defenderlos...". "Sobre el Recado", pág. 92).
Su facón no había muerto a nadie...". ("Potros, toros y aperiases, pág. 35).
"los mangos de los facones golpeaban la cabeza...". ("Campo", pág. 77).
"...y mangos de *facones* que relucían". ("Campo", pág. 82).
"...su mano derecha oprimía al mango del *facón*". ("Campo", pág. 98).
"...mi facón en mano, lo apretaba...". (Ibidem, pág. 250).
"pero ya se puede menear facón". ("Campo", pág. 93).
"...pequeñas manchas de sangre y el *facón* del mozo". "Campo", pág. 98).
"mi *facón* es mi marca y mi boleto de propiedad". ("Leña Seca", pág. 11).
"Lemos, facón en mano, lo apretaba...". (Ibidem, pág. 250).
"Matuco lo abarajó en el facón". (Ibidem, pág. 16).

FARIÑA: É vocábulo derivado do portugués *farinha.*

O Prof. A. Malaret escreveu: *"Fariña"*. (Del port. *farinha,* f. Argentina, Bolivia, Perú y Uruguay).

"Mandioca, o harina de *yuca*". ("Diccionario de Americanismos", 3.ª ed., pág. 411).

Várias vezes, Javier de Viana lançou mão do vocábulo *fariña,* como atestam os seguintes trechos:

"...el puchero de espinazo y el asado de costillas con fariña".

("Potros, toros y aperiases", pág. 22).
"...comiendo macachines y *fariña*, cruda", ("Tardes del fogón", pág. 76).
"tragando sin pan ni galleta ni fariña, grandes trozos de carne...". ("Campo", pág. 136).
"...una fuente ovalada rebosando de *fariña* cruda...". ("Leña Seca", pág. 22).

FEIJOADA: Tratamos, acima, de *farinha*. Vamos referir-nos, agora, á *feijoada*, pois que esta vem sempre acompanhada daquela.

Feijoada: é um prato tipicamente brasileiro. É feito com feijão preto (poroto negro), charque, toucinho, etc.

É prato popular. Rarissimamente a classe rica o saboreia.

Javier de Viana, que visitou a fronteira, que esteve em estancias onde havia brasileiros, conhecia a *feijoada* e a ela aludiu várias vezes, como nos seguintes trechos:

"Pero apenas probó la *feijoada* de charque rancio...". ("Sobre el Recado").
"Una espléndida *feijoada*,, un churrasco...". "Sobre el Recado", pág. 29).
"...haciendo poco honor a la feijoada y abarroz...". ("Leña Seca", pág. 6).
"Comió con desgano la feijoada..." (Ibidem, pág. 240).

MATUNGO: E vocábulo originario da África, introduzido pelos escravos no Brasil ou mais precisamente no Rio Grande do Sul. O vocábulo *matungo* é correntio no Rio Grande do Sul, com o sentido de "cavalo ruim, velho, imprestável". Há uma pronunciada tendencia para generalizar este termo a todos os cavalos, embora de boas qualidades". (Luis Carlos de Morais. "Vocabulário Sul-Riograndense", pág. 151).

Provavelmente, do Rio Grande, o vocábulo foi levado para o Uruguai e para a Argentina. Segundo declara o meu eminente Amigo, Prof. A. Malaret, ("Diccionario de Americanismos", 3.ª edição, pág. 550) o vocábulo *matungo*, também é empregado em Cuba e Porto Rico. Francisco Santamaría ("Diccionario General de Americanismos", vol. II, pág. 260), também aponta o vocábulo como usual em Cuba e Porto Rico.

É dificil aceitar-se a hipótese de ter ido do Brasil. Teria sido introduzido lá por negros de igual procedência que os que trouxeram para o Brasil?

O Dr. Dante de Laytano, erudito mestre riograndense, num

magnifico trabalho intitulado "Africanismos No Dialeto Gaucho", estudou a palavra *matungo*. Sobre *matungo*, também discorreu João Ribeiro, um dos nossos maiores filológos.

Em meu livro "Falsos Brasileirismos" (3), tenho um longo capitulo sôbre o vocábulo *matungo*. Na Argentina e no Uruguai, bem o sabemos, *matungo* é bastante usado.

Meu querido e erudito Amigo e Mestre, Padre Rodolfo Ragucci, á pág. 547 de seu notável livro "El Habla de mi Tierra", incluiu: "*Matungo*" em uma relação de argentinismos, legalizados pela Academia Española, isto é, incluidos no "Diccionario de la Lengua Española".

Em numerosos lexicógrafos, vamos encontrar o vocábulo *matungo*, notando-se que só raramente apontam-lhe a origem brasileira.

O Prof. A. Malaret, escreveu: "*Matungo-ga*". (adj. Argent. Cuba, P. Rico y Urug., flaco. 2) m. Matalón, rocin. (Igual en el Brasil) ("Diccionario de Americanismos", pág. 550, 3.ª ed.)

Á pág. 439 do "Diccionario de Argentinismos", do Dr. Lisandro Segovia, lemos:

"MATUNGO: Dícese del caballo o yegua inservible por lo trabajado y viejos. Lo mismo en Rio Grande del Sur". (Há aqui uma referência ao Rio Grande do Sul, mas sem apontá-lo como local de origem.)

Tito Saubidet, a pág. 241, de "Vocabulario y Refranero Criollo", define o vocábulo sem indicar a sua origem.

Em diversas páginas de Javier de Viana, assinalamos o vocábulo *matungo*, como nas seguintes:

"...para atar a soga su *matungo*..." ("Pago de Deuda", pág. 39).
"suele consentir al *matungo* más manso". ("Abrojos", pág. 18).
"...y lleno de lacras de un *matungo* aguatero". ("Gurí", pág. 128).
"Si conociese el *matungo*..." (Ibidem, pág. 178).
"...y más allá, atados a soga, *matungos* flacos..." ("Potros, toros y aperiáses", pág. 123).
"Pero vení para acá, dame el *matungo*..." ("Gaucho", pág. 151).
"... en el ejido del pueblo pernoctaban los *matungos* de las

---

(3) *Meu livro "Falsos Brasileirismos" foi publicado com dedicatória para o meu grande e estimado Amigo, Dr. Carlos Martinez Vigil e para os grandes e prezadissimos amigos Argentinos, Rev. Padre Rodolfo Ragucci, Prof. Virgilio Sordelli, Roberto del Rio, Justo P. Saenz e Gregorio Truysman.*

lavanderas; con un *matungo* y un maneador..." ("Sobre el Recado", págs. 71 e 72).

"Delante, caballero en otro *matungo* magro". (Ibidem, pág. 157).

"...iba a recoger de la soga al *matungo* sotreta que cae en manos..." ("Macachines", pág. 15).

"... se la debo a un *matungo* basteriao..." (Ibidem, pág. 30).

"Pa cuidar su *matungo* no le pesa..." (Ibidem, pág. 80).

TOBIANO: (ou tubiano) é vocábulo bastante empregado no Uruguay na Argentina e no Chile. Registou o prof. A. Malaret: "*Tobiano:* adjetivo. Argent., Chile e Urug. Dícese de la caballería que tiene la capa de dos colores a grandes manchas". ("Diccionario de Americanismos", pág. 781, 3.ª edição).

O eminente filológo chileno, meu amigo, Guillermo Rojas Carrasco, á pág. 210 de "Chilenismos y Americanismos", e screveu: "*Tobiano.* Dícese del caballo o yegua de cierta casta, que tiene la capa de dos colores a grandes manchas".

Tito Saubidet consignou o vocábulo *tobiano,* á pág. 384 de "Vocabulário y Refranero Criollo". Na pág. 456 do "Diccionario de Argentinismos", o Dr. Lisandro Segovia incluiu o vocábulo *tobiano.*

Poderiamos citar mais de 10 ou 20 autores que se referiram a *tobiano.*

Recorremos a nossa coleção de vocabulários sôbre regionalismos correntes nas Américas e nenhum autor explica a origem da palavra *tobiano.*

O assunto é esclarecido pelo Dr. Victor Russomano, em um magnifico artigo "Adagiário Gaucho", publicado na "Revista do Instituto Histórico e Geográfico do Rio Grande do Sul", 1.º trimestre de 1938.

Á pág. 92, lemos o seguinte:

"TOBIANO é raça cavalar que se distingue por manchas brancas em certos pontos do corpo escuro ou vermelho, ora na raiz da cauda ou em tôda ela, ora nas orelhas e metade do corpo, etc. O *tobiano* vermelho, é, geralmente, fraco e ruim. Romanguêra Correa diz que é derivação etimológica de Tobias. O brigado Rafael Tobias o introduziu, em São Paulo, donde trouxe, para aqui, alguns exemplares que se reproduziram fácilmente".

Vê-se não haver a menor dúvida de que tobiano é um *brasileirismo.*

Nas páginas de Javier de Viana, marcamos, várias vêzes, o vocábulo *tobiano.* Comprovemos:

"...no eran tales para sus cuatro *tubianos* carreteros..." ("Leña Seca", pág. 125).

"...los cuatro *tubianos* famosos...". (Ibidem, pág. 126).

"...llamándole la atención la ausencia de la *tubiana*"... (Ibidem, pág. 220).

"...se disponía a montar su manso *tubiano* panzudo..." ("Sobre el Recado", pág. 19).

"Chicoteó, el *tubiano* partió..." (Ibidem, pág. 19).

"prendidos los cuatro *tubianos* petizones..." (Ibidem, pág. 109).

"Bueno, desprendan los *tubianos*..." (Ibidem, pág. 110).

"Siempre maula lo mesmo que mancarrón *tubiano*..." ("Gurí", pág. 170).

"...sí, más bien que su yeguita *tubiana*..." ("Macachines", pág. 164).

"los güeyes y el petizo *tubiano*..." (Ibidem, pág. 187).

QUITANDA: QUITANDEIRO: São vocábulos brasileiros de origem africana. São usados em todo o Brasil, se bem que com sentidos diferentes. No Rio, na Bahia, no Espirito Santo, etc., *quitanda* é o local onde se vendem legumes e verduras. *Quitandero* é o negociante, o dono ou o empregado de uma *quitanda.*

Em Minas, no Rio Grande do Sul, quitandas são doces e quitandeiro é o vendedor.

QUITANDA: É derivado do quimbundo *kitanda,* em que aparece o prefixo *ki.*

Com o ultimo sentido, *quitanda* e *quitandero* foi registado por A. Malaret, na pág. 697 da 3.ª edição do "Diccionario de Americanismos", com as seguintes palavras:

"*Quitanda:* (V. afro-brasileña) F. Urug. Especie de comercio ambulante, reducido a comidas camperas muy simples: pan, roscas, empanadas, etc. Las mujeres que ejercen este comercio se llaman *quitanderas*".

Em varias oportunidades, Javier de Viana empregou os brasileirismos *quitanda* e *quitandera,* como nas seguintes:

"Desde la mañana del sábado había comenzado la afluencia de *quitanderos* y *quitanderas*". ("Potros, toros y aperiáses", pág. 123).

"...decían los parroquianos de las *quitanderas*". ("Abrojos", pág. 26).

"...habían de realizarse en las carpas de las *quitanderas*..." (Ibidem, pág. 27)

"Martiniano, paraguayo viejo, marido de la *quitandera...*" ("Gurí", pág. 82).

Em outros escritores uruguaios, assinalamos o *brasileirismo quitandera.*

Em "La Carreta", de Enrique Amorín, marcamos:

"Andás con tus quitanderas" (pág. 86).
"Las primeras quitanderas sufrirán el primer fracaso". (pág. 86).
"Las chinas pasteleras, vendedoras de *quitandas...*" (pág. 28).
"Dos de las vendedoras de *quitanda* eran brasileñas". (pág. 29).
"En la carpa de las vendedoras de *quitanda...*" (pág. 39).
"Las pasteleras vendedoras de *quitanda...*" (pág. 47).
"Las vendedoras de *quitandas* veían una noche..." (pág. 48).
"y la otra paisanita de la *quitanda...*" (pág. 55).
"Las vendedoras de *quitanda* dicharacheras.." (pág. 64).
"Las chinas vendedoras de quitandas". (pág. 68).
E mais nas págs.: 24, 25, 135, 144, 145, 147, 148, 152.

PACHORRIENTO: Encontramos nos seguintes trechos de Javier de Viana:

"y el negro *pachorriento,,* descalzándose los tamangos..." ("Tardes del Fogón", pág. 84).

É modificação do adj. português *pachorrento,* derivado de *pachorra.* (O "Diccionario de la Lengua Española", pág. 926, assim regista *pachorra: "Pachorra* (En port. pachorra) f. fam. Flema, tardanza, indolencia".

CHUMBAR: Discorrendo acêrca do verbo *enchumbar* (Boletín de Filología, tomo II, N.° 8 e 9, págs. 210 e 211), o Dr. Adolfo Berro García, dos mais ilustres filólogos americanos, escreveu:

"La procedencia de *esta voz es indudablemente portuguesa,* y debe buscarse su genealogía por el vocablo *chumbo*".

Javier de Viana empregou: *chumbar,* em português, que de modo geral, significa *balear* e, de modo particular, *embriagar-se.*

"... y caí *chumbao* por la barriga..." ("Tardes del Fogón", pág. 170).
"...y en tuitas partes le *chumbaron* los perros de la ingratitud". ("Sobre el Recado", pág. 94).
"Viste alguna vez, al zorro redotar a los perros, la perdiz *chumbiar* al cazador..." (Ibidem, pág. 121).
"...nos baya a bombiar algun polecía y nos menee *chumbo*". ("Campo", pág. 145).

Ai vemos o substantivo *chumbo,* com igual étimo que o espanhol: plomo.

NACO: Escreveu D. Eleuterio Tiscornia: "Naco, pedazo de tabaco negro en trenza. Es palabra del Brasil, que los paisanos adoptaran junto con el objeto". ("Martín Fierro", pág. 374).

O prof. A. Malaret declarou:

"NACO: (Del galaico portugués *naco, anaco:* pedazo) Arg. Bol. y Urug. Pedazo de *tabaco negro* en trenza para mascar". ("Diccionario de Americanismos", 3.ª ed. pág. 582).

Várias vezes Javier de Viana empregou o *brasileirismo naco.*

Entre outras, as seguintes:

"...el correntino o su muyer acostumbraban picar el *naco*". ("Campo", pág. 134).
"Yo pito *naco;* y en efecto, desenvainó su cuchillo..." ("Gaucho", pág. 62).

Outros escritores uruguaios empregaram, também, o brasileirismo *naco.*

Em Carlos Reyles, marcamos:

"...fumaba tabaco negro en *naco* y papel chala..." ("El Gaucho Florido", pág. 9, edição Austral).
"...yo voy a darles *naco* que picar..." ("El Terruño", pág. 187, edição Austral).
"Dispués del *naco* me puse una vida flamante..." (Yamandú Rodríguez, "Humo de Marlos", pág. 180).
"Cuando está abentao el *naco...*" (A Lussich, "Los Tres Gauchos", pág. 64. Ed. Claudio García).
"Tengo en la chispa un güen naco". (Ibidem, pág. 151).

PIRÓN: É adaptação do vocábulo brasileiro: *Pirão.* O Dr. Adolfo Berro García, fez referência ao vocábulo PIRÓN, no seu magnifico trabalho "Lexicología Rochense".

Javier de Viana empregou o vocábulo PIRÓN, algumas vezes, entre outras as seguintes:

"... un gran puchero de espinazo acompañado con *"pirón"* y y un bueno vaso de "apoyo"..." ("Campo", pág. 14).
"Al puchero, que se comía acompañado de *"pirón"*, sucedía el asado..." ("Gaucha", pág. 166).

Outros brasileirismos mais poderiamos apontar nas páginas impressionantes dos livros de Javier de Viana, inquestionavelmente um dos maiores contistas americanos, quer pela fidelidade com que fotografava com a sua penna maravilhosa, o realismo da scenas regionais, quer pela dramatização empolgante que imprimia ás suas páginas.

No que escrevemos acima, fizemos questão de demonstrar o alto apreço em que temos a Cultura Uruguaia, a grande consideração que nos merecem os seus escritores, entre os quais contamos grandes Amigos, dignos de toda a nossa Amizade.

O SOM DA PALAVRA E SUA APLICAÇÃO PRATICA

POR EL PROF. J. LELLIS CARDOSO
(da Universidade de São Paulo, Brasil)

Ao prezado companheiro Dr. Adolfo Berro García, com os cumprimentos do autor.

(Especial ao "Boletim de Filologia" do Instituto de Estudios Superiores del Uruguay)

Modernamente, graças às investigações do som em geral, nos domínios da acústica e, muito particularmente, do som da fala ou da voz, passou esta, bem como a fala, a torner-se suscetivel de registro com fins práticos. A fonética experimental auxilia a foniatria —ramo da laringologia —em suas possiveis aplicações clínicas na cura dos defeitos da voz e da fala; contribue à psicotécnica na organização de testes de audiometria; atinge um campo de grande importância na antropologia ou nas investigações de ordem linguística no estudo dos agrupamentos sociais, bem como desempenha um grande papel na formação cultural do povo ou no cultivo conciente da linguagem e da arte ou seja nas manifestações filológicas e artisticas.

Digamos alguma cousa a respeito dos registros do som da palavra e de sua aplicação prática.

Por meados de 1859, já era possivel registrar as ondas de sons com os aparelhos denominados fonautografo Scott-Koening e com a capsula manométrica. Com êstes, Koening fez demonstrações no laboratório de física. Nichols e Merrit obtiveram tambem resultados de valor e assaz interessantes no estudo das vogais e de termos falados. Bell, Em 1876, e Hughes em 1878, inventaram o telefone e o microfone transmissor respectivamente. Blondel e Dudell em 1893 desenvolveram o oscilografo que serve para captar as vibrações acústicas e transforma-las em corrente elétrica. No ano de 1877 Edison inventou o fonógrafo, instrumento capaz de registrar os movimentos de um diafrágma

e que sofreu uma alteração por Bell e Tainter sendo, então, apresentado o grafofone que mais tarde com o método de Berliner chamou-se gramofone.

No decorrer dos anos, novas tentativas prenderam a atenção dos estudiosos, dando-lhes mais esclarecimentos sôbre o estudo científico do som. Treze anos apos a invenção de Edison, Hermann, em 1890, e mais tarde Bevier em 1900 deram um passo a mais nas experiencias, isto é, cada um deles fez copias fotográficas dos registros do fonógrafo em uma escala aumentada por meio de uma disposição de espelho, de luz e de película fotográfica.

Foi assim que Bevier obteve registros dos sons das vogais e Scripture com o aparelho traçador, conseguiu aumentar muito mais tais registros. A fonofotografia recebeu incremento com Dayton C. Miller, de Case School of Applied Science, com o aparelho por êle denominado *fonodeik*, que significa "mostrar o som" e que é de sua invenção. A cine-radiografia, como é desenvolvida principalmente pela Universidade de California é tambem um grande auxiliar para as investigações da fonética.

No *fonodeik* o processo de registro é o seguinte: as pulsações de ar, palavra, voz, qualquer som enfim, passam por uma trompa e provocam movimento em un diafragma, que por sua vez, faz mover um espelho em quantidade proporcional a êste movimento. Um jacto de luz é projetado sobre êste espelho e refletido em uma película cinematográfica.

Assim, com a delicadeza mecânica dêste aparelho, que é construido com toda a precisão, tais pulsações são fotografadas, consequentemente o som da palavra, da voz, etc.

Fazemos uso, em nosso laboratorio, Fig. 1, de uma trompa receptora de som, A; de microfone, B; amplificador, C; oscilógrafo eletrico, D; e de um adaptador cinematografico ou fotografico, E; vistos na Fig. 1, com os quais obtemos fotografias de diversos sons. De posse das fotografias dos sons —que se apresentam em forma de sinusoides— fazemos a análise matemática com outros aparelhos sintetisadores e analisadores de som.

Não cabe aqui descrever os detalhes técnicos, uma vez que isto nos levaria muito além do nosso ponto de vista, mas do exposto podemos concluir quais as possibilidades que lançamos mãos para os nossos estudos de fonética. Pois bem, uma vez ao par dos meios mais recentes de registros usados nas investigações do estudo da linguagem, indaguemos: Qual é o som da fala que oferece maiores oportunidades fonéticas? Qual é a espécie de som que deve ser estudada? A res-

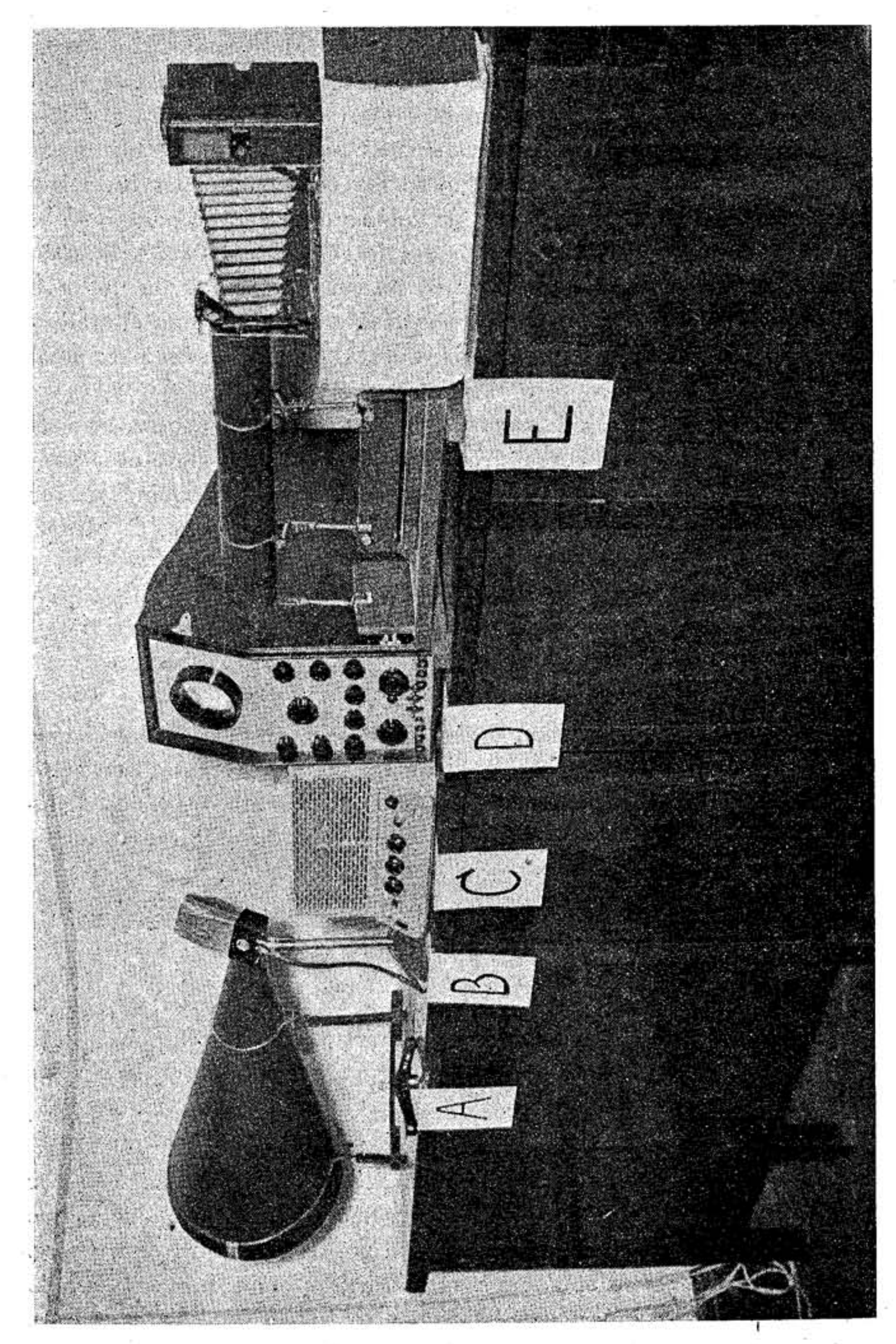


Figura 1

posta, por certo, dependerá do ponto de vista que tenhamos em mira para ser pesquisado, quer seja a indagação da fala com fins corretivos, a seleção de pessoas para ingresso nas carreiras em que a dicção ou o uso da palavra tenha importância capital; quer seja para a determinação de característicos físicos da voz com fins práticos ou outras tantas modalidades de análises que se faz comumente nas investigações desta natureza. Mas, o que no momento procuraremos apontar é o registro dos sons das vogais e das interjeições. Estamos levando a efeito uma pesquisa dêste gênero, porém, por necessitar tal pesquisa de outros complementos e acuradas averiguações com aparelhos sintetisadores de som, deixaremos para outras oportunidades para menciona-los especificadamente e de modo mais completo.

Não temos, ainda, realizado um estudo nêste particular, com as vogais da lingua portuguesa pronunciada no Brasil, portanto, para maior esclarecimento sôbre o estudo das vogais, não poderiamos deixar de citar alguns exemplos das pesquisas feitas por Dayton C. Miller.

O SOM DAS VOGAIS

Aspecto físico

No estudo da linguagem, o som das vogais apresenta um campo amplo para ser investigado. Desde há muito que as pesquisas nêste particular vêm preocupando os estudiosos do assunto. Os físicos, filólogos, fisiologistas, encaram o problema cada um do seu próprio ponto de vista.

Os métodos empregados pelas diversas classes de investigadores, e as expressões dos resultados, são muito desiguais e altamente especializados.

Em 1829, Willes, investigando o som das vogais com o auxilio de tubos de órgão, concluiu que elas dependem de uma altura característica fixa; essa teoria foi estendida por Wheatstone 1837, e por Grassmann 1854. Donders, 1864, descobriu que a cavidade da bôca é afinada para as diversas alturas das vogais. Helmholtz, 1862-1877, expõe sua teoria concordando que cada vogal é caracterizada não por uma única altura fixa, mas por uma região fixa de ressonância, que é independente do som fundamental da vogal: *teoria da altura fixa.*

Muitos autores se opõem a esta teoria e opinam que a qualidade da vogal, assim como a dos instrumentos musicais, é caracterizada por uma série de *parciais* que acompanham um determinado fundamental, as alturas dos *parciais* variam com o fundamental, de modo

que as proporções permanecem constantes. Esta é a *teoria da altura relativa.*

Em 1876, Auerbach desenvolveu uma teoria intermediária concluindo que ambos característicos são concernentes, e que a altura do parcial mais reforçado não é suficiente para determinar a vogal.

Hermann, 1889 acha que são os sons parciais que caracterizam as vogais; as alturas de sons estão dentro de certos limites; os parciais são independentes do fundamental e são inharmônicos. Lloyd 1890 considera a identidade de uma vogal dependente não da altura absoluta de uma ou mais ressonâncias, mas sim de duas ou mais alturas relativas.

Dêste modo verificamos que a qualidade sônica das vogais permanece envolta em opiniões divergentes. Ellis, o tradutor de Helmholtz, escreveu em 1885 "a extrema divergência dos resultados obtidos pelos investigadores mostra as dificultades inerentes da determinação". Lord Raylegh, 1896 diz: "Uma comparação geral de seus resultados com êsses obtidos por outros métodos dados por Hermann esclarece que muita coisa precisa ser feita antes que as perplexidades que envolvem o assunto possam ser removidas".

Auerbach, 1909 muito embora discutindo as diversas teorias não decide qual delas é correta.

Em 1900-1905, o Prof. Bevier de Rutger College, fazendo uso de um fonógrafo como instrumento de análise, levantou conclusões em conformidade com a teoria da ressonância fixa, e com o método de análise Harmônica de Helmholtz.

O prof. Scripture, 1906 da Universidade de Yale, diz "a teoria dos parciais, das vogais não pode ser correta", dá largos argumentos sustentando seu ponto de vista e se opondo à análise harmónica das vogais.

O Prof. Dayton apoia a teoria de Helmholtz, portando não concorda com o ponto de vista de Scripture, que com seus altos estudos de acústica, tem fornecido material valioso para os estudos da linguagem. Os processos de registar as ondas sonoras é feito por êle com o auxílio do *fonodeik.*

A FALA

A fala é caracterizada por um fluido constante de mudança de altura e qualidade de som, combinado com frequentes interrupções e sopros. O canto mantém o som e uma altura definida durante determinado tempo, empregando sons em amplo limite de altura.

As vogais são os sons definidos da fala que podem ser entoados continuamente, separados dos ruídos e interrupções, empregados nas palavras. São continuamente sons e possuem cada uma delas uma qualidade, razão pela qual, cada vogal é reconhecida. A bôca com a associação das cavidades vocais é um ressonador ajustável. Variando a posição dos maxilares, faces, língua, lábios e outras partes, êste ressonador póde ser afinado para reforçar uma ou duas frequências diferentes. Quando se canta uma determinada vogal, as cavidades vocais —exercitadas pela prática cotidiana da conversão e canto— são empregadas inconcientemente nas posições que produzem as vogais. Ao mesmo tempo, as cordas vocais da laringe se adaptam para entoar as vogais na altura desejada. Quando o ar dos pulmões passa pela laringe é gerado um som composto constando de um fundamental de uma altura desejada, acompanhado por uma série longa de parciais, em geral de intensidade baixa. O parcial ou parciais nesta série estão mais aproximadamente em unissono com frequências naturais das cavidades vocais. Estas, são amplamente fortalecidas pela ressonância, e o efeito resultante é o som que o nosso ouvido identifica como sendo a vogal. Uma vez que a cavidade vocal seja mantida sem que haja mudança da posição, as cordas vocais são dispostas sucessivamente para as diferentes alturas produzindo a voz; forma-se, portanto uma vogal definida, a qual é reconhecida como sendo entoada em diferentes alturas. Nêste caso a região da ressonância é constante, mesmo que a altura do fundamental possa variar como também os parciais que se acham na região de ressonância.

Se, de outro modo, as cordas vocais, forem mantidas numa altura constante e forem alteradas as cavidades vocais serão enunciadas, tôdas na mesma altura.

Segue-se um princípio estabelecido que cada vogal particular não é caracterizada por uma série de parciais de intensidade relativa fixa; isto é, não tem uma forma de onda particular; com mais razão, é caracterizada por uma região fixa, ou regiões, de ressonância ou reforçamento.

A maior parte da energia ou intensidade do som vocal está no parcial ou parciais que se acham certos limites de frequência, não importa qual seja a altura da vogal pronunciada ou qual seja a qualidade da voz. As variações da fala e no canto inteligível são tão grandes que acostumamos a aceitar como a mesma vogal, os sons que variam favoravelmente entre amplos limites.

A Fig. 2, é composta de cinco fotografias de sons das vogais de algumas palavras inglesas; foram estas selecionadas para ilustrar a

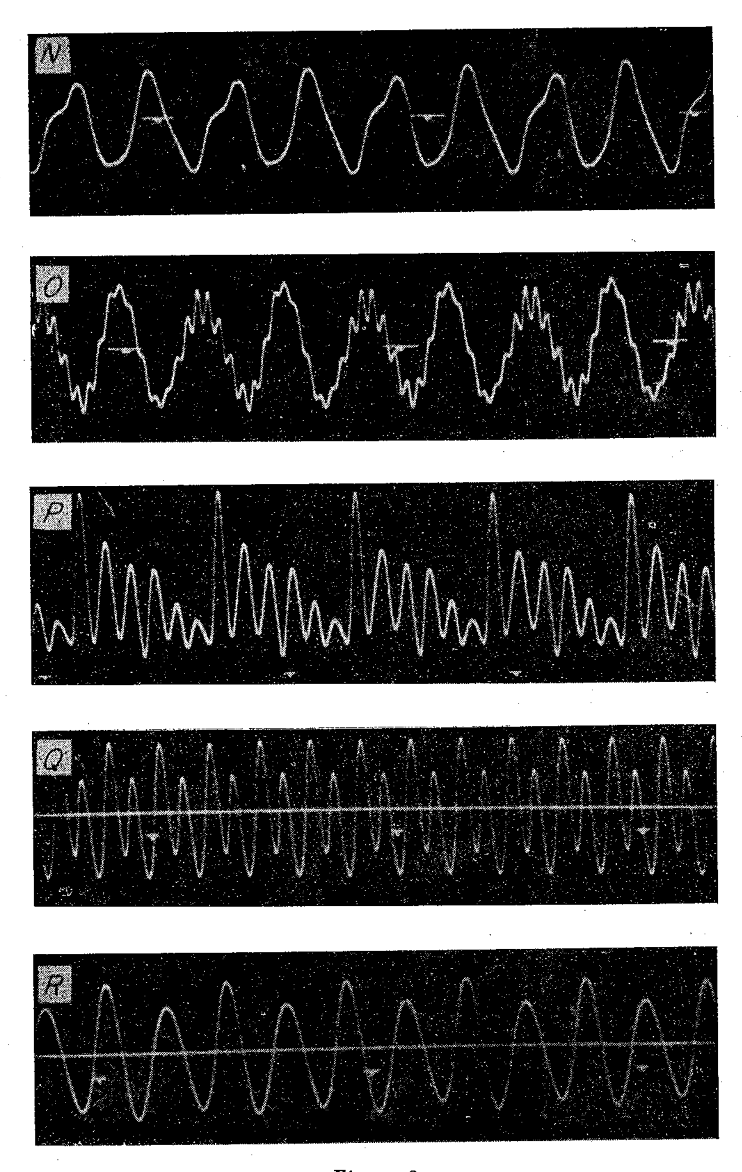


Figura 2

toria das vogais. (Hiller, D. C. "Sound Wawes". Vide bibliografía).

A curva "N" é a vogal *oo* na palabra *gloom* entoada por C. D. H. na altura = 170. A maior parte da energia de vibração e do ruido do som, é contida no segundo parcial, havendo o suficiente do fundamental para dar a impressão de altura; os outros parciais mais fracos combinam-se para produzir a qualidade do som desta voz. O segundo parcial com frequência 340, tendo mais ou menos 75 % de energia do som, determina qual a vogal pronunciada; neste caso, *gloom*.

A curva "O", representa a vogal longa *e* como na palavra *bee* entoada pela voz, C. D. H. como vista anteriormente na curva "N". A análise mostra que o décimo quinto parcial, representado pelas irregularidades, tem uma frequência de 2.500 vibrações por segundo aproximadamente, contém 35% de energia do som; o segundo parcial é tambem proeminente. Uma comparação direta dos dois registros indica que a vogal *gloom* é transformada na vogal *bee* por um ajustamento muito leve das cavidades vocais de modo a acrescentar uma nova ressonância característica de alta frequência.

A análise mostra que a vogal *a* como na palavra *father* é caracterizada pela ressonância mais forte cuja frequência varia de 900 a 1.100 vibrações por segundo. O registro "P" e "Q", são fotografias dêste som da vogal entoada por D. C. M., e por uma outra voz E. E. M. O registro "P" tem uma frequência fundamental de = 172, e o sexto parcial de frequência 1032 contém 80 % de energia do som. O registro "Q" tem uma frequência fundamental de = 487, e o segundo parcial de frequência 974 contem 96 % de energia do som.

O registro "R" é fotografia da vogal na palavra *no* entoada por D. C. M. na altura de 226. Esta curva é algo semelhante à curva "N" na forma e tambem tem a maior parte de energia 69 %; o segundo parcial tem uma frequência de 452. A altura do parcial dominante, 452 vibrações por segundo, determina que esta vogal é *no*, em contraste com a vogal *gloom* do registro "N", cujo parcial dominante tem a frequência de 340.

O registro "P", "Q", e "R" ilustra que a teoria da qualidade da vogal depende da regiáo de frequência de ressonância maior, e que não depende da ordem dos parciais mais proeminentes. As curvas "P" e "Q" representam a mesma vogal, pois as formas das ondas não são iguais; na curva "P" o sexto parcial é o mais forte; sendo a frequência dêstes parciais dominantes, 1.032 e 974 apenas um semitom à parte. As curvas "Q" e "R" têm a forma quase idêntica, sendo o segundo parcial de cada uma o componente dominante, mas êles representam vogais diferentes. A frequência do segundo parcial em "Q" tem a frequência = 974 pois o segundo parcial em "R" tem a frequência 452.

G. Oscar Russel, Director do Laboratório de Fonética e Clínica da Fala da Universidade do Estado de Ohio, vem fazendo estudos altamente técnicos e de grande valor no campo de sua especialização, fornecendo um precioso material para o estudo da palavra sob o aspecto fisiologico.

Agostino Gemelli, Director do Laboratório de Psicologia Experimental da Universidade Católica "Del Sacro Cuore" em suas publicações estuda cientificamente os metodos eletroacusticos para o estudo da linguagem.

Ambos trabalhos merecem uma citação especial, dado o valor que os mesmos encerram, e isto faremos em outra oportunidade.

LUGAR DAS ARTICULAÇÕES

São muitos os processos empregados nos estudos de fonética experimental. Todos êles têm por finalidade auxiliar de modo eficaz as pesquisas que são levadas a efeito nos laboratórios especializados.

Charles E. Kany faz referência às investigações feitas por diversos processos ao tratar da vogal *E* no ditongo espanhol *UE*, no Laboratório de Fonética Experimental da Universidade de Califórnia.

Rodrigo de Sá Nogueira diz:

> "Se a boca, considerada fisiologicamente, constituisse um canal rígido, sem partes móveis em relação umas às outras, os sons bucais, seriam sempre iguais quanto ao timbre. Como, porém, tem partes móveis, como são os lábios, a língua, a mandíbula inferior, o véu palatino e úvula, estas toman posições diferentes de modo que os sons produzidos tomam timbres variados.
>
> A posição, que êsses órgãos tomam para a produção de cada fonema, determina que sempre haja um ponto, ou, melhor uma região da boca, que mais particularmente contribue para caracterizar o timbre dêsses fonemas. Êsse ponto ou região é chamado ponto de articulação.
>
> Os pontos de articulação são:
>
> a) lábios,
> b) gume dos incisivos superiores,
> c) face interna dos incisivos superiores,
> d) alvéolos dos incisivos superiores,
> e) alvéolos da dentadura superior,
> f) o pre-palato,
> g) o médio-palato,
> h) o post-palato,
> i) o véu palatino".

Faz, a seguir considerações muito interessantes no que concerne a cada um dos itens acima.

A oclusão e constrição de uma corrente expiratória se dá em uma determinada região do canal bucal, no mínimo dois órgãos entram em jôgo neste particular: um ativo e outro passivo.

Oliveira Guimarães classifica os fonemas consonânticos tomando como base a região em que se dá a articulação ou seja, o lugar em que mais se aproximam ou tocam os órgãos fatores do som. Considera, pois, as consoantes portuguêsas nos seguintes grupos:

1.º) Bilabiais:

Órgão ativo, o lábio inferior
Órgão passivo, o lábio superior

Ex. p - b - m

2.º) Lábio-dentais:

Órgão ativo, o lábio inferior
Órgão passivo, o bordo dos incisivos superiores

Ex. f - v

3.º) Dentais:

Órgão ativo, a ponta da língua
Órgão passivo, a parte interna dos incisivos superiores.

Ex. t - d

4.º) Alveolares:

Órgão ativo, a ponta da língua
Órgão passivo, os alvéolos ou as gengivas dos incisivos superiores.

Ex. n - s - l - r

5.º) Palatais:

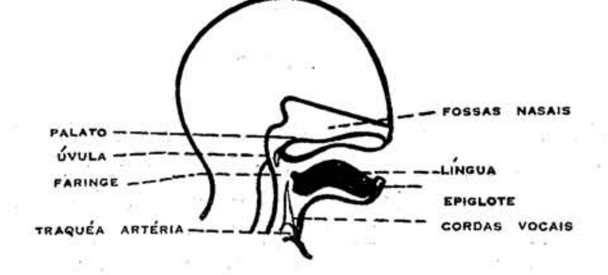
Órgão ativo, o pre-dorso da língua
Órgão passivo, o palato duro

Ex. f - z

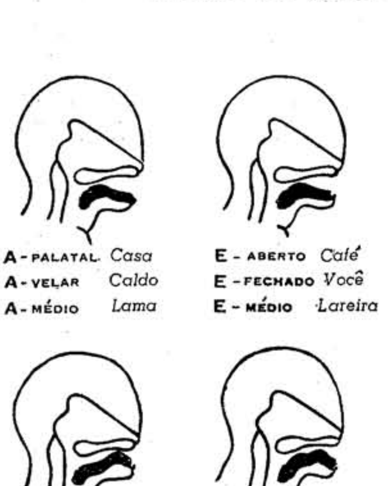
6.º) Gúturo-palatais:

Órgão ativo, a raiz da língua
Órgão passivo, o véu palatino.

Ex. k - g - n.



POSIÇÃO DA LÍNGUA NAS VOGAIS E NAS CONSOANTES

















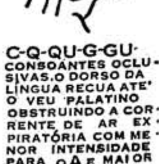


Figura 3

A Figura 3, mostra um ensaio, sôbre a localisação dos sons da língua portuguesa, é uma adaptação dos estudos congêneres feitos pelo Dr. Francisco Silveira Bueno, Catedrático da Faculdade de Filosofia da Universidade de São Paulo. (Vide bibliografía).

Chapas radiográficas e cine-radiográficas estão sendo preparadas com o intuito de investigar de modo acurado o lugar das articulações das vogais e consoantes da nossa língua. Estas chapas serão muito úteis, pois, darão oportunidade para verificar a posição da língua na pronúncia. Com a cine-radiografia, tevemos a sequência das posições feitas para as diversas pronúncias dos idiomas. Êstes filmes revelam as posições tomadas pela língua na pronúncia, bem como a disposição do aparelho fonador na linguagem.

A transformação dos processos de registrar as ondas sonoras data de quando a electricidade començou a renovar êste campo, não só com a criação do microfone particularmente capaz de captar tôdas as frequências sem distorsão de qualquer gênero; bem como com a introdução do oscilografo, amplificador e apârelho fotográfico. Êste conjunto satisfaz ao serviço com a máxima fidelidade sendo de alto grau de precisão.

A montagem de ambiente perfeitamente adequado para o registro de som é indispensavel, uma vez que para se obter um trabalho acurado torna-se necessário o concurso do campo da física, engenharia, eletricidade e fotografia própriamente ditos.

O aparelho receptor do som —microfone— etc., deve estar em um compartimento especial, perfeitamente isolado, evitando-se destarte, a intromissão de qualquer vibração sonóras a não ser daquelas que tencionamos registrar.

ENSAIOS REALIZADOS

O Oscilógrafo

O oscilógrafo que fazemos uso é visto na Fig. 1, compõe-se do siguiente: oscilógrafo - D.

a) Uma válvula de raios catódicos com "Ecran" de 80 mm. aproximadamente se acha montada em um tubo de metal especial a fim de protegê-la contra influências de campos magnéticos perturbadores, inclusive seu retificador de alta-tensão para a alimentação dos anodos da válvula.

b) Um oscilador de deflexão regulável para cinco frequências, para comparação e mensuração.

c) Um amplificador para deflexão vertical.

d) Um amplificador para deflexão horizontal.

Na parte dianteira, o oscilógrafo posseu um painel de comando com diversas chaves de contrôle: uma de cinco posições para cinco frequências fundamentais do oscilador de deflexão. Dois contrôles para o ajuste do mesmo oscilador de defleção, com o fim de ajustar a intensidade da imagen e do foco da mesma, bem como, para a sua posição vertical ou horizontalmente. Dois contrôles para o ajuste da intensidade de amplificação, para o amplificador vertical e amplificador horizontal.

Além dêsses controles acham-se no painel diversas chaves que permitem as mais variadas combinações de funcionamento como sejam: o oscilador com o amplificador vertical e o amplificador horizontal ou outras combinações de acôrdo com as necessidades das mensurações ou pesquisas a serem feitas.

A parte superior do painel é um pouco inclinada para melhor observação da imagen ou sinusóides produzidas. Entre o painel e o "ecran" da válvula de raios catódicos o aparêlho possue uma janela com guia na qual podem ser colocadas diversas escalas padrões transparentes, milimetradas, permitindo dêsde modo leituras comparativas. O aparêlho possue dispositivo de proteção com fuzivel permitindo assim ser usado em corrente de 50 a 60 ciclos de 110 a 220 Volts e é montado em uma mala com revestimento de couro.

Com o intuito de demonstração e observação mais acurada das imagens produzidas, há uma lente que pode ser adaptada na frente do "ecran" aumentando a imagen 30 cms. mais ou menos.

Dois aparelhos acompanham o oscilógrafo: amplificador e microfone, respectivamente, C e B, Fig. 1.

O amplificador de alta fidelidade de reprodução de dois estágios inclusive fonte de alimentação para o mesmo pela rêde de 110 a 220 Volts, é acompanhado com um microfone a cristal adequado para reprodução vocal ou instrumental de elevadíssima sensibilidade e fidelidade de reprodução, montado em pedestal ajustável.

O oscilador de frequências audíveis com sua respectiva fonte de alimentação pela rêde de 110 a 220 Volts é capaz de reproduzir frequências puras de 50 a 20.000 ciclos.

AS INTERJEIÇÕES

As interjeições por diversas razões, a nosso ver, oferecem campo bastante próspero para ser investigado por serem elementos da fala

por excelência; sopro expontaneo trazendo dentro de si diversos atributos que podem ser estudados à luz das modernas possibilidades no campo da ciência do som da linguagem. Todo e qualquer som pode ser perfeitamente registrado, desde o tic-tac de um relógio de pulso até a fusão tonal de uma grande orquestra; desde o sussurro ou cochicho infantil até a voz mais rica de um orador, desde a pronúncia mais branda até a enunciação mais forte. A interjeição é som expontaneo e de valor psicológico, nada de artificial ela possue como se dá, em geral, com a enunciação comum das palavras que, na grande maioria das vezes, são ditas conscientemente ou meditadas antecipadamente. Quando nos deixamos levar pela paixão, quando a ira, a cólera, bem como a alegria e a admiração nos arrebatam a ponto de a razão se ver ofuscada pelo sentimento, a palavra, propriamente dita, nos foge de súbito a passamos a produzir sons instintivamente ou interjeições. Nestas circunstâncias reagimos de modo instintivo, impulsionados pelas tendências das facultades puramente sensitivas que, afetadas fortemente, não oferecem margen à reflexão, como tambem passamos a reagir pelo instinto racional, ou digamos, subconciente- "é impossivel que o homem se sinta levado pelo instinto meramente animal, a alma humana racional em vez de sensitiva, se comove, e a impressão sensivel se confundo com a impressão espiritual".

As expressões sonoras produzidas pelo estado emotivo de uma dada pessoa são uma espécie de reação do organismo no qual as impressões recebidas resultam na produção de palavras espontaneas ou de golpes de sons. Aquelas como: Meu Deus! Que horror! Credo! Pucha! e, estas como: Eh! Ah! Ui! Ai! Oh! Ih! e outras formas que ouvimos na conversa diária. As interjeições naturais no fundo e na forma são comuns a todos, surgem tão espontaneamente como as lagrimas que brotam dos olhos e o sorriso que espelha o semblante. Quem de nós, nos momentos de alegria ou de dôr não deixou escapar um ihhhh..., óhhh..., ahhh..., ou qualquer uma das demais formas interjetivas? Estas são comuns para todas as línguas e consistem nos sons que simbolisam despreso: ihh..., sons que expressam o desejo: ohhh..., ou maneiras diversas na expressão do sentimento humano.

É bem do nosso conhecimento a expressão "psiu" que exerce uma força atrativa bem marcada. Quantas vezes somos bruscamente interrompidos em nosso percurso com um chamado desta natureza sem que alguem, de fato, nos esteja chamando? Êste som, proferido em praça pública, faz com que grande número de transeuntes se voltem à fonte que lhe deu origem. Por que passamos a reagilo? Qual a causa que nos move? O fato é que sem modulação, inflexão ou musicalidade, tal expressão é dinâmica e impulsionante embora não sendo uma palavra própriamente dita, tem mais força do que muitas delas. Em geral os substantivos comuns, denominando objetos, não têm força atraente de uma interjeição. Uma simples interjeição —digo simples na fórma, na silabação— representa muito mais os sentimentos humanos. Há uma tendência para que as interjeiçoes mais expressivas recaiam sôbre as vogais e há razões para se supor serem as vogais os sons mais primitivos, como podemos ouvir nas expressões da linguagem infantil logo após os primeiros anos de idade, ou como faziam outrora os homens primitivos nas expressões onomatopaicas, quando imitavam o mais possível, com a boca, os sons da naturaleza: o barulho do trovão, o sibilar do vento, o farfalhar das folhas,

Quem sabe mesmo se a expressão universal "Oh!" no espanto recebeu graficamente a fórma que a boca apresenta para a sua pronuncia? Não menos importante e expressivo são tambem os sons que implicam dúvida, hem! hum! heim! A êste respeito observamos no serviço de fonética experimental que existe sons interjetivos que são universais, fazendo crer haver uma forma internacional de emoção; as expressões interjetivas portuguesas são muitas vezes identicas no linguajar inglês, francês, italiano, e outras línguas. Lembremos tambem que certas interjeições, como o "ah!" por exemplo, servem de expansão a emoções diversas e quando isto se dá elas são alteradas pela diferenciação na modulação. O "ah!" num tom decrescente produz uma expressão totalmente diferente do crescente ou do reto tono, onde a interjeição é livre de qualquer modulaçao. Exemplifiquemos o caso da modulação do som com "heim!", numa expressão que hoje é comum em certas camadas ou agrupamentos de pessoas onde podemos colher, com muita facilidade, os característicos para estudo da linguagem. Trata-se da expressão: "mas vai, heim!" Esta particula de som "heim!" necessita de modulação para caracterisar com vigor ó seu conteúdo, qualquer alteração de tom da mesma modificará, por certo, a expressão exata. Outros exemplos da modulação de tom na linguagem é verificada na expressão: "êle vai à cidade". Si elevarmos a altura de som da palavra cidade, tal fraze ficará sendo interrogativa, si pelo contrário, abaixarmos a altura desta palavra, passará a fraze a ser afirmativa. E finalmente, si mantermos a mesma altura de som em tôda a fraze, teremos, digamos, uma expressão indiferente, duvidosa ou cousa semelhante.

As razões pelas quais as interjeições pertencem ao quadro das palavras que devem ser pesquisadas verifica-se à vista desta exposição, embora elementar. Primeiramente realça a importância psicoló-

gica do caso, apontando a utilidade dos registros da palavra nos estudos das expressões proferidas pelo homem em determinada area geográfica; haja vista o estudo da pronuncia local, giria e outras modalidades da língua estudada pelos fonetistas, linguistas, sociólogos e considerado hoje na antropologia.

Com finalidades no campo da psicotécnica não só as interjeições como tambem as palavras propriamente ditas podem ser de valor, pois no exigência de uma dicção perfeita aos diversos ramos profissionais, a análise do som sob o ponto de vista físico —altura, intensidade, timbre, resonância, vibrato e outros requisitos acústicos da palavra podem ser muito bem analisados. Assim sendo torna-se possivel selecionar dentre muitos candidatos os mais aptos a uma determinada profissão na qual a palavra seja o fator de real importância, como por exemplo, no emprego exercido pelas telefonistas, *speakers*, locutores em geral, professores, artistas, etc.

As interjeições tambem podem ser analisadas para as possiveis aplicações clínicas. Os médicos especialistas nêste setor da medicina —foniatria— podem ter os registros do som da palavra como complemento para seus diagnósticos dos defeitos da fala. Importante tambem, é a identificação pela voz. Ora, no momento em que se retiram as impressões digitais, chapa fotográfica, conformação do rosto, côr dos olhos e identificações para fins legais, dever-se-ia, tambem, gravar pelos processos mais recentes —fita metálica talvez— algumas palavras de uma dada pessoa. Muitas vantagens advem de tais registros, pois, os característicos físicos da voz ou da palavra são descobertos com a ajuda de aparelhos muito em voga nos laboratórios de fonética experimental. Qualquer alteração na altura, intensidade, timbre, resonância, vibrato, "loudness" "overtones" (parciais harmônicos) que o identificado por ventura, possa futuramente fazer por despistamento, será comparada com os registros originais; os aparelhos acusam tais alterações. Ora, sendo assim, a identificação pela palavra será de grande alcance jurídico não simplesmente por tais considerações aqui expostas, mas por muitas outras de ordem técnica que bem as conhecemos. Temos visto, então, mais um campo onde a fonética experimental se introduz dando margem a muitos esclarecimentos. Damos finalmente por terminada esta pequena exposição sôbre as possibilidades dos registros fotográficos do som da palavra e de alguns dos campos onde os mesmos são aplicados, ou poderão vir a se-lo. Sem duvida, deixamos entrever exemplos com interjeições, que nada mais são do que expressões emocionais, constituindo uma parte inicial desta ordem de pesquisas. No entanto, dêste ponto até as altas cogitações

nos estudos da linguística —ciência da linguagem— fonética, fonologia, ortofonia e ciências correlatas, temos um campo muito vasto que deu oportunidade para a criação de grandes instituições que cuidam de investigações desta natureza, dada a sua importância cada vez mais acentuada nos domínios científicos e culturais.

BIBLIOGRAFIA

Boring, E. G. — "Auditory Theory with Special Reference to Intensity, Volume, and Vocalization", American Journal of Psychology, April, Vol. XXXVII.

Fletcher, H. — "Physical Measurements of Audition and Their Bearing on the Theory of Hearing", Journal of the Franklin Institute, Vol. 196, N.º 3, September, 1923.

Kundsen, V. O., and *Jones, I. H.* — "Facts and Theories of Audition", Annals of Otology, Rhinology and Larintology, December, 1925, and March, 1926.

Wilkinson, George, and *Gray, Alberto A.* — "The Mechanism of the Cochlea".

Wilkinson, George. — "Is the Question of Analysis of Sound by Resonance in the Coclea by Central Analysis Still and Open?". American Journal of Psychology, April, 1927, Vol. XXXVIII.

Greene, James Sonnet and Well J. — "The Cause and Cure of Speech Disorders", Macmillan Company, 1927.

Fletcher, Harvey. — "Speech and Hearing". D. Van Nostrand Co., Inc. 1936, 3.º Printing.

Scripture, E. W. — "Researches in Experimental Phonetics", Wash-Institution of Washington Publication N.º 44.

Methods of High Quality Recording and Reproducing of Music and Speech Based on Telephone Research, presented at A.I.E.E. Convention at New York, February 8-11, 1926.

Gemelli, Agostino ed Pastori, Giuseppina. — "I metodi dell'elettro —acustica nello studio del linguaggio". Contributi del Laboratorio di Psicologia; Vol. VIII, Serie 6.ª: Milano.

Helmholtz. — "Sensations of Tone", pp. 103-126.

Lord Reyleigh. — "Theory of Sounds", Vol. 11, pp. 469-477.

Wilnkelmann. — "Akustik". — 681-705.

Bevier, L. — "Analysis of Vowel", Physical Review.

Scripture, E. W. — Researches in Experimental Phonetics", Carnegie ington: 1906, pp. 7, 109.

Miller, D. C. — "Physical Characteristics of the Vowels" American Physical Society and The American Association for Advancement of Science, Atlanta Meeting, 1913-1914.

Miller, D. C. — "Sound Wawes". The Macmillan Co. 1937, New York.

Kany, Charles E. — "Rounded Vowel "E" in the Spanish Diphthong «UE», University of California Publications in Modern Philology, Vol. 21, N.º 3, pp. 257-276.

"On X-Ray Study of Spanish Vowels", Hispania, XV, 1932.
"X-Ray Studies of Speech Articulation", Univ. Calif. Publ., Mod. Phil. XX, 1937.
Holbook. — "The application of X-Rays to Speech Analysis", M. Salvedra de Grave. 1933.
"Palatography and Speech Improvements", Jour. Speech. Disorders. IV 1939.
W. B. Pillsbury and *C. L. Meadr.* — "The Psychology of Language", 1928.
"Boletins de Filologia", Academia de Ciências de Lisboa.
Nogueira Sá. — "Elementos para um tratado de Fonética portuguesa", Lisboa Editora.
"Lautbibliothek", Texte zu den Anaprachplatten des Institutes fur Lautforschung and der Univ. Berlin, 1926.
N. Trubetzkoy. — "Zur allgemeinen Theorie der phonologischen Vokalsystem". "Phonologie Furst". In 66 Bdl. 1929.
"Anleintung zur phonologischen Beschreibungen", Prag, 1935.
"Phonetik" 13. E. Sievers Grundzuge der Phonetik, 5 Auf. 1901.
Jespersen, O. — "Sehrbruch der Phonetik e Aufl", 1920.
Rousselot, P. — "Principes de Phonetique experimentale".
Panconcelli Calzia, G. — "Die Experimentelle Phonetik, ihrer Anwendung auf die Sprachwissenschaft", Aufl. 1924.
Guimarães, Oliveira. — "Fonética Portuguesa". Coimbra. Editora.
Bueno, Francisco Silveira. — "Manual de Califasia e Arte de Dizer". Saraiva & Comp., São Paulo.

LAS FUNCIONES ESPECIFICAS DEL ACENTO ESCRITO

POR EL PROF. JOAQUÍN GALLINARES

7.ª FUNCION

(Conclusión)

La determinada por la colocación de los vocablos en la frase

Refiriéndose a esta función del acento escrito, la gramática académica y gran parte de los autores conocidos, establecen que el adverbio *aun* precediendo al verbo no se acentúa —porque en este caso forman diptongo las dos vocales, pero, se acentuará ortográficamente cuando vaya después de él, porque entonces se pronuncia como voz aguda bisílaba; v. gr.: ¿aun no ha venido?, no ha venido aún.

Curioso resulta destacar que el Profesor *Berro García* señale acertadamente que para los casos en que se acentúa el adverbio *aun*, lleva la vocal *u* tónica (acentuada) y forma dos sílabas, siendo agudo bisílabo; mientras que para otros casos, tales como cuando trata los infinitivos en *iar*, cuyas íes no diptongan, confunda el concepto de la tonicidad vocálica.

Nada más oportuno que reproducir las consideraciones que sobre tales adverbios vierte el Profesor *Alberto Rusconi*, en la página del idioma de la revista Club Social y Biblioteca Artigas, en el número 2 de noviembre de 1940: "En muchos libros de gramática, se establece que el adverbio "aun" se acentúa ortográficamente en la *u* cuando equivale a todavía. En este caso es agudo bisílabo. En otros significados, cuando es sinónimo de "*hasta*", por ejemplo, "*aun*" es monosílabo y no lleva acento escrito. Véanse estos casos: *no han devuelto aún los libros; no saldré aun cuando me lo ruegen.* Pero la Academia de la Lengua no acepta este criterio. Insiste todavía en la irracional norma de escribir "*aún*" después del verbo clausular y "*aun*" antes de él. No obstante, en varias circunstancias algunos miembros de la

docta corporación han defendido la regla señalada al principio. Pero "*aún*" no se han conseguido los votos suficientes para legislar en este sentido".

8.ª FUNCION

La determinada por verbos que acrecientan su terminación tomando un enclítico.

Interesa anotar lo apuntado por la Gramática de la Academia en el apartamento 541 a: "Los tiempos de verbo que llevan acento ortográfico lo conservan aun cuando acrecienten su terminación tomando un enclítico; v. gr.: *fuése, vióse, pidióme, conmovíla, rogóles, convencíólos, andaráse,* etc".

Y la misma gramática dice que: "Para el efecto de la acentuación prosódica los verbos con enclítico deben considerarse como una sola palabra, llana o esdrújula: *matóle, ámale.* Algunos escritores, tanto del período clásico de nuestro idioma como de hoy día, suelen dar dos acentos a este género de voces cuando el conjunto del verbo y pronombre resulta esdrújulo o sobreesdrújulo, diciendo: *déjanós, adorámosté, glorificámosté;* pronunciando el verbo y el pronombre separadamente a la manera latina: *adoramus te, glorificamus te*".

Puede decirse que las voces verbales que acrecientan su terminación tomando un enclítico conservan siempre su acentuación primitiva: resultando entonces que las dicciones agudas terminadas en vocal, como por ejemplos: *mató,* etc., mantiene al tomar el enclítico, el acento escrito u ortográfico; v. gr.: *matóle,* etc.; aunque con la particularidad de cambiar el grupo prosódico de la palabra, de agudo a grave.

En otros tiempos de voces verbales llanas terminadas en vocal; v. gr.: *ama,* etc., al acrecentar su terminación tomando un enclítico, lo hacen conservando también su acentuación prosódica; por ejemplo: *ámale,* etc.; pero, como la acentuación, precisamente, al conservarse en la misma sílaba hace esdrújula la palabra, se acentúa ortográficamente, y cambia como en el caso de las dicciones anteriormente señaladas, su grupo prosódico, de grave a esdrújulo.

9.ª FUNCION

La determinada por las voces compuestas.

Respecto de la acentuación de estas voces, véase "*Nuevos Conceptos de la Acentuación Española*" en donde se estudia detenidamente el uso del acento escrito en las mismas.

La Gramática de la Real Academia Española anota "Sólo los adverbios acabados en mente llevan dos acentos prosódicos, pues se componen de un adjetivo calificativo y del sustantivo mente, ambos aun separables según se ha dicho en su lugar; y de aquí el acentuarse el primer elemento cuando lo ha menester; v. gr.: *hábilmente, fácilmente,* etc.".

Relacionado con la acentuación de las palabras compuestas, el Profesor *Adolfo Berro García* expresa: "Las palabras compuestas conservan el acento ortográfico que corresponde a cada uno de los elementos que entran en su composición. La palabra *espontáneamente* no es una voz sobreesdrújula, como podía hacerlo creer el acento escrito que va en una sílaba anterior a la antepenúltima; sino un vocablo compuesto de una palabra esdrújula *espontánea,* y de otra llana, *mente,* las que conservan su acentuación propia".

Sin entrar a discutir el uso indicado del acento escrito en las voces citadas, solamente me limitaré a señalar que no es precisamente el signo ortográfico el que impone de la verdadera acentuación y correcta pronunciación de estas dicciones; v. gr.: *comúnmente,* etc.

Finalmente, no debe olvidarse que hay voces que poseen doble acnto ortográfico. Por ejemplo: *décimoséptimo,* etc.

10.ª FUNCION

La determinada por los términos latinos o los de otras lenguar incorporados a la nuestra

La función del acento escrito determinada por su aplicación en los términos latinos o de otras lenguas usados en la nuestra, así como los nombres propios extranjeros, se acentúan —dice la Acalemia— con sujeción a las leyes prosódicas para las dicciones castellanas; v. gr.: *tránseat, ítem, accésit, memorándum, exequátur, Amiéns, Lyón, Schlégel, Leícester, Schúbert, Wíndsor, Wínckelmann.*

Lo expuesto en el apartado anterior merece algunas observaciones, por cuanto respecto de la sujeción que pretende establecer la Academia para las voces señaladas no es tan estricta, y así andan por ahí una buena cantidad de neologismos y voces de origen latino y griego que no se ajustan precisamente a lo preconizado por la docta academia, la cual por otra parte, merece destacarse, no se ha mostrado muy consecuente en la uniformidad que debiera haber impuesto con la sustentación de un criterio lógico y racional. Cae entonces en evidentes e inexplicables contradicciones que se hallan impugnadas en:

"Lápiz rojo a la Academia" *Gallo.*
"Defensa y condenación de la gramática" *A. Herrero Mayor.*
"Crecimiento del habla" *Selva.*
(Palabras acabadas en *mancia.)*

11.ª FUNCION

La determinada por las locuciones compuestas

Este uso del acento escrito se reserva para los casos de algunas expresiones que forman un compuesto por yuxtaposición de sus elementos integrantes:

Por qué. — preposición y pronombre indefinido,
porqué. — sustantivo compuesto — el porqué de tal asunto.
con qué. — preposición y pronombre indefinido.

NOTAS

Conceptos sobre el idioma

POR EL PROF. ANTONIO GÓMEZ RESTREPO

(Contestación del Dr. Carlos Martínez Vigil)

Bogotá, 9 de setiembre de 1947. — *Señor don Carlos Martínez Vigil.* — Montevideo. — Mi distinguido amigo: Por conducto de nuestro común amigo, el muy simpático Ministro del Uruguay, he recibido el folleto que usted ha dedicado a expresar importantes conceptos sobre nuestro idioma. Llama la atención el interés con que numerosos y eruditos escritores de las Repúblicas del Plata, tratan el trascendental problema de la integridad y pureza del idioma, estudiando la mejor manera de que armonicen el respeto a la unidad con la justa libertad de que deben gozar los pueblos americanos de origen español.

He leído con el mayor interés todo el folleto, empezando por el prólogo del eminente Pérez Petit, cuyo reciente fallecimiento me ha causado dolorosa impresión. Y estoy enteramente de acuerdo sobre la manera como tanto el prologuista como el autor contemplan los dos fundamentales extremos del problema.

Definitivamente descartada la idea anárquica de constituír un idioma nacional en esa República, que obsesionó en ciertos momentos a cerebros tan luminosos como los de Sarmiento y Gutiérrez, y que no habría tenido otro resultado que la elevación del *lunfardo* a la categoría de lengua literaria, se vió con claridad meridiana la importancia de conservar y robustecer ese poderoso elemento de cohesión entre pueblos hermanos, que constituye el uso del mismo idioma, sin perjuicio de los aportes que cada nación de origen hispánico tiene derecho de llevar al fondo común.

El privilegio de poder entenderse en el idioma materno los representantes de más de veinte naciones, se ha podido apreciar en toda su magnitud en estos tiempos en que la América española empieza a destacar su personalidad, con vigorosos relieves, en el concierto de los pueblos cultos y ofrece inagotables recursos para lo futuro.

Me ha llamado la atención lo que usted dice y que puede observarse también en Colombia, sobre el hecho curioso de que el habla popular, esto es, la de los campos, guarda mucho del antiguo idioma español, el que trajeron los conquistadores. Ocurre algo parecido a lo que se observa en el español que hablan los judíos del Oriente. En cambio, cada día aparecen en el lenguaje social y en la terminología periodística, novedades inaceptables, que en vez de enriquecer, humillan y desfiguran la lengua de Cervantes. En esto, como en todo, hay modas que llegan sorpresivamente, dominan un momento y desaparecen; pero queda el fondo indestructible que salva la vida del idioma y no nos coloca en la situación triste de Ovidio cuando se hallaba aislado en Tomos, sin poder hacerse entender por las gentes que lo rodeaban.

En materia de galicismos tiene usted un criterio sereno y desapasionado tan distante de la exageración de Baralt como del desenfado con que otros aceptan no sólo los términos tomados del francés sino giros contrarios a la índole del idioma. Las expresiones que usted cita y que han sido censuradas como galicismos pero que considera aceptables me parecen de uso corriente, con alguna excepción como el *desapercibido*, que tiene otro sentido castizo, y *hacer furor*, que juzgo ridículo. Aquí hubo una invasión de galicismos a mediados del siglo pasado y se usó mucho el *que* galicado, tan extraño a la índole de nuestra lengua. Hoy ha desaparecido, lo mismo que muchísimas palabras que estuvieron de moda, como *bouquet* en vez de ramillete. En cambio, por las comunicaciones cablegráficas se nos ha introducido un *masacrar* y una *masacre* que me parecen detestables.

Nota usted que existe la tendencia de considerar como propios de un país términos que se usan en otras repúblicas. Los que usted cita como calificados de chilenismos por don Camilo Ortúzar se usan también en Colombia con alguna excepción y pueden figurar también según usted como argentinismos. Estos sí que tienen derecho de figurar en el Diccionario general de la Lengua.

Aplaudo de todo corazón la siguiente declaración de usted: "Hay un retorno manifiesto al castellano tradicional; el tiempo es de restauración del sentido espiritual del idioma. Luchar por la conquista de tan nobles y altas finalidades, es velar por la perpetua grandeza de nuestra raza inmortal".

Hallo en el folleto algo que yo hubiera deseado que tuviera mayor explanación. Dice usted: "Más de dos mil años antes de que se fundase Roma, observa un comentador, tenía España la lengua que ahora tiene, aunque no tan limada". ¿A qué idioma puede hacerse

referencia? ¿Se sabe, acaso, cómo era el idioma de los primitivos iberos? Nuestra lengua, hija del latín, ¿podría existir antes de que éste existiera? ¿O es que debe entenderse en otro sentido la afirmación del comentador cuyo nombre no cita usted?

Excuse usted estos descosidos comentarios, que no tienen otro objeto sino el de mostrar a usted el interés con que he leído su estudio. Dando a usted las gracias por el envío del folleto, quedo de usted afectísimo seguro servidor y amigo.

Antonio GÓMEZ RESTREPO.

Montevideo, 19 de setiembre de 1947. — Señor Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana, don Antonio Gómez Restrepo. — Bogotá. — Insigne crítico y amigo: Por efecto de recientes trastornos en mi salud, trabajo actualmente con ritmo lento; pero su carta aérea de ayer me obliga a contestarla de inmediato: primero, para agradecer muy de veras su atención, y luego, para decirle dos palabras con respecto al deseo que usted me expresa de que tuviera mayor explanación en el opúsculo el pensamiento que enuncio, por cuenta de un comentador, de que "Más de dos mil años antes de que se fundase Roma tenía España la lengua que ahora tiene, aunque no tan limitada". Deliberadamente no quise hacerlo, dejando a los eruditos la dilucidación del grave asunto. La frase se lee en el libro IV de la primera edición de "Antigüedades y excelencias de Granada", por el licenciado Francisco Bermúdez de Pedraza, impresa en 1608; mejorada por el autor y reimpresa en 1638. Dicha obra tiene un importante antecedente, y es la del licenciado Luis de la Cueva, Sevilla, 1603, en 4.°, intitulada "Diálogo de las cosas notables de Granada y Lengua Española". Hablando en ella de lo que es la lengua castellana, dice el autor, en el Diálogo 9.°, que "los españoles comunicaron la lengua a los latinos"; llevando la cosa tan allá, que, según él, sería el latín *un castellano corrompido*.

Observo en su carta que estamos en lo fundamental de perfecto acuerdo, y esto es para mí motivo de íntima satisfacción; no importa que en este o aquel detalle discordemos. La total coincidencia de opiniones entre los hombres será constantemente una bella utopía. Esa coincidencia absoluta no se advierte sino entre los poderosos y sus aduladores. Pero es menester aclarar un punto. Yo no considero aceptables todos los galicismos que enumero en la página 33 de mi libro. No afirmo que han sido indebidamente censuradas las voces y frases que cito, sino que han sido censuradas. No admito, ni empleo jamás,

hacer furor y *pasar desapercibido*, bien que pudiera hacer esto último sin caer en pecado mortal. Recuerdo que emplearon la frase que usted censura, con Baralt, Sbarbi y Bobadilla, autoridades de la talla de Capmany, Espronceda, Mora, Bretón de los Herreros, Zorrilla, Martínez de la Rosa, Salvá, Donoso Cortés, Clemencín, Amador de los Ríos, Llorente, Pacheco, Cánovas del Castillo p Trueba.

Quedo muy grato a la atención dispensada por usted a ese mi último folleto, llegado a sus manos por intermedio de nuestro común amigo el Ministro Callorda.

Antes de poner término a estas líneas, deseo poner en su conocimiento que, no obstante haberme comunicado usted, en su muy atenta misiva de marzo, que en dicha fecha me enviaba el diploma de Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana, nombramiento con que fuí honrado hace ya varios años, esta es la hora en que no ha llegado a mis manos tan preciado documento, pese a las frecuentes requisiciones hechas por mí ante el Correo. Excuso decir a usted cuánto me contraría ese extravío, que considero indudable, y cuánto estimaría que usted tratara de remediar tan importante falta.

Reitero a usted, con este motivo, las protestas de mi gratitud y de mi más alta estima intelectual y personal.

Carlos MARTÍNEZ VIGIL.

Escolios a unos escolios

POR EL PROF. DR. ALFREDO F. PADRÓN

Habana, 19 de abril de 1947. — Sr. D. Enrique D. Tovar y R. — Avenida 28 de Julio, 303, Miraflores (Lima), Perú. — Distinguido amigo e ilustrado colega: Algo más aliviado de trabajo, aunque con la salud bastante quebrantada, me dispongo a iniciar los comentarios que prometí hacerle a sus magníficos Estudios Dialectológicos, (Supervivencia del Arcaísmo Español), o sean los escolios a los famosos "Arcaísmos Españoles usados en América" de nuestro común y apreciado amigo Carlos Martínez Vigil, insigne filólogo uruguayo.

Estos comentarios o notas, como usted quiera llamarlos, los haré por "entregas". Hoy le envío la primera adjunta a la presente.

Supongo en su poder el folleto mío "Sobre tl como Grupo Medial", que le envié por correo aéreo hace un mes aproximadamente.

Lo saluda muy cordialmente su amigo y admirador,

Alfredo F. PADRÓN.

La lectura de los *Arcaísmos Españoles usados en América,* del ilustre filólogo uruguayo Carlos Martínez Vigil, produjo en mí grande impresión, hasta el punto de escribir unos comentarios a los mismos en la Revista Bimestre Cubana, N.° 2, Septiembre-Octubre de 1491, de los cuales se hizo una tirada aparte en diciembre del propio año.

En el tomo XIII, N.° 48, Julio-Septiembre de 1944 del Boletín de la Academia Argentina de Letras, el eximio filólogo peruano, Enrique D. Tovar y R., publicó unos escolios a dichos "Arcaísmos", que llevan por título *Estudios Dialectológicos - Supervivencia del Arcaísmo Español.* De estos escolios hizo tirada aparte la citada Academia en 1945.

Cita el filólogo peruano al principio de sus escolios un párrafo del trabajo leído el 6 de agosto de 1881 en la junta inaugural de la Academia Colombiana por Miguel Antonio Caro, según el cual hubo un tiempo en que todos decían, y los más escribían *acetar, cativo, conduta, dotrina, escuro, insine, siguro,* etc. Y en verdad que así fué. En el siglo XVII existían dos tendencias: una, propia de los que seguían el consejo de Nebrija: "Tenemos que escribir como pronunciamos e pronunciar como escribimos"; otra, la que Juan de Robles, en 1631, formulaba en estos términos: "La etimología enseña con qué letras se ha de escribir... las mismas que los vocablos que las engendraron, para que vayan siempre conservando la memoria de su nacimiento —y— de sus progenitores". Los que seguían la primera tendencia escribían, tal como pronunciaban, las palabras citadas por Caro, haciendo caso omiso de la etimología. En cambio, los de la otra tendencia, o sea los culteranos, llevados de su afán etimologístico fijaron la ortografía de los consabidos vocablos como sigue: *aceptar, cautivo, conducta, doctrina, insigne, oscuro* u *obscuro, seguro,* etc. Es decir que restablecieron los grupos consonánticos del latín, sin más razón que la de que así *conservaban la memoria de su nacimiento y de los vocablos progenitores.*

Bien se ve que a esos señores culteranos les importaba un ardite el modo de hablar del pueblo español en aquella época, que no era más que consecuencia de la forma en que se romanceó el latín. Esta manera de pronunciar estaba profundamente arraigada en España y a pesar de la reacción culta siguieron hablando de la misma manera, a tal extremo que todavía hoy gran número de peninsulares, haciendo caso omiso de los grupos *ct, pt* y *gn,* dicen, igual que sus antecesores del siglo XVII, *defeto, conceto* y *dino,* en vez de *defecto, concepto* y *digno.* Como es natural, esta manera de pronunciar de aquellos españoles del siglo de oro influyó en el hablar de los americanos y

a eso se debe que persistan los arcaísmos de la madre patria en los países hispanoamericanos, sobre todo entre los campesinos, por razón del aislamiento en que viven y de lo distante que se hallan de las ciudades en que predomina el habla culta.

Cierto, muy cierto es que el padre Juan Mir, en su Prontuario de Hispanismo y Barbarismo y en Rebusco de Voces Castizas, con abundantes citas ha hecho resaltar que son muchos los escritores clásicos que correctamente y con propiedad emplearon gran número de voces desechadas como arcaísmos por la Real Academia Española. En este noble empeño tuvieron también parte muy señaladamente Julio Cejador, Fco. Rodríguez Marín y José Manuel Aicardo, S. J.

Es muy lamentable que la docta corporación haya desterrado de su diccionario tantas palabras sonoras y bien formadas, que usaron los clásicos de la edad dorada, y que si ha retenido algunas haya sido señalándolas con el estigma de *anticuadas* ,admitiendo en cambio gran número de neologismos que nunca debieron figurar en el léxico oficial. "Cosas veredes...".

Leyendo los escolios del reputado filólogo peruano se advierte inmediatamente cuán vastos son sus conocimientos en lo que respecta a arcaísmos y amricanismos, al par que revela lo copiosas que han sido sus lecturas, fuentes inagotables de su profundo saber.

Pasemos, pues, a hacer algunas apuntaciones a tan luminoso estudio.

Prótesis vocalaria. Muchos son los arcaísmos que aún subsisten entre nuestros campesinos, en los cuales se comete este metaplasmo. Tales son, entre otros, *arrempujar, arrecostar, ajuntar, abajar,* etc.

Apercibir. Compartimos la opinión del Dr. Martínez Vigil en cuanto a considerar incorrecto el empleo de *apercibir* por advertir, como es igualmente incorrecto *desapercibido* por inadvertido. (1)

Reconocemos las razones aducidas por el docto lexicógrafo, señor Tovar, de que en su patria no se dice que algo pasó inadvertido, sino *desapercibido.* Tal ocurre también por estos pagos, aunque escritores cuidadosos evitan incidir en ese error. También nos parece atendible el argumento del autor de los escolios de que escritores notables emplearon *apercibir* y no advertir, y *desapercibido* y no advertido, por lo que nada tiene de particular que algún día la Academia legitime al fin tal valor semántico.

(1) Apercibir *con el significado de* observar,, advertir, percibir, *ya ha sido registrado por la Academia española en su Diccionario de 1936, décimasexta edición, y ratificado en la nueva edición de 1947.* (Nota de la Dirección).

Es cierto que la docta corporación admitió a *apercibir* como sinónimo de advertir y amonestar, mas repárese que esa sinonimia no alcanza a la primera acepción de advertir, que es "fijar en algo la atención, reparar, observar", sentido que no se le reconoce a *apercibir.* En cambio, si comparamos las primeras dos acepciones de *apercibir* con las dos primeras de amonestar y la segunda y tercera de *advertir,* notamos fácilmente la sinonimia que existe entre todas ellas.

Asperar. Se oye todavía a nuestros guajiros.

Acentuación oxítona en la segunda persona del imperativo cuando lleva pronombre enclítico. Observa el Sr. Tovar que en Bolivia, especialmente entre los sucrenses, pudo notar que se dice *dejeló, tireló, mandeló,* y que esta acentuación es comunísima en el Plata. No es de extrañar que esto ocurra en esos países cuando en la propia España es corriente tal manera de acentuar. En realidad en tales casos deben considerarse dítonos dichos vocablos, pues, como observa el insigne fonetista Navarro Tomás, los pronombres enclíticos precedidos de forma verbal suelen desarrollar acentuación fuerte, sin que el verbo pierda su propia acentuación: *digamé, tómeló, vámonós* (Cuestionario Linguístico Hispanoamericano, párrafo 179).

Mama. Es cierto que la Academia no hace indicación alguna de que esta palabra, con acento grave, sea arcaísmo; pero nos parece que no deja lugar a dudas que en tiempo de los clásicos la acentuación de ese vocablo era únicamente llana, al paso que hoy en España predomina la aguda entre las personas mayores y la grave entre los niños. Hay, pues, fundamento para creer que si entre los campesinos de Hispanoamérica persiste el paroxítono *mama* es por la influencia de los españoles que poblaron el Nuevo Mundo.

En prueba de nuestro aserto, pueden consultarse las *Apuntaciones Críticas* de Cuervo, las *Observaciones y Enmiendas al Diccionario,* de Amunátegui Reyes, las *Cartas a Eulogio y Más Cartas a Eulogio,* de Ragucci, y los propios *Arcaísmos Españoles usados en América,* de Martínez Vigil.

No cabe duda de que si el acento agudo sustituyó al grave fué por influencia de la corte francesa en el siglo XVIII, como lo asevera Cuervo (Apunt. 106).

Esta misma influencia fué la causa de que en los estados del Sur de Norteamérica se pronunciara con acento oxítono *mamma,* y que aun hoy persista esa acentuación en la mayoría de esos estados, al paso que en otras regiones de aquel país el acento es paroxítono.

Benefactor. Estamos en un todo de acuerdo con la defensa que hace el Sr. Tovar del uso de esta palabra, pues es indudable que

escritores muy remirados de Hispanoamérica la usan indistintamente con *bienhechor*.

Tamién. Esta forma persiste entre los campesinos de Cuba y en los demás países hispanoamericanos seguramente porque al reducirse el grupo *mb* de *también* ello obedece a la ley del menor esfuerzo. Conviene observar a este respecto que del mismo modo que en el grupo *bm* la primera casi va absorbida por la segunda (Navarro Tomás, Pronunciación Española, 2da. edic., pág. 138), en el grupo *mb* se da el mismo fenómeno, pues en este caso la *m* absorbe por completo la *b*, (también: *tamién*), siendo más fácil el esfuerzo articulatorio en esta última palabra que en la primera.

Resonancias americanas

POR EL PROF. DR. ALFREDO F. PADRÓN

Habana, 30 de marzo de 1947. — Sr. D. Carlos Martínez Vigil. — Montevideo. — Distinguido amigo e ilustrado colega: Algo menos atareado que lo que estaba, puedo por fin escribirle sobre su "great little book", como califiqué en carta de reciente data su última producción "Conceptos sobre el idioma".

En primer lugar, debo decirle que el título de la obra no puede ser más apropiado, pues verdaderos *conceptos* son los que se expresan en cada uno de los artículos que componen el libro; pero todos ellos claros, ciertos, elegantes y enjundiosos, como los qne brotan de su docta pluma.

Muy de acuerdo estoy con Ud. en lo de llamar la Academia impropiamente barbarismos a voces arcaicas del idioma. ¡Como si palabras que otrora lozanearon en nuestra opulenta lengua, usadas por los clásicos de la edad dorada, y que aun se oyen en labios de los campesinos de Valladolid, Burgos, Santander, Salamanca, Extremadura, y todos los de Hispanoamérica ,merecieran ese dictado infamante!

Triste en verdad es que la docta Corporación señale con el estigma de anticuadas palabras tan expresivas y bien formadas con que los ilustres varones de los siglos XVI y XVII enriquecieron el caudal de nuestro idioma. Bien dicen Francisco Rodríguez Marín y José Manuel Aicardo, S. J., en sus magníficos libros "Un millar de voces bien autorizadas que piden lugar en nuestro léxico" y "Palabras y acepciones castellanas omitidas en el Diccionario", que en los campos de las regiones españolas que antes menciono se oyen aún todas esas

palabras que injustificadamente la Academia ha desterrado de su léxico. Y no son los únicos Rodríguez Marín y el padre Aicardo los que así opinan. Sin ir más lejos, ahí está Cejador, quien en sus "Cintarazos" tan brillante defensa hace del habla de los aldeanos de Andalucía, Aragón y Toledo, y valientemente vuelve por los fueros de fray Luis de León y San Juan de la Cruz al "ripostarle" airadamente a Manuel G. Revilla, ilustre escritor mejicano, con motivo de haber dicho éste en "El castellano en Castilla": "Quítese la sin igual prosa de todo el "Quijote" y algunos trozos de fray Luis de Granada, y el resto de los viejos prosistas clásicos españoles se nos caen de puro apolillados".

No le falta razón al padre Aicardo, antes citado, al decirnos que su diminuto lexicón no se limita a catalogar palabras bonitas, ni palabras a todo trance aceptadas, sino que se contenta con insinuarnos lo que usaron hablistas tan buenos como Cervantes y Lope de Vega, los fueros de que gozaron, la amplitud que en derivar y componer tuvieron. Por eso abundan en el lexicón mencionado tantas palabras compuestas, que no figuran, sin embargo, en el Diccionario de la Academia; v. gr.: *boquinecio, buscayernos, curapotras, entierramuertos*, etc.

Y como digno y concluyente remate, ¿no está ahí su magnífico libro de Ud. "Arcaísmos españoles usados en América", comentado por mí, demostrando de manera inconcusa que muchas de las palabras tachadas de anticuadas están aún vigentes no sólo en España sino en todos los países hispanoamericanos?

Verdad como un puño es la afirmación que Ud. hace de que "una lengua es un organismo, sujeto como todos a las eternas leyes de la vida", y no por harto repetido por insignes lingüistas ha sido ello parte para que los que están por el estancamiento e inmovilidad del idioma (que no siempre es lengua muerta) se empecinen en no querer admitir neologismos bien formados y necesarios. Muy miope de entendimiento tiene que ser el que no admita que las invenciones, progresos de la ciencia y del arte traen consigo palabras nuevas, porque de cosas nuevas se trata para las cuales no siempre tenemos denominación propia en español. Claro que es más cómodo rechazar de plano toda palabra no incluída en el léxico oficial; pero ahí no está la manera de resolver el asunto, sino que es necesario analizar, examinar cuidadosamente el vocablo que trata de introducirse para que, si es conforme a la índole de nuestra lengua, lo admitamos sin más reparos. Ahí tenemos, para citar algunas, las voces *cientista, mecanografista* y *mecanografiar*, por cuya inclusión en el Diccionario de la Academia

aboga el estudioso filólogo Fortoul Hurtado en su magnífico libro "Dificultades de la dicción castellana". En efecto; como afirma este ilustrado preceptista, "una obra científica", "un procedimiento científico" y hasta "un hombre científico", son expresiones propias y bien sonantes; pero substantivar el adjetivo y hablar de "un científico" nos suena tan mal como si llamáramos *artístico* al artista, *eléctrico* al electricista y *quirúrgico* al cirujano. Por eso, aunque parezca la misma *scientist* del inglés, recomienda la palabra *cientista* en lugar del adjetivo sustantivado *científico*, por considerar que está bien formada.

En cuanto a *mecanografiar*, arguye Fortoul Hurtado que no debe haber inconveniente en admitirla, puesto que está en el mismo caso de *telegrafiar*, derivada de *telégrafo*, y *telefonear*, de *teléfono*. Con respecto a *mecanografista*, opina que esta es la palabra propia para denominar al que escribe con máquina, del mismo modo que tenemos *telegrafista* y *telefonista* para designar a la persona que se ocupa en manejar los aparatos telegráficos o telefónicos respectivamente. Por eso entiende dicho filólogo que no es propio usar el sustantivo *mecanógrafo* en esta acepción, ya que éste en realidad debiera significar el que escribe acerca de máquinas, del propio modo que atendiendo a la analogía se llama *geógrafo* al que escribe sobre geografía; *biógrafo*, al que escribe biografías, y *polígrafo* al que escribe sobre materias diversas.

Estoy muy de acuerdo con lo que Ud. dice acerca de los galicismos. Contra su fuerza avasalladora, baldías resultaron las prédicas del purista Baralt y otros tantos que han roto lanzas en pro del bien decir. Otra cosa es el galicismo sintáctico, el cual merece una guerra sin cuartel, pues ése sí que bastardea, deslustra y empobrece a nuestra opulenta y sonora lengua.

En el lenguaje, como en otras disciplinas, todo es relativo. Palabras que en un tiempo fueron tachadas de bárbaras, hoy son tenidas por correctas, y hasta gozan de la asención académica. He ahí por qué debemos andar con mucho tiento cuando censuramos una voz espuria. El mérito no consiste, como más arriba dejo expuesto, en rechazarla sin vacilar, sino en sopesarla bien para ver si es aceptable sin dejarnos influír por un afán desmedido de acendramiento. Corrobora mi aserto la insuperable obra del eximio lexicógrafo Miguel Luis Amunátegui Reyes, "Observaciones y enmiendas a un Diccionario, aplicables también a otros", en la que con gran copia de argumentos y citas de buenos escritores prueba que muchas de las palabras que el filólogo chileno Camilo Ortúzar tenía por vitandas, no merecen el dictado de tales.

También es muy cierto lo que manifiesta Ud. acerca del afán que tienen muchos autores, entre ellos el propio Ortúzar, de considerar como propios de su país vocablos que o bien son netamente españoles o comunes a todas las naciones hispanoamericanas. Esta observación la he hecho muchas veces en mis lecturas. Por eso merece toda clase da plácemes el eminente lexicógrafo Augusto Malaret, quien en su monumental "Diccionario de Americanismos" y en sus no menos valiosas obras "Un pecadillo de la Real Academia Española de la Lengua", "Errores del Diccionario de Madrid", "Hermandad lingüística", etc. ,etc., prueba que palabras que muchos consideran como exclusivas de tal o cual país de Hispanoamérica, son de uso corriente en varias naciones de habla española.

Muy en razón está lo que asevera Ud. a propósito de la distinción que existe entre pueblo y vulgo, apoyándose en lo que opina a este respecto Herrero Mayor; esto es, que el primero funde y pone en actividad la lengua corriente, al paso que el segundo la empobrece y la deforma. Por eso desbarran de medio a medio los que creen que el vulgo es dueño y señor de la lengua, y que, por ende, las palabras que de él provienen deben ser de uso corriente y legítimo, cuando es bien sabido de todos los entendidos en materia de lenguaje que el uso que debe imperar es el de las personas doctas, que son las que dan la norma en lo que a bien decir se refiere.

Es un hecho irrefutable que existe una unidad idiomática en Hispanoamérica, mas es también cierto que la lengua común a todos los países que la integran es la española, pese a los argumentos de algunos que se empeñan en creer que hay un idioma argentino, por ejemplo, que se diferencia fundamentalmente de la preciosa habla que nos legó la nación progenitora. Que cada uno de los países hispanoamericanos tenga giros y palabras peculiares, y que muchos de ellos sean comunes a todas esas naciones, es cosa natural; pero nada de ello obsta para que todos esos pueblos hablen la lengua de Castilla.

Su apotegma "las mayorías deben contarse, no por la cantidad de hombres, sino por el número de autoridades", es argumento irrebatible. Claro que las opiniones de maestros como Bello, Cuervo, Jovellanos, Hartzenbusch y Salvá, valen muchísimo más que los miles de personas que hablan sin ton ni son. La multitud o masa anónima, como acertadamente dijo el insigne Rodó, no es nada por sí misma sino que necesita estar regida por una alta dirección moral. Lo propio ocurre en la lengua. El bien decir no es patrimonio exclusivo del pueblo (la masa anónima de Rodó), sino que a él se llega por las normas que fijan las personas doctas, que son las que tienen a su

cargo la "dirección moral", según el criterio del inmortal pensador uruguayo.

Reconozco que es cierto, como muy fundadamente afirma Ud., que la Academia Española aun no ha dado cabida en su Diccionario a todo el caudal de la lengua hispanoamericana, así como que para nosotros constituye un derecho incoercible incorporar ese lenguaje al idioma de Castilla, lo que implica por parte de los peninsulares un imperioso deber para que así sean satisfechos nuestros anhelos.

Lástima de tiempo el empleado por la docta Corporación en admitir en sus lexicones como argentinismos, chilenismos, mejicanismos y cubanismos de buena ley las palabras que aparecen en diversos libros de autores hispanoamericanos. Si la misión de la Academia es la de *limpiar, fijar* y *dar esplendor*, antes de dar cabida en bloque a todos esos americanismos, debió haberse asesorado de las filiales americanas para que así cada uno de los vocablos que se proponía aceptar hubiera sido debidamente acendrado antes de ser incluído en el léxico oficial.

Grave responsabilidad es la de nosotros los hispanoamericanos que nos preocupamos de la pureza de la lengua española y al propio tiempo del acertado uso de los americanismos auténticos. De ahí que sea tan loable la dedicación de Ud. y los doctores Adolfo Berro García y José María Delgado de practicar, por encargo de la Academia Nacional de Letras, la revisión de los diccionarios oficiales y su cotejo con los de regionalismos, para poder así llegar un día a la ordenación y fijeza del lenguaje hispanoamericano. Lástima que la muerte haya arrebatado a Uds., para que siguiera ayudándolos en tan noble empresa, al eximio Pérez Petit, en cuya propia casa se reunían Uds. todos los lunes para entregarse a tan fructífera tarea. Siendo como era Pérez Petit, según me dice Ud en carta de reciente fecha, un verdadero libro de consulta, una fuente insustituíble de información, un dominador excelso de todos los géneros literarios y un sapientísimo conocedor de la literatura universal, muy difícil ha de ser llenar el vacío que él deja. Mientras Uds. están tan activos, realizando esa meritoria labor de depurar americanismos para que sean incluídos en el léxico oficial, la Academia Cubana de la Lengua duerme un profundo sueño, desentendida por completo de estos menesteres a los cuales está tan obligada como correspondiente que es de la Española. Nunca se reúne; nada publica. Dios sabe cuándo despertará de ese letargo!

Esto no quiere decir que fuera del ámbito de la Academia Cubana hayan dejado de laborar en pro de la lengua algunos de nuestros más renombrados escritores. Entre ellos pueden mencionarse los doctores Jorge Mañach, José María Chacón y Calvo y Juan J. Remos, figuras excelsas de las letras cubanas, que con su magnífica y fecunda producción tanto brillo y esplendor han dado a las mismas.

Entre los que han propendido a los intercambios culturales con los países de habla española, merece especial mención el Dr. Francisco Ichaso, brillante periodista y crítico notable, que hasta hace poco, con el beneplácito de todos los intelectuales de Cuba, desempeñó el cargo de Director de Relaciones Culturales en el Ministerio de Estado. Fecunda y provechosa ha sido la labor por él realizada en esa dependencia, y es de lamentar que por una "peripecia burocrática" no haya podido continuar al frente de tan importante departamento.

Digno de loa es asímismo el Dr. Ciro Espinosa, Inspector Técnico de Español del Ministerio de Educación, quien en reciente circular dirigida a los jefes de la cátedra de Español en los Institutos de Segunda Enseñanza, con motivo del "Día del Idioma", que, como todos los años, se celebra el día 23 de abril, aboga por que se estudien más concienzudamente las obras de Cervantes y que se corrijan los barbarismos que se introducen en nuestra lengua por medio del cine, la radio, los periódicos, el léxico deportivo y el mimetismo criollo.

Remata Ud. sus luminosos *conceptos* con muy atinadas consideraciones acerca del mismo sonido bilabial de la *b* y la v; el *yeísmo*, el *seseo* y el *voseo;* la sustitución de la *x* por la *s;* la pérdida de la *d* en las voces terminadas en *ado* e *ido;* la supresión de la *g* en palabras como *aguja, agujerear, agujero;* la caída de la primera consonante en los grupos *bd, bs, ct, pt, gn, mn, dj, pc, sc;* las aféresis de *salmo, sicología, seudo*, etc.; las prótesis, las epéntesis, las paragoges, las metátesis, los defectos de acentuación. Todos ellos son, como con razón asevera Ud., errores y vicios tan americanos como españoles. De esto ofrece numerosos ejemplos el ilustre filólogo argentino Juan B. Selva en su notable libro "Crecimiento del habla" y usted en sus magníficos "Arcaísmos españoles usados en América". Sobre estos últimos ya hice a Ud. en mis "Comentarios" las observaciones que creí pertinentes, por lo que me parece ocioso repetirlas aquí.

Sólo me resta, pues, felicitarlo muy cordialmente por sus luminosos *conceptos*, los cuales de seguro han de servir de estímulo a los estudiosos de estas disciplinas en las hermanas repúblicas, para que todos de consuno, mediante los ahincados esfuerzos que tan ingente obra demanda, logren al fin incorporar el valioso caudal idiomático de estos países a la lengua de Castilla, ya que a fin de cuentas aquél debe formar parte integrante de ésta.

Lo saluda con el afecto de siempre su sincero amigo y devoto admirador

Alfredo F. PADRÓN.

Conceptos sobre el idioma

Del poeta José Jambo da Costa

Nova Iguassú (Estado do Rio), 19 de enero de 1947. — Señor Dr. Carlos Martínez Vigil. — Montevideo. — Erudito amigo y estimado filólogo: Después de mis viajes por varios Estados brasileños, vuelvo, feliz, a mis lecturas hasta altas horas de la noche. Entre los volúmenes por mí recibidos últimamente, están sus preciosos trabajos "Conceptos sobre el idioma" y "Felipe Neri Bringas". Este último es un discurso pronunciado por Ud. en el "Club Fraternidad", de la ciudad de San José, de gloriosa historia. Desde cualquier punto de vista que lo encaremos, es una página digna de los mayores encomios. Sus conceptos son elevados sin afectación, y el lenguaje castizo, sin las hinchazones de los falsos puristas. Su prosa tiene a las veces el sabor de los clásicos, pero sin la estagnación de éstos. En síntesis: las catorce páginas de ese folleto son la reafirmación de sus altas dotes de orador y escritor. Otra prueba de ello la tuvimos en la oración con que Ud. inició los grandes homenajes rendidos al poeta Edgardo Ubaldo Genta, nuestro común amigo y vate continental. La oratoria, por lo demás, está en su sangre: basta recordar a su hermano, Daniel Martínez Vigil, uno de los más notables cultores del fascinante arte de Demóstenes en el Uruguay. En su discurso a Felipe Neri Bringas corre una excitación de nervios y músculos al través de la prosa académica. Creo también haber vislumbrado en él el lema de sus actos: "la vida sin el honor es cosa bien despreciable". Consiguió Ud. de manera asombrosa su intento: la figura simple y simpática de ese hombre, que "no fué guerrero ilustre, ni afortunado político, ni superior cientista, ni publicista eminente, ni arquetipo de ningún ramo del humano saber", sino simplemente poseedor de un único mérito —¡y qué inestimable mérito!— el de saber amar a la familia por encima de todo, aparece ante nuestros ojos, entre sus frases límpidas y serenas, con la belleza de un dios heleno.

Sus "Conceptos sobre el idioma" son, en estos tiempos de indiferencia por las cosas del espíritu y hasta —lo que es un incalificable crimen— por la propia lengua madre, la mayor demostración de robustez espiritual y de amor a las arduas y serias tareas. Son una secuencia armoniosa de páginas elegantes y profundas, girando en torno de esa apoteosis de luz y color, de música y belleza, la Lengua Castellana, en sus múltiples aspectos. Aborda Ud. los problemas más complejos y diferentes del cervantino idioma con la claridad, erudición y autoridad de los grandes maestros. Los artículos contenidos en "Conceptos sobre el idioma" forman un conjunto de inestimable valor, un monumento imperecedero de la lengua, donde las galas del estilo están a la altura del pensamiento filológico, algunas veces; otras, a la de las reflexiones filosóficas. Aunque a veces no estamos de acuerdo aquí y allí, opino que su obra debiera tener amplia divulgación, príncipalmente, en las escuelas y medios culturales de toda América. Nadie dijo jamás tan claramente cosas tan difíciles, en particular para el pueblo. Otra virtud: cada frase suya invita a la meditación; cada concepto es una profunda lección de sabiduría y buen sentido. El mejor maestro no es el que mejor escribe, sino el que mejor enseña. Y Ud. realiza tan compleja tarea suavemente, tornando el estudio de la lengua, no en "la más ilógica de las ciencias" al decir de Max Müller, sino, innegablemente, en el más atrayente y fácil de los asuntos, porque Ud lo hace con pleno conocimiento de causa como mandaba siempre, al juzgar algo, el incomparable Aristóteles: "Hékastos dé krinei kalós ha gignóskei kai touton estim aga thòs kritès".

Su raciocinio es cristalino y, consiguientemente, infiltrante. Ud. enseña sin las arrogancias de los pretendidos maestros de la lengua. Su saber, sobre todo; su modestia sin límites, hácenlo admirado y querido en todo el Continente. Y nadie lo merece más. Porque Ud. vive para los otros, contra la afirmación pesimista de Portalis: "Les hommes vivent pour eux, et non pour cette chimère, cette vaine abstraction que l'on nomme humanité".

Encabeza sus "Conceptos sobre el idioma" un prólogo soberbio del doctísimo Víctor Pérez Petit, figura de primera magnitud en la literatura hispanoamericana y polígrafo que recuerda a San Isidro y Quevedo. Después vienen sus trabajos, que por su orden así podríamos enumerar: El buen lenguaje del escritor en la educación del pueblo; La lengua ríoplatense (condenada por usted); Los chilenismos; El buen decir, arcaísmos y falsos barbarismos; La evolución de la lengua castellana y el concepto de Caro sobre los neologismos; Criollismo; Falsos regionalismos; Revisión de los regionalismos; Una lengua hispanoamericana; Origen y evolución del castellano; El falso idioma nacional argentino; ¿Lengua de América o de España? Al-

gunos fenómenos lingüísticos; Síntesis. Al llegar a la página 70, última de ese grande trabajito suyo en pro del buen decir y escribir, creo que nadie mejor que Ud. se encuadra, caro Martínez Vigil, en el luminoso pensamiento de Marco Fidel Suárez, que por otra parte sirve de epígrafe a los "Conceptos sobre el idioma": "la obra difícil, la que más juicio y sabiduría requiere, es la de armonizar el movimiento con el orden, sin abrazarse al sistema de la enervante estabilidad, pero tampoco al de la loca innovación". Esto lo realiza Ud. más que nadie, y cada artículo suyo sobre linguística viene siempre lleno de sabias enseñanzas y no raras veces infiltrado de fina ironía. Su labor intelectual, fecunda y honesta, es digna de admiración y respeto por cuantos escriben en estas tierras de Colón, porque es menester pensar que la lengua madre no debe ser para un pueblo un simple medio de comunicación, sino un objetivo en cuya conquista hay que desplegar esfuerzos y emplear amor. Y, además, la unidad de la patria —todo el mundo lo sabe— asiéntase en el conocimiento exacto del idioma que heredamos de nuestros mayores. Séame dado, pues, el derecho de enorgullecerme de su figura impar de patriota y americanista para quien todos los elogios son insignificantes: Carlos Martínez Vigil.

Mucho todavía, amigo mío, tendría que decirle; pero lo reservo para el momento en que se me presente la oportunidad de tratar de otras obras suyas que tengo sobre mi mesa de trabajo.

Con mis fervorosos votos de nuevas cosechas, reciba Ud. un "saudoso" abrazo del admirador y colega de siempre

José JAMBO DA COSTA.

PROFESOR ENRIQUE D. TOVAR Y R.

Falleció en Miraflores, Lima, Perú

Nova Iguassú (Estado do Rio), 21 de junio de 1947. — Señor Dr. Carlos Martínez Vigil. — Montevideo. — Inolvidable amigo: Retengo aún entre las manos trémulas el número de "La Tribuna Popular" de 1.º de junio del corriente año, en tanto las lágrimas inundan mis ojos. No puedo creer en la rudeza de los hechos que su carta, en letra de molde, trata de mostrarme: el fallecimiento inesperado de nuestro grande y amado Enrique Tovar. ¡Imposible! Aun ayer, en un paquete amarillo-oscuro , recibí las dos conferencias sobre el héroe peruano Almirante Miguel Grau, que Tovar me envió con la más honrosa de las dedicatorias: "A mi muy querido amigo y fiel hermano el eminente hombre de letras brasileño, etc." ¡Nó! Por muy cruel que sea la Parca, no podía infligirme mayor dolor en tan corto espacio de tiempo. No cicatrizaron aún las llagas abiertas en mi corazón con las pérdidas de Guillermo Stock y Víctor Pérez Petit. Es demasiado. Con todo, la realidad ahí está con sus vestes negras. Cúrvome ante ella, pero como el león herido, que ve alargarse el desierto a su frente. Poco a poco, advierto que se me van las grandes amistades consoladoras. Con la muerte de los amigos sinceros, crecen los desengaños y se torna más largo el camino de la vida. Y Tovar fué para mí un compañero como pocos. Nuestra correspondencia constante, mantenida, para hacerla más frecuente, por vía aérea, constituía una interminable conversación a la distancia. Lo amé y lo admiré. Nadie fué para mí más digno de afección y culto, ora por la ternura del corazón, ya por la robusta formación espiritual. Su religión fué la del amor. Noble por nacimiento, grande por la cultura, nunca miró por encima del hombro a los que a él se acercaban. El Dr. Enrique D. Tovar y R. —Ministro Plenipotenciario del Perú— fué, ante todo y sobre todo, el Ministro de la Bondad. Vistió constantemente su alma de un solo color: azul-celeste. Ante la muerte misma debe haber tenido una sonrisa acogedora. Sí, porque "non deve temer la muerte sinon aquel que fizo mucho tuerto e poco derecho",

según la sentencia de Gutierre Díaz de Gámez. Y Enrique D. Tovar y R. sólo supo, de la compleja geometría de la vida, la línea recta. Por eso quisiera en este instante, en vez de llorarlo, eternizarlo en un poema o un mármol, hacer como el siciliano Mosco con su amigo Bión, como Platón con Sócrates. Mas, en los grandes dolores, la boca guarda silencio, el corazón solloza. Y a las veces recordamos también. Y una vida hecha de virtudes y de tanto amor al trabajo cual la de Tovar, es una incitación permanente a la meditación y el recogimiento. ¡Cuántas veces comenté con mi madre el milagro que Tovar lograba en la división del tiempo y conservación de la robustez físico-mental! Elegante e incansable, nadie trabajó más que él y supo mantenerse al día con los deberes sociales. Diplomático, profesor, filólogo, historiógrafo, médico, periodista, graduado en ciencias biológicas y matemáticas en el Perú; en Derecho Internacional en los Estados Unidos, y en Filosofía en la India, tuvo, en todos esos ramos de sus actividades destacada y constante actuación. Perteneció a más de noventa instituciones científicas, históricas y literarias de América y de Europa, habiendo ocupado, en varias de ellas, la presidencia, la secretaría y otros puestos distinguidos. Recibió condecoraciones de su país, Cuba, Méjico y Polonia. Obtuvo innumerables premios de medallas de oro y diplomas. Participó en congresos internacionales como representante del Perú y de varias otras naciones. Y entre los múltiples libros que publicó, guardo especial cariño para *"Ventura García Calderón y su obra literaria"*, *"El libertador Bolívar en Caracas"*, *"Raza chilena"*, *"La vida heroica de Leoncio Prado"*, *"Los protomártires de Quito"*, *"Estudios dialectológicos"* y *"Trescientos gentilicios peruanos"*.

Cae Enrique D. Tovar y R. como un cóndor en pleno vuelo, y su caída en las densas oscuridades conmueve a los Andes. Y las aguas del Ucayali y del Huallaga tienen por cierto quejas más profundas. Es un gigante del saber, hijo del Sol, que un rayo misterioso detiene en medio a sus vuelos triunfales.

Pierde así el Perú uno de sus hijos más ilustres y el mayor divulgador de la tierra incaica en el exterior. De Miraflores (Lima), cual una hada de los cuentos infantiles, tejía Tovar una red fascinadora por el mundo, haciendo, con su magia sutil, de cada extranjero un enamorado de su gloriosa patria andina. En el tapiz encantador y atrayente de su prosa, era el Perú un mundo encantado de las mil y una noches. Nadie amó tan intensamente la patria que lo vió nacer. Que el Perú, en esta hora de luto de la gran familia intelectual, sepa honrar al ilustre muerto como él lo honró siempre en la vida pública

y privada. Dése al Dr. Enrique D. Tovar y R., en la ciudad-puerto de Callao, que le sirvió de cuna, o en Miraflores, último reducto de sus elevadas batallas y querida parcela de su afección, una estatua. Los grandes nombres deben ser fundidos en el bronce. Así recordarán los hombres de las calles que nada faltó a Tovar: "tuvo la grandeza de la vida y la grandeza de la muerte!". Entre tanto, nosotros sabemos que, aun sin monumento que lo recuerde, Enrique D. Tovar y R. jamás desaparecerá en el trágico silencio de una tumba. Su obra es demasiado grande para la estrechez de una fosa. Él fué uno de aquellos raros que pudo escribir sobre la última hoja de sus libros:

"Exegi monumentum aere perennius
regalique situ Pyramidum altius".

Nunca la verdad sería tan límpida.

Sábelo usted, mi querido Martínez Vigil, mejor que yo.

En el grande dolor que me postra, abrázalo prolongadamente,

José JAMBO DA COSTA.

La Dirección del BOLETIN DE FILOLOGIA adhiere emocionada a estos breves comentarios que el ilustrado profesor brasileño *José Jambo da Costa* dedica a la memoria del gran filólogo peruano y eximio colaborador del Boletín *Dr. Enrique D. Tovar y R.*, recién fallecido en Miraflores, localidad próxima a la culta capital peruana.

La ciencia americana pierde, con el definitivo alejamiento del gran maestro, a una figura de altísimo relieve cuyo recuerdo perdurará en la historia de la cultura continental, —a un infatigable investigador y estudioso de la lengua hispana,— a un caballeresco e insigne humanista que supo aherrojar el tiempo para ponerlo al servicio de su laboriosidad, de su inteligencia y de sus hondos y magníficos afanes.

VÍCTOR PÉREZ PETIT

Falleció el 18 de febrero de 1947 en Montevideo

Las letras nacionales han experimentado una sensible baja. El doctor *Víctor Pérez Petit,* maestro de la crítica, del teatro y el bien decir, entró en el eterno reposo el 18 de febrero del corriente año.

Su vida es un alto, profundo y fermental ejemplo de actividad y de vocación. No dejó jamás su pluma ágil, castiza, radiante de humana sensibilidad por todo lo grande, lo noble, lo bello del espíritu, que iluminó las mejores páginas de sus escritos. Hasta unas horas antes de su silencio ineluctable, rasgó el papel su privilegiada pluma llevando a la albura de sus hojas la expresión de su alto pensamiento, de su magistral clarividencia. Fué un constante luchador, sin desmayos, sin claudicaciones, sin mácula. Muere a los 76 años de edad, pero su obra se alarga en el tiempo, plena de sustanciosa densidad, como si hubiera vivido siglos de fecunda actividad. Tal la enorme, gigantesca masa de su noble producción intelectual.

Son volúmenes y volúmenes de artículos y obras de índole dispar, pero unidos todos por un mismo espíritu de honradez intelectual y de suprema elegancia. Elegancia del decir, fluído como el agua inmaculada que desciende de las altas cumbres, fortaleza de carácter para enfrentar los acontecimientos de la común existencia con altivo valor y serenidad de apóstol, sentido profundo de la vida humana que brilló en él con las facetas admirables de la tolerancia y la ecuanimidad. No torcieron su gesto, ni agriaron sus expresiones, ni llenaron de acritud su espíritu superior, las debilidades, las ingratitudes, las miserias inevitables del humano vivir. Fué siempre superior a sus impugnadores y a los envidiosos y a los viles, porque, como en las justas caballerescas del medievo, se encerró para vencer en la fortaleza inexpugnable de la razón y de la verdad, como en su ajustada armadura de férrea estructura, asentó su triunfo el gladiador magnífico, y como el luchador legendario con su acerada pica, él empleó como arma todopoderosa y triunfal, la invencible pluma que el pensamiento alumbra.

¡Admirable ejemplo el de este espíritu superior y esclarecido que dejó huella profunda en las letras de América! Pareciera que su pensamiento polígrafo, multiforme, hubiera querido derramarse, como purísimo y sagrado néctar, dentro de las ánforas más diversas y más sutiles vasos de cristal. En sus críticas, en sus cuentos, en sus novelas, en sus obras teatrales, en sus discursos, en sus charlas periodísticas, en sus escritos jurídicos, en sus poesías, en toda su enorme y prodigiosa labor intelectual, —este maestro de maestros, este ingenio de las letras uruguayas y americanas—, mereció el más hondo respeto, la más grande admiración, el más justo y enaltecedor renombre de todos los espíritus superiores que, elevándose del limo pringoso de lo material y lo precario, saben mirar al firmamento y captar en él la divina gracia, la eterna luz de la belleza, la fuerza radiante de la verdad y el bien.

Artífice del bien decir, su prosa era limpia y fluente, claro y preciso su pensamiento, vigoroso y castizo su estilo, admirable la síntesis de su cerebro reciamento lógico. Por todo esto, Víctor Pérez Petit es símbolo de la cultura americana, y dentro de ella, de esta breve tierra uruguaya, más grande y rica por la robusta jerarquía de sus pensadores, de sus hombres de letras, de sus artistas. Víctor Pérez Petit proyectará la luz de su espíritu superior y amplio hacia los nuevos horizontes de las generaciones que han de venir. Y perdurará en la muerte como si la endeblez de su estructura humana escapara a las leyes del tiempo y del espacio...

EL BOLETIN DE FILOLOGIA rinde dolorido tributo al camarada caído, al colaborador ilustre de la Sección de Filología del Instituto de Estudios Superiores, al amigo leal con quien compartieron los trabajos idiomáticos para compilar el Vocabulario de Uruguayismos, el grupo de sus compañeros de la Academia Nacional de Letras, —de la que era Pérez Petit dignísimo vice-presidente—, recibiendo sus lecciones y sus consejos como el alma rectora de ese grupo, animado de nobles afanes por la preservación de la pureza y el crecimiento correcto de la grande y noble lengua hispana.

Adolfo BERRO GARCÍA.

Montevideo, diciembre de 1947.

Su vida y sus obras

Había nacido el Dr. Víctor Pérez Petit el día 27 de setiembre de 1871. Hizo sus primeros estudios en el Colegio San Francisco, de esta ciudad, de donde pasó a la Universidad Mayor de la República, cuando era Rector de ella el Dr. Alfredo Vázquez Acevedo. Cursó allí sus estudios durante 12 años (6 de bachillerato en Ciencias y Letras, y 6 de Derecho), hasta graduarse de abogado. Mientras era estudiante, escribió su primera novela *Gil,* que publicó en folletín "El Día"; compuso su primer drama *Cobarde,* que estrenó don José y don Jerónimo Podestá la noche del 3 de noviembre de 1894; colaboró en "El Siglo", "La España", "El Ferrocarril", "El Telégrafo Marítimo", "La Razón", "El Día", "La Tribuna Popular", "El Heraldo", etc., publicando en ellos numerosos artículos de crítica literaria y sus primeros cuentos, que luego recopiló en las series intituladas *Acuarelas* y *Aguafuertes.* En 1895 fundó y dirigió con Rodó y los hermanos Daniel y Carlos Martínez Vigil, la *Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales,* publicación que vivió tres años y alcanzó gran renombre en toda América y España. Con algunos trabajos suyos insertos en esa revista (sobre la poesía francesa contemporánea, Ibsen, Tolstoi, D'Annunzio, Verlaine, Strindberg, de Castro, etc.), formó un volumen que intituló *Los Modernistas,* que obtuvo el favor del público y de la crítica nacional y extranjera, agotando las dos ediciones hechas durante el año 1902. Fué el primero en nuestro país que defendió entusiastamente el naturalismo literario y a Emilio Zola (sobre el cual dió una conferencia en el "Club Vida Nueva") y el primero también que dió a conocer los escritores modernos, los decadentes, los parnasianos, etc. De entonces datan también las bravías polémicas que dieron base a su trabajo "La Moral y la literatura", que reeditó en su libro *Pornokrates,* y un drama simbólico intitulado *El Parque de los Ciervos.* En 1905 editó en libro su novela *Gil,* conjuntamente con las *Acuarelas,* y en 1907 dió luz a un volumen de versos *Joyeles bárbaros,* — volumen de sonetos de corte parnasiano y preciosista. Fué director de "El Orden", diario político y de "El Tiempo" de Montevideo, manteniendo la tradición de cultura y caballerosidad impresas a este diario por su fundador el doctor Mendilaharsu, a quien sustituyó en la dirección. Abandonando entonces momentáneamente la crítica, se consagró al teatro, haciendo representar en Buenos Aires y Montevideo *La Rosa Blanca* (1906), tres actos; *Claro de luna,* 1 acto (1906); *Yorick* (1907), cuatro actos; *El esclavo-rey* (1907), tres actos; *La rondalla* (1907), tres actos; *El baile de Misia Goya* (1907), escrito

expresamente para Orfilia Rico; *El crimen de la calle Arenales* (1907); *La ley del Hombre,* 3 actos; *Mangacha,* 3 actos; *Noche Buena,* 3 actos (estas tres obras forman su trilogía dramática y fueron estrenadas aquí en Montevideo en los años 1913 y 1914 por la compañía Arellano y Angela Tesada); *Los Picaflores* (1915), tres actos; *El Príncipe Azul* (1916), tres actos; *Las ideas del alemán* (1923); *Los Vampiros* (1923); *Ocaso,* que no ha estrenado; y el poema *Nocturno Nativo,* que redujo a ballet con música del maestro Ascone y representada en el Estudio Auditorio en 1935.

De su labor crítica, en curso de publicación, dispuesta por una Ley de la Nación, fueron dados a luz once volúmenes: *Humaniores litteræ, de Weimar a Bayreuth, Los ojos de Argos* (uno de los más importantes), *Lecturas, Las tres Catedrales del Naturalismo* (otro volumen de valor), *Pornokrates, Los Modernistas, Heliópolis, El jardín de Pampinea* (del que se ha dicho que es un trabajo sobre el cuento que no tiene par), *Los Evocadores* y *En la Atenas del Plata.* Faltan, pues, por editar otros once volúmenes de crítica, entre ellos, su libro sobre Rodó, del cual se han agotado numerosas ediciones), 7 tomos de cuentos y novelas, 3 de poesías, 8 de teatro, conteniendo tres obras cada uno y 5 de estudios jurídicos.

Fué también Presidente del Círculo de la Prensa, Presidente de la Asociación General de Autores del Uruguay, Presidente de la Comisión Directiva del Sodre. Era en sus últimos años, Vice-Presidente de la Academia Nacional de Letras, Presidente del Consejo de D. de Autor, Presidente de la Junta Nacional de Teatro y Presidente de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Integró la Comisión Nacional de Bellas Artes, la Comisión Asesora de la Biblioteca Nacional, el Consejo Directivo de la Asociación General de Autores del Uruguay, etc., etc.

En el año 1939, el Ministerio de Instrucción Pública le otorgó la medalla de oro, premiando su labor literaria; y en 1941 el Presidente Baldomir dirigió un mensaje a la Asamblea solicitando la publicación oficial de sus obras.

Su sepelio

En nombre de la Asociación de Autores del Uruguay, el escritor *Carlos María Princivalle* pronunció el siguiente discurso en el acto del sepelio:

La Asociación General de Autores del Uruguay y la Casa del Teatro del Uruguay no podían encerrar en el recogido silencio del

dolor, su profundo sentir ante la muerte de Víctor Pérez Petit. No es con lágrimas y lamentaciones que debe sellarse el final de una vida fecunda, tan plena de creación, de pensamiento y de ejemplaridad como ésta que acaba de extinguirse. Y se me ha cometido la honrosa pero para mí —que tuve la dicha de ser su amigo— penosa misión de deponer ante este féretro los altos tributos que se le deben.

La Asociación General de Autores del Uruguay, empero, no esperó el triste momento de los balances definitivos, para saldar algo de su deuda espiritual con Pérez Petit, pues ya le había colocado desde tiempo atrás en la clara y serena región del símbolo, consagrándole Presidente Honorario a perpetuidad. Es que no sólo la obra de este escritor ilustre, con ser tan inmensa, honda y varia en otros campos de las Letras, había adquirido una importancia clásica dentro de nuestro campo teatral; también su acción por el Teatro Nacional en el sentido de su engrandecimiento y consolidación, ha sido tan sostenida como proficua, tan prolongada como constante. Se puede decir que Pérez Petit autor teatral, nació con el teatro mismo del Río de la Plata. Pues bien, desde entonces, y a lo largo de su afanosa vida intelectual solicitada por otras disciplinas, jamás dejó de mano la causa de nuestro Teatro, ni vaciló ni amenguó su fe en su porvenir —a pesar de su aparente marasmo —alentando a los jóvenes a escribir y trabajar, sosteniéndoles en sus lógicos desalientos, y escribiendo él mismo nuevas piezas y aceptando también él mismo puestos de labor desde donde pudiera allegar una piedra, un ladrillo, al tantas veces recomenzado y nunca concluído edificio del teatro propio, del Teatro Uruguayo, que algún día ha de ser algo así como el sólido asiento en que descansará uno de los pilares del gran arco de puente del Teatro Rioplatense. Es que él sabía que el Arte —y particularmente este arte popular que es el Teatro, tiene gérmenes en el suelo mismo de los pueblos, y que tarde o temprano, a despecho de la endurecida tierra y de los vientos, esos gérmenes han de brotar, crecer y hacerse árboles con sus flores, sus frutos y sus pájaros.

La producción literaria de Víctor Pérez Petit —repito— es inmensa, honda y múltiple. Tiene su figura perfiles de Renacentista. Tan grande y varia es esa obra que pareciera que su lámpara no se hubiese apagado nunca sobre su mesa de trabajo. Hasta ayer, no más, se le vió inclinado sobre las pruebas de imprenta de sus Obras Completas, y más que afiebrada por la enfermedad, sintió arder su frente con el afán de llegar al último colofón en anhelosa carrera con el tiempo y la enfermedad, pues deseaba dejar a su patria a manera de magnífico

legado, todos los tesoros acumulados durante su larga y afanada vida de trabajador intelectual.

La pluma del corrector cayó de sus manos cuando recién había llegado al Tomo Onceno. Pero tenemos derecho a abrigar la esperanza de que el Estado ha de tomar a su cargo, como alto imperativo, la tarea de dar cima y término a la publicación íntegra de tan grande obra, que será una de las más bellas y honrosas preseas de nuestras Letras, y de los más sólidos sillares de nuestros Pórticos espirituales. Un libro como "Los ojos de Argos" basta para hacer universal un nombre literario. En él nos da el paisaje de las Letras de Francia, a través de la historia de su crítica. Es una síntesis de síntesis, un paisaje iluminado como por refracción de mil rayos reunidos en un foco.

Pero ésta no es la ocasión del examen ni de la puntualización crítica. No es el minuto del detalle. Es la hora de las grandes líneas y de las masas arquitectónicas. Y nadie que posea la necesaria facultad de visión dejará de admirar la belleza del conjunto y de sorprenderse del aplome, la reciedumbre y la grandeza de la obra.

Víctor Pérez Petit, descansa en paz.

Pero vive en tu obra, Maestro.

A continuación hizo uso de la palabra el poeta y académico *Carlos Sabat Ercasty*. He aquí el texto de su pieza oratoria:

Señores: En este triste instante, asumo la representación de la Academia Nacional de Letras, de la cual, Víctor Pérez Petit, fué hasta ayer, su ilustre Vice-Presidente. Y os digo:

Esta vida que acaba de truncarse, no sólo ha sido larga en el tiempo, sino también, y aun más que en el latido igual y permanente del tiempo, en el pulso apasionado de la voluntad. Pero aun esta misma voluntad, como en los tremendos titanes del Renacimiento, se abrió en ancha flor, se desplegó en corola de energía, desdeñando el camino único, por preferir la multiplicidad, cual ocurre con la fuerza creadora de la naturaleza, en la copiosa pluralidad de sus actividades. El mito del Proteo homérico y virgiliano, estuvo encarnado en el destino de este claro varón. Dentro de sus vocaciones, dentro de sus posibilidades, Víctor Pérez Petit todo lo intentó con gozosa plenitud, con derroche de savias vitales. Nos cuesta imaginar el proceso de su formación primaria, y mucho más, el que se desenvolvió una vez cumplidos los cuadros de la enseñanza oficial. Adivinamos

y presentimos la inquietud enorme que tuvo que mover a aquel espíritu sediento, para captar todos los los estadios fundamentales de la sabiduría, para enseñorearse de ellos en aquel magistral modo suyo, por manera que si nos impresiona la fertilidad y la riqueza, no nos conmueve menos aquel natural despejo, aquella fácil gracia, aquella fluyente seguridad con que manejaba las ideas y las formas, los instantes y los siglos, los frutos del hombre y los frutos de la naturaleza, las dignidades de la ley, las claves creadoras de la novela, del drama, de la elocuencia y de la poesía, y aún los sutiles procesos de la crítica, ejercicio éste que se ennoblecía en nuestro amigo por la abundancia del corazón, por el fervor estético, por la universalidad de la doctrina y por el acento y jerarquía del estilo.

Fué, pues, su vida, un devenir ininterrumpido de autocreación y de ejemplar esfuerzo. Fácil y recio en el dominio de la palabra, aleccionado por los maestros griegos y latinos que frecuentaba con deleite, libre y moderno, al mismo tiempo que amigo del orden clásico, y capaz por ello de una alta razón directora, no se dió tregua ni descanso, y como un tenaz obrero ante la formidable cantera, encarnizado en su obra, fué levantando su montaña, esfuerzo sobre esfuerzo, bloque sobre bloque, hasta asombrarnos por su fecundidad y su potencia. No hubo literatura que le fuese extraña. Se rejuvenecía a la vez con el contacto ardiente de la vida y con la virtud serena del estudio. Amplio, incesante en sus conquistas, mil radios emanaban del centro de su ego, y al crecer por aquel sostenido ímpetu renovador, dilataba su horizonte, lanzando sus dardos cada vez más seguros y cada vez más poderosos, hacia los nuevos horizontes que abría la humanidad en su vehemente marcha. Y es que su ser no se petrificaba en ningún sistema, en ninguna escuela. Vivía y latía al borde mismo de las experiencias. En esa libertad externa e interna, en esa valiente desaprensión, en esa curiosidad que lo hizo sabio desde joven, nada lo atemorizaba. Era viejo por la madurez y era niño por la audacia, como el mar, anciano por su geológica cavidad, y niño, por la eterna improvisación de sus olas. Baste si no, recordar el inventario de sus obras, de esos cuarenta y cinco volúmenes que no pudo ver publicados sino en parte, pues la codicia de la muerte no quiso concederle ese goce postrero en su grave y austera ancianidad, para comprender y aquilatar aquel metamorfismo de sus fuerzas, aquella polifonía de su música interior, que le permitieron desenvolverse en todos los sectores y modos del arte literario, desde la poesía que sueña y esculpe el vivo mármol del verbo, hasta la crítica que desentraña los valores ya creados, antípoda de la lírica emanación e hija a la vez del rigor y

del amor, sujeta a la paciencia del erudito, a la discriminación del análisis, y al heroísmo de la objetividad, siempre en peligro por la irrupción de la simpatía o de la repulsa.

No es esta la hora de prolongar las palabras. La muerte es un silencio que nos exige silencio. Ved si no la breve dicción de las lápidas. Callaré, pues, evitando las reflexiones dolorosas que emergen desde el silencio de las inmóviles sombras.

Sólo diré que las grandes vidas, las laboriosas vidas, como la de nuestro amigo, nunca mueren del todo. El cuerpo habrá de ser de las cenizas, mas el espíritu, encarnado en el plasma vital del arte, es llama eterna, antorcha que se sustenta de su propia virtud. Aquella voluntad titánica, no yace, no descansa. Es creación y es ejemplo. ¡Tal tu alta lección, hermano nuestro!

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

POR EL PROF. ADOLFO BERRO GARCÍA

LIBROS

JUSTINO CORNEJO. — *"Plumadas"*. — Páginas de amor, de lucha y de verdad. — Un volumen de 180 páginas. — 15'5 x 21. — Editorial Ecuador. — *Quito, 1947.*

Justino Cornejo, literato de fuste, orador elocuente, patriota y ciudadano que sabe llevar al ánimo de sus oyentes la emoción profunda que pone en sus palabras, expresión de un pensamiento claro, nítido y preciso, acaba de publicar esta nueva obra en que reúne, con singular selección, una larga serie de artículos sobre la vida cotidiana de su tierra, sobre hechos memorables de su rica historia, sobre motivos regionales del pintoresco y encantado país norteño. *Cornejo* estalla en sus narraciones y en sus comentarios llevado por su espíritu nutrido en el pleno conocimiento del dolor hermano y, sobre todo, en la emoción que capta hondamente su corazón sensible. Son sus mejores páginas para los desamparados y los miserables que arrastran su vida de lucha y dolor entre los constantes aguijones de las plagas y las crueldades de la zona tropical, entre selvas y ciénagas inmensas, en el fondo de las minas en las ásperas entrañas de la madre tierra, bajo soles calcinantes o polares fríos. Su espíritu cordial se estremece y vibra al unísono con todas estas angustias, con todas estas injusticias, con todas estas miserias... Es un hombre que piensa, pero que sabe escuchar también el ritmo acelerado del corazón. No hay en él nada del racionalista frío y egoísta, nada del hombre de mundo, despiadado y escéptico, nada de positivismo o materialismo insustancial y estéril. Aunque quizá no lo piense, es un espiritualista de ley. Es un alma delicada y noble que busca ensalzar lo bueno y lo justo, y sabe hacer llegar al fondo mismo de nuestro corazón la emoción de sus quejas, la verdad de sus protestas, la angustia de su dolor...

La patria ecuatoriana puede enorgullecerse de estos hombres que saben interpretar a maravillas los sentimientos, los pesares, las emociones, las quejas y las alegrías de la maravillosa tierra del Cotopaxi, atalaya soberbio de cordilleras y llanos, y de la clarinada triunfal de Pichincha, en la alborada magnífica de la Emancipación de América.

ALFREDO F. PADRON. — *"Cuestiones lingüísticas y gramaticales"*. — Polémicas. — Cartas sobre errores gramaticales. — Artículos sobre asuntos gramaticales, lingüísticos y filológicos. — Un volumen de 167 páginas. — 13'5x22. — Editorial Librería Selecta. — *La Habana, 1947.*

Obra interesantísima y de gran oportunidad. Trae al examen crítico, consciente y reflexivo, una serie de palpitantes cuestiones idiomáticas que son motivo de divergentes opiniones en el seno de nuestras sociedades hispano-americanas. Vamos a considerar muchas de las cuestiones planteadas, por ser realmente merecedoras de la más ahincada consideración. El profesor *Padrón,* conocedor profundo de encrucijadas y vericuetos del idioma, trata de resolver esas cuestiones lingüísticas con su excepcional criterio de maestro, de admirable precisión, y con su ameno y fluído lenguaje castizo.

Con respecto a la cuestión referente a si el grupo consonántico *tl* debe pronunciarse como tal o separarlo para articular la *t* con la vocal anterior y la *l* con la siguiente, hemos decidido ya en nuestros estudios y textos de Español que no existe razón valedera para que no se pronuncie ese grupo en nuestro idioma. Además de que tal es la opinión general de gramáticos y artes del idioma, como la propia de la Academia Española, desde el punto de vista fonético no hay dificultad alguna en realizar esa conjunción de consonantes y pronunciarlas así en nuestra lengua.

Nada es posible argüir del hecho, que es exacto, que las voces que contienen el grupo *tl,* sea como inicial, sea como medial, sea como final de vocablo, son voces tomadas de otros idiomas: o del griego, como *atlas, atlántico, atletismo;* o de las lenguas mexicanas, como *tlascalense, Mazatlán, náhuatl* (la principal lengua *asteca,* que el diccionario oficial denomina *nahuatle* torciendo la recta pronunciación del idioma autóctono, y que, en todo caso, para pronunciarla y escribirla como el vulgo pronunció las del mismo origen debió decir nahuate, como chocolate, de *chocolatl,* petate, de *petatl,* etc.).

En cambio, realizando la disolución del grupo consonántico, en-

tonces sí introducimos en la lengua hispana voces que, por su áspera y difícil pronunciación en lugares distantes de los órganos de la fonación, rechaza en absoluto el oído del hispanoparlante.

Estamos, pues, en este punto de perfecto acuerdo con el ilustre maestro cubano.

Sobre *el plural de los nombres propios*, estamos también de acuerdo, porque creemos que, por su propia índole, los apellidos no pueden entrar en la definición de nombres propios. Convienen a muchas personas de la misma familia o estirpe y se acercan, pues, a los sustantivos comunes. Nada impide que se pluralicen, aunque indudablemente aquéllos que producen cacofonía o son poco eufónicos, o porque repugnan a la índole del español, no deben ponerse nunca en plural. No es, al menos, aconsejable.

En el número anterior del BOLETIN DE FILOLOGIA, el eximio profesor peruano D. *Enrique D. Tovar y R.*, recién fallecido, analizaba con gran acierto este punto. Y demostraba que, desde siglos atrás, la pluralización de apellidos es común en clásicos y hombres de letras. Naturalmente, las excepciones son las que obedecen a las razones antes expuestas. Voces cacofónicas, apellidos raros de procedencia extranjera, o bien los que se hallan en plural, —Reyes, Corrales, Lagunas,— los que terminan en *ez* y son graves o esdrújulos, y aquéllos que, por ser compuestos, sólo pluralizan el primer elemento, como los Vascos de Gama, los Cabezas de Vaca, los Zorrillas de San Martín, o el segundo en San Martines, San Juanes, etc.

Además, los nombres propios, trocándose en comunes o apelativos, pueden perfectamente recibir el plural: las Venus, los Galenos, hasta se escribe ya los "galenos", los Niágaras, etc.

Correspondiente de la Academia Española, es la denominación correcta de las instituciones hispanoamericanas que se consideran filiales de la docta corporación matritense. *Correspondiente a* es un modo prepositivo que se emplea para señalar todo lo que conviene a un determinado sustantivo, como correspondiente al mes de agosto, al segundo año de estudios, a la Universidad. Así denomina la Academia Venezolana su Boletín: de la Academia Venezolana, *correspondiente* de la Academia Española de la Lengua.

Correcta es también su opinión de que debe decirse *mandó escribir* y no mandó a escribir, si ha de tratarse del verbo de voluntad. Estos defectos sintácticos son muy corrientes y afean considerablemente nuestra habla popular.

En lo que dice relación al uso tan frecuente entre buenos escritores del *pretérito imperfecto de subjuntivo,* forma *ra,* por el pasado indefinido, el imperfecto o el pluscuamperfecto de indicativo, según los casos, somos de opinión que, a pesar de ser más castizo el empleo de los tiempos del indicativo en vez de la forma en *ra,* es indiscutible que su uso, ya abonado por clásicos y escritores de siglos anteriores, se va generalizando en la propia península y muy principalmente en las repúblicas hispanoamericanas. Será necesario, pues, transigir (y no transar) con este uso renaciente del español preclásico que se extiende hoy día a toda el área hispanoparlante. Los escritores hispanoamericanos lo emplean a destajo, —y es ya estéril querer detener un giro que entra precisamente en el lenguaje culto y literario como norma ordinaria de la lengua. Habrá que cuidar de que este empleo no pase las fronteras de un uso adecuado y lógico, y se utilice incorrecta e impuramente.

En la última edición del Diccionario académico, figura la voz *radio,* como apócope de la *radiodifusión* y del *radiorreceptor.* Aunque el lexicón académico no menciona el género del segundo vocablo, es evidente que debe ser masculino, como se desprende de su propio origen. Es lo mismo que las voces *el* auto, *el* zoo, *el* cine, apócopes de: el automóvil, el zoológico, el cinematógrafo. Como *Patrón* reza muy bien, debe decirse "estoy escuchando *el radio*", y no la radio, pues me refiero al aparato receptor que, como el teléfono, el telégrafo, el radiogoniómetro, etc., son siempre masculinos, y en cambio las ciencias respectivas, femeninas, la telegrafía, la cinematografía, la radiodifusión, etc.

En cuanto al uso de verbos nuevos, discrepamos en algo con lo aseverado en este jugoso libro. Hoy debemos admitir muchos verbos bien formados que evitan perífrasis y son bien traídos: *Acusar recibo* ya está aceptado por el diccionario académico desde la edición de 1936, *influenciar,* que no es lo mismo que *influír, presupuestar* (y no el anticuado *presuponer*), *homenajear, obstaculizar, controlar,* etc., etc.

Muy bien, en cambio, la crítica acerada que hace al mal empleo del *gerundio* español, adoptando giros galicados, y que tan mal hablan del dominio de su lengua por los "usuarios" de tales despropósitos.

En suma, un hermosísimo libro, un bien fundado alegato idiomático que debía estar en las manos de todos los que escriben, periodistas y literatos, en la dulce, sonora y magnífica lengua de Cervantes.

POLICARPO CABALLERO FARFAN. — "Influencia de la música incaica en el cancionero del norte argentino". — Volumen I. —

Comisión Nacional de Cultura. — Un volumen de 148 páginas. — 17'5x24'5. — Talleres Iglesias y Matera. — *Buenos Aires, 1946.*

Dice el autor: "Gracias a la expansión política del Imperio de los Incas que, por poco, no alcanzó a abarcar todo el continente sudamericano, la virtud de aquella música, exuberante de armonías arrobadoras, infiltróse profundamente en la naturaleza de los pueblos sucesivamente conquistados por los Hijos del Sol. De esta manera las provincias del norte argentino, que, bajo la acción del emperador Yupanqui, se incorporaron a la gran comunidad incaica, tomaron como suya el alma de dicho pueblo, es decir, la música, que, desde entonces, identificó no solamente el arte, sino la psicología popular de las naciones llamadas hoy Perú y Argentina, amén de las otras repúblicas, como Bolivia, Chile y Ecuador, que antes integraron también el imperio tahuantinsuyano". Nota preliminar, pág. 7.

Tal la sustancia de este libro, serio y científico, que nos expone la música popular folklórica del noroeste argentino. Y desfilan en sus páginas de claro y conciso estilo, la *antara* peruana y los sistemas incásicos musicales, la afinidad musical argentino-peruana, cantos venidos al norte argentino desde la capital imperial, sistemas musicales bifónicos y trifónicos, la tetrafonía incaica y la pentafonía en la música folklórica argentina, la *vidala* argentina y el *yarahue* o el *yaraví* peruanos, —escalas sexafónicas, etc.—. Toda esta exposición está ilustrada con grabados de instrumentos musicales y trozos de música folklórica.

La obra es, en definitiva, una valiosa contribución al estudio de la música folklórica de ese hermoso rincón de la Argentina que, en medio de sus quebradas, altas cumbres, y encantadores valles, encierra tan elocuentes demostraciones, conservadas aún en el cancionero popular y en la música nativa, de las manifestaciones sonoras, artísticas, del pueblo incásico que traducían tan íntimamente la sensibilidad, la fantasía y el espíritu arrobado de los súbditos del incanato.

No deben dejar de leer y aquilatar este admirable libro los innúmeros cultores y admiradores del Folklore americano, pues hallarán en él fuente donde abrevar su sed encomiable por todo lo bello y hondo que encierra el noble espíritu del autóctono de América.

FELIX WEBSTER Mc. BRYDE. — *"Cultural and Historical Geography of Southwest Guatemala".* — Smithsonian Institution. — Institute of Social Anthropology. — Publication N.º 4. — Un volumen de 184 páginas y numerosos mapas, planos y fotograbados adjuntos al texto. — 19x26. — U. S. Government Printing Office. — *Washington, D. C., 1946.*

Comprende este libro un estudio extenso, minucioso y completo de la región suroeste de Guatemala. Este estudio analiza las condiciones de vida actuales de las poblaciones guatemaltecas, el clima, las producciones, los cultivos, las construcciones, los antecedentes históricos, etc., etc.

La multiplicidad de planos, cuadros sinópticos, comparativos, datos estadísticos, —ilustrativos y hermosos fotograbados—, hacen de este trabajo un aporte valioso al estudio de la antropología moderna de los pueblos del continente americano.

MILCIADES ALEJO VIGNATI. — *Los "escritos" del teniente coronel Barbará.* — Publicaciones del Instituto del Museo de la Universidad de La Plata. — Notas del Museo de La Plata. — Tomo XI. — Antropología, N.º 34. — Un folleto de pág. 177 a pág. 229. — 14'5x22'5. — *La Plata, Rca. Argentina, 1946.*

Es un libro de reivindicación de trabajos tomados por un copista y expuestos en obras impresas como de la propia cosecha. Se refiere este examen crítico, realizado en nombre de la verdad histórica y científica, a las obras atribuídas al *coronel Federico Barbará* y que pertenecen a *Falkner* y *de la Cruz*, Colección de Angelis, los que escribieron sobre la lengua pampa o mapuche y sobre los usos y costumbres de los pampas.

SANTIAGO GATTO. — *"Exploraciones arqueológicas en el pucará de Volcán".* — Instituto del Museo de la Universidad de La Plata. — Un folleto de 91 páginas y 21 láminas, in fine. Ilustraciones en el texto. — 16x24. — *La Plata, 1946. Rca. Argentina.*

Refiere el resultado, altamente fructífero, de dos expediciones realizadas a la quebrada de Humahuaca, famoso corte de las sierras y paso de Bolivia a la Argentina desde tiempo precolombino. En sus aledaños se hallan pucaras, antiguas fortalezas incásicas, utilizadas para la defensa de esa histórica vía de 150 kilómetros de longitud. En sus tumbas y restos de construcciones se recogieron numeroso material de cerámica indígena y utensilios de empleo doméstico de piedra y metales. También un vaso de oro de evidente origen Tihuanacota.

L. SANDOVAL S., C. O. HENCKEL y *L. GIVOVICH.* — *"Grupos, subgrupos y factor RH sanguíneos en los indios mapuches de la provincia de Cautín (Chile)".* — Notas del Museo de La Plata. — Insti-

tuto del Museo de la Universidad de La Plata. — Tomo XI. — Antropología, N.º 35. — 14'5x23. — *La Plata, 1946.* — Un folleto de pág. 283 a pág. 299.

Se estudiaron 205 mapuches en la zona referida del sur de Chile, al parecer sin mestización, aplicándoseles el método seroantropológico usado por la ciencia moderna para conocer las reacciones sanguíneas que permiten agrupar al hombre en distintos núcleos.

MILCIADES ALEJO VIGNATI. — *"Símbolos para mapas arqueológicos sudamericanos. — Síntesis crítica".* — Notas del Museo de La Plata. — Instituto del Museo de la Universidad de La Plata. — Un folleto de pág. 141 a pág. 160. — Tomo XI. — Antropología, N.º 33. — 14'5x23. — *La Plata, Rca. Argentina, 1946.*

Propone el autor algunas modificaciones al sistema generalmente empleado para anotar los datos arqueológicos en mapas y planos, buscando con ello precisar y concretar *in situ* los hallazgos ya realizados y debidamente comprobados. Juzgamos de alto interés estas sugestiones del autor.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA DE MEXICO. — *"Cartilla Tarasco-Español, Cartilla Náhuatl-Español, Cartilla Otomí-Español, Cartilla Maya-Español".* — Campaña nacional contra el analfabetismo. — Estas cartillas bilingües están destinadas a enseñar a los aborígenes monolingües que hablan sólo su lengua, y han sido preparadas por el Instituto de Alfabetización en Lenguas Indígenas de México. — Cuatro volúmenes de 16'5x21'5, de págs. 192, 166, 140 y 102 respectivamente. — Oficina de máquinas del Departamento de Publicidad y Propaganda de la Secretaría de Instrucción Pública. — *México, 1946.*

Son cartillas para el aprendizaje del idioma español, pero realizado conjuntamente con la lengua aborigen del alumno, aplicado, según la región de México, con uno u otro de los referidos libros. La cartilla maya-español se destina a los autóctonos de Yucatán, Campeche y Quintana Roo, etc., etc. Están muy bien presentadas e ilustradas de manera de facilitar su empleo por el indígena y hacerle agradable la enseñanza.

JULIO S. STORNI. — *"El Hombre de Tukma. Hortus tucumanensis".* — Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. — Universidad Nacional de Tucumán. — Volumen I. — 16'5x24. — Págs. 653. —

Imprenta Miguel Violetto. — *Tucumán, Rca. Argentina, Noviembre de 1946.*

Ha reunido en este primer volumen, de los cinco que piensa comprender su obra completa, un gran cúmulo de voces quechuas empleadas en el Tukma, en ese noroeste argentino tan lleno de sugestiones y de recuerdos de la gran cultura incásica. Y desfilan así, glosadas y explicadas por este insigne investigador argentino, este ejemplo de laboriosidad y voluntad recia, observador profundo del poblador de Tukma, de su suelo, de su naturaleza agreste y dura, de la cultura que desbordó sus fronteras y puso su sello magnífico y propio en este privilegiado rincón argentino, más de *seiscientas voces* de pura cepa incásica tomadas por el hombre del noroeste e incorporadas a su habla habitual y corriente.

El ingeniero Storni, director del Gabinete de Etnología biológica de la Universidad tucumana, realiza así un aporte valiosísimo al estudio de estas dicciones que, traídas por el aluvión de la lengua quechua que el incanato impulsó en tierras del sur, forman parte hoy del habla hispanoamericana. No es la imposición del vencedor, que tal no fué la ley del Inca, sino la contemporización con los pueblos vencidos, la clemencia, la adopción de sus divinidades, el respeto de sus creencias, de sus costumbres, de sus propios gobernantes, ¿qué otro pueblo de la tierra, antes o ahora, en este continente o en el de allende los mares, ha dado un ejemplo tal de tolerancia, de espíritu superior y amplio, de más elevada política?

Por eso también la dulce, la rítmica, la sonora lengua quechua penetró sin reparos en el alma misma de los pueblos incorporados a la gran federación incásica. Como dice el autor en su notable obra: "A los quichuas se les ha querido escamotear brillo y grandeza, pero la historia ha traicionado a los malversadores de la obra ajena; habrá que reconocerles vigorosa personalidad moral en todos los instantes históricos, desde el principio, cuando era una de tantas parcialidades diseminadas en el Perú, alta autoridad política por todos los rumbos, avance que los pueblos recibieron con aplauso y provecho".

"Numerosísimas son las voces quechuas que figuran en el Diccionario de la Academia y muchas las que se emplean en España, pero tan alto instrumento de la cultura no da explicaciones correspondientes, y, en ciertos casos, ninguna. Los más grandes diccionarios españoles revelan mala voluntad, dejadez o ignorancia sobre los idiomas primitivos de América y los vocablos originarios incorporados al idioma español".

Cuando llegó el conquistador español al Tukma, los tucunutis y, antes de éstos, los diaguitas, hablaban la suave lengua del Tahantinsuyo. Y por ese camino, por ser el del comercio con la metrópoli, llegaron hasta el Río de la Plata y se sumaron a su léxico hispano los sonoros vocablos quechuas de la admirable civilización incaica.

Obra de estudio concienzudo y hondo, obra de consulta para todo el que desee conocer el vocabulario quechua, su origen y significado, es de importancia sustancial para estas dos naciones del Plata que, recostadas sobre el río como mar, sintieron la cultura del Altiplano y adoptaron limpias y claras voces de su perfeccionadísima y robusta lengua.

Julio S. Storni, figura ya relevante de la ciencia americana, de la verdadera ciencia autóctona, no de la servil y cortesana que sólo se nutre de las migajas que deja caer de su festín la vanidad de la cultura de ultramar, completa así, de magnífica manera, su contribución riquísima al estudio del Tukma legendario en sus múltiples y coloreadas facetas.

REVISTAS

Nueva Revista de Filología Hispánica. — Julio-diciembre de 1947. — Año I. — Núms. 1, 2. — Publicada por el Colegio de México. — *MEXICO*, D. F.

Al-Andalus. — Revista de las escuelas de estudios árabes de Madrid y Granada. — Volumen XII. — Fasc. 1-2. — *MADRID-GRANADA.* — 1947.

Universidad Pontificia Bolivariana. — Volumen XII. — Núms. 45, 46, 47. — Mayo a setiembre de 1946. — *MEDELLIN.* — Colombia.

Boletín de la Academia Nacional de Letras. — Tomo 1.º. — Núms. 3-4. — Junio-diciembre de 1947. — *MONTEVIDEO.*

The United States Quarterly Book List. — Prepared by the Library of Congress. — Volumen 3. — Index. — 1947.

Language. — Journal of the Linguistic Society of America. — Volumen 23. — Núm. 4 (and the Supplements). — *BALTIMORE.* — U. S. A. — 1947. — October-december.

Arquivos do Museu Paranaense. — Secretaria de Educação e Cul-

tura. — Estado do Paraná. — Volumen VI. — *CURITIBA.* — Abril 1946. — Setembro 1947.

Clio. — Revista bimestre de la Academia Dominicana de la Historia. — Año XV. — Núm. 80. — *CIUDAD TRUJILLO.* — República Dominicana. — Julio-diciembre de 1947.

Arquivo da Universidade de Lisboa. — Volumen XVII. — *LISBOA.* — 1946.

Revista Mexicana de Sociología. — Organo del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma. — Año VIII. — Volumen VIII. — Núm. 3. — *MEXICO*, D. F. — Setiembre-diciembre de 1946.

Revista de Ideas Estéticas. — Organo del Consejo Superior de Investigaciones científicas. — Instituto Diego Velázquez. — Número extraordinario dedicado a Goya. — Núms. 15-16. — Tomo IV. — Año 1946. — Núms. 17, 18, 19, 20. — Tomo V. — Año 1947. — *MADRID.*

Anales de la Universidad de Cuenca. — Tomo III. — Núms. 3-4. — Julio-diciembre de 1947. — *CUENCA.* — Ecuador.

Anales de la Universidad. — Entregas Núms. 159, 160, 161. — Año 1947. — *MONTEVIDEO.*

Universidad de San Carlos. — Publicación trimestral. — Núm. 2. — Enero-febrero-marzo de 1946. — Núm. 6. — Enero-febrero-marzo 1947. — Núm. 7. — Abril-mayo-junio 1947. — *GUATEMALA.*

Nativa. — Revista de tradición argentina. — Año XXIV. — Núm. 287. — *BUENOS AIRES.* — Noviembre 1947. — Diciembre 1947.

Southern Folklore Quarterly. — Published by The Southeastern Folklore Society. — University of Florida. — Volumen XI. — Núm. 1. March 1947.

Boletim do Museu Nacional. — Ministério da Educação e Saúde. — Antropología. — Núms. 7-8. — Agosto de 1947. — *RIO JANEIRO.*

El Terruño. — Revista mensual de la tradición uruguaya. — Año XXXI. — Núm. 363. — Octubre de 1947. — *MONTEVIDEO.*

Boletín del Museo Social Argentino. — Año XXXV. — Entregas 303-304. — Setiembre-octubre de 1947. — *BUENOS AIRES.*

Revista del Museo de La Plata. — Sección Antropología. — Tomos II y III. — Universidad Nacional de La Plata. — Instituto del Museo. — *LA PLATA.* — 1941-1946.

Boletín de la Real Academia Española. — Tomo XXVI. — Cuaderno CXXII. — Setiembre-diciembre de 1947. — *MADRID.*

Revista de las Indias. — Ministerio de Educación de Colombia. — Núm. 99. — Setiembre de 1947. — *BOGOTA.*

Revista Nacional. — Ministerio de Instrucción Pública del Uruguay. — Tomo XXXVI. — Núm. 107. — Año IX. — *MONTEVIDEO.* — 1947.

Seferard. — Revista del Instituto Arias Montano de Estudios hebraicos y Oriente próximo. — Consejo Superior de Investigaciones Científicas. — Año VII. — Fasc. 2. — *MADRID-BARCELONA.* — 1947.

Revista de Indias. — Patronato Menéndez y Pelayo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. — Año VIII. — Núms. 27, 28, 29. — Enero-setiembre de 1947. — *MADRID.*

University of Miami Hispanic-American Studies. — Lectures delivered at the Hispanic-American Institute. — Number 4. — January 1947. — *CORAL GABLES.* — Florida, U. S .A.

Repertorio Americano. — Cuadernos de cultura hispánica. — Tomo XLIII. — Año XXVIII. — Núm. 13. — Diciembre 1947. — *SAN JOSE.* — Costa Rica.

Gernika. — Eusko-Jakintza. — Revue des études vasques. — Núms. III y IV. — 1947. — Mayatz-Agorrilí'ak. — *BAYONNE.* — France.

Boletín de la Biblioteca Nacional. — Año III. — Núm. 9. — Setiembre 1946. — *LIMA.* — Perú.

Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. — Año XXXIV. — Núm. 1. — Enero-abril de 1947. — *CORDOBA.* — Rca. Argentina.

Fénix. — Revista de la Biblioteca Nacional. — 1.er semestre de 1947. — *LIMA.* — Perú.

Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias. — Universidad de Montevideo. — Año I. — Núm. 2. — Diciembre de 1947.

Biblos. — Revista da Facultade de Letras da Universidade de Coimbra. — Volumen XXIII. — Tomo I. — Janeiro-avril 1947. — *COIMBRA.* — Portugal.

América Indígena. — Organo del Instituto Indigenista Interamericano. — Volumen VII. — Año 1947. — *MEXICO,* D. F.

Boletín de la Academia Venezolana correspondiente de la Española. — Año XIV. — Núms. 53, 54, 55. — Enero a septiembre de 1947. — *CARACAS.* — Venezuela.

Boletín del Instituto Caro y Cuervo. — Año III. — Núms. 1, 2, 3. — Enero-diciembre de 1947. — Ministerio de Educación de Colombia. — *BOGOTA.*

Revista de la Universidad del Cauca. — Año 1946-47. — *POPAYAN.* — República de Colombia.

Boletín de la Academia Argentina de Letras. — Tomo XVI. — Núms. 58, 59, 60, 61. — Año 1947. (El Núm. 61 está dedicado a Cervantes). — *BUENOS AIRES.*

Revista del Museo Histórico Nacional de Chile. — Tomo II. — Núm. 1. — Año 1947. — *SANTIAGO DE CHILE.*

Gaceta Universitaria. — Universidad de los Andes. — Año 43. — Núm. 108. — *SALIRROD-MERIDA.* — Estados Unidos de Venezuela.

Boletín del Folklore Dominicano. — Año II. — Núms. 1, 2. — 1947. — Organo de la Sociedad Folklórica Dominicana. — *CIUDAD TRUJILLO.* — República Dominicana.

Nandé retá. — Semanario Bilingüe español-guaraní. — Año V. — 1947. — *MERCEDES.* — Corrientes, Rca. Argentina.

Iverá. — Cancionero correntino. — Publicación bilingüe español-guaraní. — Año 1947. — *BUENOS AIRES.*

Etnografía e Lingua Tupi-guarani. — Publicación de la "Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras da Universidade de São Paulo". — Año 1947. — *SAO PAULO.* — Brasil.

Boletín de la Academia Panameña de la Lengua. — Segunda época. — Año 1947. — *PANAMA.*

Universidad de México. — Organo de la Universidad Nacional Autónoma de México. — Volumen II. — Año 1947. — *MEXICO,* D. F.

CONSULTAS

Sobre los verbos "primeriar, pulpiar, judiar y veinteniar"

Buenos Aires, 1.º de septiembre de 1947. — *Sr. Dr. Adolfo Berro García.* — *Br. España 2249, Montevideo.* — Estimado señor y amigo: Me permito molestarlo para hacerle una consulta. Desearía saber cómo se pronuncian en el Uruguay los siguientes verbos y si se conjugan en todos sus tiempos y personas: *judiar* "molestar, vejar"; *primeriar* "ser el primero"; *pulpiar* "comer bien"; *vinteniar* "explotar, sacar utilidad". Los trabajos lexicológicos los dan como privativos del Uruguay. No los he oído ni poseo antecedentes escritos de los mismos. Le agradecería muchísimo cualquier dato que pudiera proporcionarme al respecto. Le ruego que me disculpe esta molestia.

De Vd. afmo. servidor y amigo

Luis ALFONSO.

Montevideo, setiembre 12 de 1947. — *Sr. Luis Alfonso.* — *Juncal 2676, Buenos Aires.* — Mi estimadísimo amigo: Recibí su atenta del 1.º, que contesto con retardo por estar mi tiempo absorbido por las tareas que me he echado encima, y no son pocas, ciertamente.

Vamos por partes a contestar su consulta. Debo decirle, en primer término, que el verbo *primeriar* es totalmente desconocido entre nosotros y a pesar de haber consultado con gente de campo y de haber hojeado textos con el habla campesina, nada he podido descubrir respecto al empleo de tal verbo. Aunque en *Malaret* figure ("Diccionario de Americanismos") como de uso uruguayo, la verdad que no sé de dónde ha podido sacar el insigne filólogo portorricense el verbo de marras. Deduzco de su consulta que el verbo tiene andamiento en esa república hermana.

El otro verbo que merece también observación por su escaso uso

y su empleo totalmente familiar, es *pulpiar*, que sólo se le oye en el sentido de "estar comiendo carne" o simplemente "comiendo" en general, ya que el churrasco o la carne asada es el plato fuerte de la cocina criolla. Pero en ninguna forma, se usa el verbo para significar, como lo ha establecido erróneamente Malaret en el citado volumen, el acto de "comer bien".

Los otros dos verbos, *judiar* y *vinteniar*, son ampliamente usados en toda la república. El primero, que figura en los diccionarios portugueses, particularmente en los brasileños, tiene el sentido preciso que Vd. le da: "molestar, vejar; dar bromas pesadas". *Vinteniar*, en cambio, no significa en nuestro país "explotar, sacar utilidad", sino "obtener pequeños lucros con negocios o comercios de escaso capital, como el del diarero o el vendedor ambulante, etc.". *Vintén* era la moneda de cobre usada en el Uruguay hasta fines del siglo pasado, de valor de 2 centésimos de peso, y anteriormente, período colonial y primeras décadas de la república, una enorme moneda de cobre que valía 20 cents., de donde procede probablemente el nombre.

Estos verbos, aunque escritos en su forma vulgar, deben terminar en *ear* y no en *iar*. Es el defecto corriente del vulgo hispanoparlante, peninsular o americano, de quebrar el hiato y atenuar la vocal *e* en *i*, como *pión, tiatro, trotiar*, etc. En su forma regular, es decir, con la *e* pretónica, estos verbos admiten su conjugación total. *Judiar* es transitivo, puede decirse, "lo judiaron". Pero *pulpiar* y *vinteniar* son intransitivos. En su forma vulgar, con el diptongo *ia* tónico, estos verbos no suelen conjugarse por cacofónicos, en los presentes de indicativo, subjuntivo e imperativo, pero pueden ser usados, y se usan corrientemente, en los pasados y futuros.

De *vinteniar* y *judiar* se emplean las voces *vinteniada* y *judiada*, actos respectivos de "*vinteniar*" y "*judiar*".

Dejo así, sintéticamente expuesta, mi opinión sobre el punto que Vd. tuvo a bien consultarme.

Al agradecerle la honrosa distinción hecha conmigo, me es grato saludarle muy cordialmente, quedando a sus enteras órdenes, su compañero que lo estima.

Adolfo BERRO GARCÍA.

SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL

CUERPO DE COLABORADORES

Dr. Adolfo Berro García. — DIRECTOR
Sr. Sixto Perea y Alonso. (Fallecido)
Sr. Raúl Montero Bustamante.
Dr. Buenaventura Caviglia (hijo).
Dr. Carlos Martínez Vigil.
Sr. José Pereira Rodríguez.
Sr. José G. Antuña.
Sr. Sergio Wáshington Bermúdez.
Sr. Pablo Schurmann.
Dr. Víctor Pérez Petit. (Fallecido).
Dr. Rafael Schiaffino.
Sr. Alberto Rusconi.
Sr. Natalio Moffa.
Dr. Juan C. Gómez Haedo.
Sra. Enriqueta Laférrière.
Dr. José del Rey.
Sra. Esther Zamora de García.
Sr. Luis Juan Piccardo.
Sr. Eduardo de Salterain Herrera.
Dr. Martín Etchegoyen.
Sr. Juan C. Sabat Pebet.
Dr. Héctor Tosar Estades. (Fallecido)
Sr. Armando F. Pirotto.
Sr. Juan F. Corredera Sánchez.
Dr. Osvaldo Crispo Acosta.
Dr. José Pedro Segundo.
Sr. Horacio Maldonado.
Sr. Eduardo Acevedo Díaz (hijo).
Dr. José Ma. Delgado.
Sr. Fernán Silva Valdés.
Sra. Esther de Cáceres.
Srta. Delia Fein Pastoriza.
Sr. Carlos Ma. Princivalle.